



さがり総  
カントク

Sou Sagara

Illustration

The "HENTAI" prince  
and the stony cat.

オタク態王子と  
笑わない猫



Relicta Novels

4



*El  
Príncipe  
Pervertido  
y el  
Gato que  
no  
Sonríe*

Escrito por

SOU Sagara

Ilustrado por Kantoku

Este proyecto fue realizado como  
una colaboración de fans para fans  
por parte del equipo de Relicta  
*Novels* y *Domen Translations*

Traducción  
Domen/Krienled

Corrección y Edición de Imágenes  
Krienled



B/: A veces hay; a veces no

W/: ¿Como que 55?

H/: IDE modelol

Complección: Pequeña

Azuki Azusa



B/: Un secreto muy oculto

W/: ¡Esta rellenita de amor!

H/: Esta en crecimiento

Complejión/: Linda

Tsukiko  
Tsutsukakushi



**『La ilusión es la  
primera de todos los  
placeres...』**

# Contenido

SS. Tierra olvidada a la Luz de la Luna  Pag 10

SS. Final Feliz en Okinawa  Pag 63

SS. El Simbad de la Iglesia  Pag 114

SS. Diamantes del Atletismo  Pag 197

SS. Ilusiones en el País de las Maravillas  Pag 252

Hentai Ouji To Warawanai Neko  
Vol. 4

Sou Sagara

MF文庫J

*V1 de este documento...*

*A posteriori se realizaran mas correcciones al volumen*

*Si llegan a notar algun error en el mismo, se  
agradeceria muchisimo que mandaran un capture a  
nuestra pagina de Facebook para su futura corrección~  
Disfruten la lectura*

*-Krienled*

The "HENTAI" prince  
and the stony cat.



I

SS

*Tierra  
Olvidada a la  
Luz de la  
Luna*

# *Side Story*

## *Tierra Olvidada a la Luz de la Luna*

Mientras me arrastraba a través de un túnel, tropecé con una preciosa Oni<sup>1</sup> a la luz de la luna. Y entonces las profundidades de mi mente quedaron en blanco...

...Si empezase con un anuncio tan pretencioso, sonaría como el comienzo de un romance de bellas artes ambientado en la época Showa<sup>2</sup>, pero, así como me duele admitirlo, el mundo en el que vivo es tu sociedad moderna promedio. Aquí no habría ninguna agraciada bailarina que apareciera de la nada<sup>3</sup>, ni alguna comedia romántica se desarrollaría en un país de nieve<sup>4</sup>. Y evidentemente, aun no leo “La Bailarina de Izu<sup>5</sup>”. Así que lo siento mucho por todas esas personas que realmente esperaban un romance inolvidable con una heroína de ensueño. Las banderas de mi vida no son tan agitadas como las de un videojuego. Sin embargo, en ese entonces, cuando conocí a la pequeña Oni, me sorprendí

---

<sup>1</sup> Los **Oni** son yokais del folclor japonés, que básicamente parecerían una mezcla entre un demonio y un ogro.

<sup>2</sup> Un periodo de la historia japonesa correspondiente al reinado del emperador **Shōwa** que abarca desde el 25 de diciembre de 1926 al 7 de enero de 1989.

<sup>3</sup> Una referencia a la novela corta **La Bailarina** de Mori Ogai

<sup>4</sup> Y esta vendría siendo una referencia a **País de Nieve** de Yasunari Kawabata.

<sup>5</sup> Una novela corta que también fue escrita por Yasunari Kawabata.

un poco... No. Para ser franco, me encontraba tan maravillado y avergonzado que hubiera sido algo doloroso de recordar.

*Sí. Todo eso sucedió el marzo de este mismo año.*

*Fue el primer día de mi último mes como un estudiante de nuevo ingreso.*



Arrastrándome a cuatro patas como un monstruo, empujaba mi cuerpo a través de un pequeño túnel entre los arbustos. En cuanto al por qué, yo necesitaba huir de la presidenta del Club de Atletismo; el «Rey del Acero». Si me preguntaran por qué la presidenta de un club de preparatoria poseería tal apodo, podría destacar muchas cosas, empezando por el miedo y la tiranía con la que dirigía al Club de Atletismo. Pero luego nos sentaríamos aquí por horas y horas, así que mejor será breve. Solo confíen en mí cuando les digo que su motosierra de acero me partiría por la mitad si planeara ir en contra de su autoridad.

Si bien saltarse las actividades del club era una declaración pasiva de suicidio, también era la clase de práctica que te provocaría activamente la muerte si no te la saltabas. Dejando de lado lo pasivo o activo, yo

prefería vivir de forma progresiva, así que salí en búsqueda de un lugar al que escapar durante las prácticas al aire libre.

Este túnel fue uno de esos lugares.

Ese mismo túnel pasaba a través de un arbusto que rodeaba una guardería cercana a mi instituto. Para ser más exactos, dicha guardería se encontraba al otro lado de la calle, y definitivamente no eran para nada conscientes de su seguridad. Podríamos decir que el arbusto detrás de la guardería creaba un pasadizo secreto que parecía un túnel fronterizo... Al igual que también podríamos decir que no me entusiasmaba la idea de colarme en una guardería. Quizá, si se tratara de un instituto de chicas o de una piscina pública, lo consideraría, pero si alguien fuera capaz de declarar con orgullo “¡Voy a divertirme colándome en una guardería!” esa persona debería ser deportada a un país pervertido como el patriarca de su Familia Real de degenerados.

...Sin embargo, de mala gana, el yo perfectamente normal decidió que lo mejor sería vigilar de cerca que nadie se cuele por esa brecha. *Eso demuestra cuánto poder tienen las guarderías. ¡Alguien tiene que proteger a los niños!*



El viento durante esa tarde de marzo estaba muy agitado. No obstante, hace no más que unos minutos había estado corriendo alrededor del edificio de la escuela, así que incluso esa brisa se sentía bien. *Limpiarse el sudor de la frente y soñar con un futuro floreciente... Así que esto es la juventud.*

Ahora mismo me hallaba retorciéndome mientras mi cuerpo se arrastraba por los arbustos, y ya ni siquiera me molestaba en evitar ensuciar la camiseta del Club de Atletismo. Lo que me recibió más allá del túnel fue el patio trasero de la guardería. Y justo cuando asomé la cabeza dentro de ese ámbito, la luz del jardín olvidado *no brilló sobre mí*.

En lugar del familiar resplandor, lo que me saludó fue una sombra.

—¿Eh...?

Frente a mi había un par de zapatillas. De estas se extendían unos inocentes calcetines blancos, y más arriba, pude ver una falda plisada a cuadros, a sucesión de una chaqueta color ceniciento— *que no favorecía para nada su modesta figura* —y lo que solo podía ser descrito como la careta de un Oni rojo.

Tenía cuernos en la cabeza y sus ojos me miraban con furia.

—¡¡Gaaaaaaaaah!! ¿Qué demonios es esto!?

—!!!!!!¿Kyaaa?!!!!!!

La Oni de pecho plano escuchó mi aterrorizado grito y dejó escapar uno incluso más agudo. Emitió un sonido lo suficientemente lindo como para hacer temblar unas campanas. ¿Quizás solo estoy tratando con la hija de un Oni?

—;No tenía ni idea de que las guarderías de hoy en día se asociaran con el infierno!

—Um, ¿Tu er...—?

—;Nadie lo suficientemente importante como para ser nombrado! ;Accidentalmente pensé que esta era mi casa! ;¿Qué cosas, no?! ;Un gusto conocerte y hasta la próxima!

—¡;Siempre entras a tu casa de esta manera?! Además, no habrá una próxima vez, ¡Así que deténgase allí mismo!

Imagine que podría evadirla si era una niña con la que estaba lidiando, pero fui demasiado crédulo. En el momento en que intenté regresar por donde vine y

dar por finalizado el asunto, la niña Oni me agarró por el cabello.

—¡Gyaaaah, déjame ir! ¡Alguien ayúdeme! No hice nada, ¡Pero una Oni lujuriosa me está secuestrando! ¡¡Va a usar sus encantos infernales para robarse mi virginidad!!

—¡¡No voy hacer algo como eso!! Qué grosero. ¡Esto es solo una amalgama de malentendidos!

En lo que probablemente fue una decisión espontánea, me cerraron la boca.

*Grab\* Grab\* Flop\* Flop\**

*Grab\* Flop\* Grab\* Flop\* Flop\**<sup>6</sup>

—.....

Mis mejillas estaban siendo revueltas.

Ella continúo estrujándose la cara mientras jalaba mi cabello. Esto se siente como si mi hermanita pequeña estuviera preparando bolas de arroz para mí, y de hecho, las palmas de la niña eran cálidas y olían bastante bien... Bueno, supongo que podría disfrutarlo

---

<sup>6</sup> Las onomatopeyas de “Agarrar” y “Tirar”.

mucho más si yo no fuera los ingredientes para las bolas de arroz.

Después de eso, susurró cuidadosamente a mi oído.

—Cálmate. Mírame a los ojos.

Cuando miré más de cerca, me di cuenta de que la cara de la pequeña Oni tenía dos diminutos agujeros, y por detrás de ellos se asomaban un par de preciosos ojos llorosos. Tenían el color celeste de un lago cristalino escondido en lo profundo de una cueva. La chica solamente llevaba la máscara de un Oni, y cuando negó con su cabeza de izquierda a derecha, a un costado de ella, pude ver una pequeña coleta puntiaguda similar a la cola de un gato. Entre la máscara de plástico y las perlas de sudor arrastrándose por sus mejillas, producían un efecto extraño, muy similar al de la Victoria Alada de Samotracia<sup>7</sup>; el hecho de que no pudiera ver su rostro, paradójicamente me hizo asumir que debía ser precioso. No tenía ninguna manera de corroborarlo. Simplemente estaba seguro de ello.

—...¿Lo comprendes ahora? No soy ninguna persona peligrosa.

---

<sup>7</sup> También conocida como la *Niké de Samotracia*, es una escultura de un ángel sin cabeza.

—Sí... Perdón por asustarme de esa manera.

Mi boca finalmente fue liberada, y la chica se puso de pie. Luego de eso, ambos comenzamos a reír. Por alguna razón ella se puso de cuclillas y levantó un dedo.

—Entonces, esta vez es mi turno. Para que no haya más malentendidos entre nosotros, por favor responda mis preguntas con sumo cuidado ¿De acuerdo?

—¿Si...?

—En primer lugar, esta guardería es para niños de 5 años o menos ¿Lo sabes?

—Sí. Después de todo no sería una guardería sin niños pequeños.

—Y no importa cómo lo mire, tu definitivamente no te vez como un niño pequeño.

—Sí. Tengo 16 años.

—¿Lo cual significa que no tienes hijos?

—Ni siquiera tengo novia.

—¿Y si te dijera que vi a una persona sospechosa colándose en una guardería?

—Te diría que suena como la clase de cosas que haría un lolicon.

—¡Y soltó el loro! ¡¡Policía ayúdeme!!  
¡¡ENCONTRE A UNA PERSONA SOSPECHOSA!!

—¡¿Ehhhhh?!

La niña Oni volvió a agarrar mi cabeza y empezó a gritar con fuerza. *¡Ella no lo entendió para nada!*

—¡Detente, no me arranques el cabello!  
¡Solicito un abogado! ¡¡Ejerceré mi derecho a permanecer en silencio hasta que él llegue!!

—¡Pareces terriblemente acostumbrado a esto!  
¡Serás un vándalo de las guarderías!?

—¡Nunca había oído hablar de alguien así!  
¡Además no tengo ningún interés en los niños pequeños! En todo caso, ¡¡Estaría más interesado en las madres que vienen a recogerlos por la tarde!!

—¡Eso es todavía peor! ¿Y de cualquier manera intentaste husmear en la escuela, verdad!?

—¡Eso no es cierto! ¡Esto es solo una coincidencia! ¡Una jugarreta de Dios! ¡¡Y con todo no he hecho nada extraño todavía, así que soy total y completamente inocente...~ ¿Huh?

Antes de que me diera cuenta, la niña Oni paró de jalarme. Ahora estaba mirando mi camiseta del Club de Atletismo.

Más específicamente, el área alrededor del pecho donde estaba bordado mi nombre.

*¡Esto es malo! ¡Ella conoce mi información personal!*

—¿Eres miembro del Club de Atletismo de aquella preparatoria?

La niña Oni incluso leyó el nombre de mi escuela en voz alta, como si preguntara por mi estatus social.

Escuché un pesado suspiro proveniente de la máscara.

Al mismo tiempo, mi cabeza fue liberada.

—¿Si eres miembro de ese club, supongo que debes haber estado utilizando esta zona como tu circuito, no?

—¡Sí, así!

—Así que es por eso que acabaste en ese matorral, con la cabeza asomando. “Una jugarreta de Dios”, como dijiste.

—...Sí. Eso creo...

Mi escuela preparatoria era bastante prestigiosa, y nuestro Club de Atletismo estaba al nivel. A todos los miembros se nos inculcaba por la fuerza la idea de que debíamos ser bien dedicados y andar siempre con la moral en alto, así que supongo la niña se sintió aliviada al ver que yo pertenecía a ese grupo de santurrones.

...Aunque para ser honesto, originalmente me uní al Club de Atletismo para cumplir una fantasía particular, pero al final me encontré incapaz de dejarlo debido a la presión del Rey. Ahora me duele el pecho. Y hay otra cosa de la que pude darme cuenta.

A un nivel fundamental, esta chica solo es demasiado confianzuda.

—Está bien ¿Estás seguro de que no eres ninguna persona sospechosa?

—¡S-Si!

Ella confía tanto en las otras personas como para confrontar directamente a un intruso momentos después de tener una charla calmada con él. Me siento terrible por engañarla.

—Me alegro... ¿A-Acaso te hice daño? Perdona si fui muy brusca.

La niña Oni me miro preocupada, y procedió a darme unas palmaditas en la cabeza. No hubo ni una pizca de cálculo o mal intención en su haber, lo que me confirmo que, en efecto, se trataba de una criaturita inocente.

—No... No te disculpes. Yo soy quien lo siente. La próxima vez que me cue~ termine aquí, te prometo que cargare un cartel que diga “¡No soy un Lolicon!”  
¿De acuerdo?

—¡¡¡Fufufu, no estaría mal~!!!

Aunque mi broma no fue graciosa, la niña Oni se rio a carcajadas desde el fondo de su corazón. El hecho de que todavía llevara la máscara de ogro solo hacia las cosas aún más surrealistas.

—Por cierto, ¿Por qué llevas esa máscara? ¿No puedes quitártela?

—.....

Su risa se detuvo.

Su pequeño cuerpo se congeló en su sitio y me miró fijamente.

—...No. Solo me gusta tenerla puesta. Soy muy tímidas, y sin ella me avergüenzo con facilidad —Dijo, mientras sacudía la cabeza.

No pude seguir su lógica, pero luego de escuchar su voz decaída, extrañamente no quise cuestionarla.

—Supongo que la guardería debe dar miedo por la noche. Sería genial si pudieras irte a casa pronto.

—...¿Eh?

—¡Ya se! ¿Y porque no jugamos un rato hasta que venga tu mami a recogerte?

—Um...

—¿Te gusta jugar a las casitas? Aunque tampoco me importaría leerte uno de los libros de la guardería. ¿O quieres jugar al caballito con tu nuevo Onii-Chan?

—.....N-No —La niña titubeo un poco.  
Procedió a levantar sus manos —...Creo que tienes una  
idea muuuuuuuuuuy equivocada sobre algo. ¿Cuantos  
años crees que tengo?

—Quiero decir, ¿No acabas de mencionar que es  
una guardería para niños menores de cinco?

—¡Qué grosero! —Sus hombros se sacudieron  
de rabia, y procedió a levantarse de un salto. Me  
mostró la chaqueta que llevaba, así como la falda —  
¡¿Qué tal esto?! ¡¿Puedes verlo?! ¡¡ES UN UNIFORME DE  
SECUNDARIA!!

—Qué lindo cosplay. ¿Lo compraste así o  
pediste que te lo hicieran a la medida?

—¡...! ¡Groserísimo! ¡¡Increíblemente grosero!!  
¡¡¡Eres insopportablemente grosero!!!

—¡S-Solo estaba bromeando! ¡No me pises así!  
¡¡Eso duele!!

La chica vestía el uniforme de una escuela  
secundaria cercana a mi preparatoria. Por supuesto,  
solo estaba jugando con ella, pero con su estatura, bien  
podría tomarla como una estudiante de primaria.  
Incluso a día de hoy sigo dudando de que en realidad  
solo sea un año menor que yo, pero cada vez que

menciono el tema se pone histérica, así que prefiero ignorarlo.

De cualquier manera, para bien o para mal, ese fue el primer encuentro chica Oni y yo.



Luego de ese incidente en la guardería, cada vez que había prácticas libres fuera de la escuela, me escabullía entre los arbustos para charlar con la chica Oni. Buscaba a alguien con quien platicar mientras me saltaba el entrenamiento, y tampoco parecía que la Oni tuviera algo mejor que hacer.

*Cada vez que me topaba con ella...—*

—¿Tu de nuevo? ¿No deberías estar en el entrenamiento?

*La chica me recibía con las mismas palabras, pero daba la sensación de que estuviera esperado por mí.*

—Si no tomo descansos a menudo, en serio moriré. Hoy ella me dijo “Si regresas a casa sin haber corrido unos 100 kilómetros, morirás”

—100 kilómetros...

—Ella ni siquiera dijo “Te mataré”... Eso lo hace sonar como si fuera alguna clase de hecho verídico, ¿Cierto?

—¡E-Estoy segura de que eso es solo una muestra de la confianza que les tiene!

—Jajaja. Estaría feliz si ese fuera el caso.

Hablábamos sobre todo tipo de cosas; las actividades del club, la escuela, videojuegos, la familia, etc. Y fue de esa manera que poco a poco llegamos a conocernos. Por ejemplo, algo que pude notar fue que la chica Oni andaba particularmente desprevenida por la vida. Aparentemente, como no solía hablar mucho con sus compañeros de clase, no tenía una verdadera noción de lo que era ser vista por un chico.

—Lo que me recuerda...

—¿Si? —Cada vez que decía algo, ella siempre respondía mientras inclinaba la cabeza. Sigo pensando que es un gesto lindo

—¿Te gustan los gatitos?

—...¿Eh?

—Bueno, existen ciertas leyes físicas relacionadas a las faldas. Quiero decir, resulta un poco obvio que, si me arrastro por el suelo y levanto mi cabeza, puedo tener un primer plano de tu ropa interior. Y como siempre cargas unas de Hello Kitty, supuse que te gustab~

—¿!....?

Y fue así como una Oni enana saltó unos tres metros (metafóricamente hablando), oculto el dobladillo de su falda entre sus muslos creando lo que parecía el Castillo de Sunomata Ichiya<sup>8</sup> (o al menos así lo procese en mi mente), y procedió a arrancar el cuero cabelludo de mi cabeza (eso si fue real...).

—¿Por qué no dijiste nada!? ¡Acaso eres un pervertido!?

—Es que me las estabas mostrando con tanta audacia que imagine que podría ser alguna clase de fanservice. Y pensé que sería muy grosero de mi parte solo rechazarte así como as~ ¡¡No jales tanto que duele!!

—Así que eras un pervertido después de todo!  
¡¡No quiero escuchar más!! —Se puso de mal humor.

---

<sup>8</sup> El chiste es que, según cuenta la leyenda, este “castillo” (que más que un castillo era una fortaleza de manera) fue construido en una sola noche para desmoralizar al enemigo.

No me perdonará hasta que le de algún tipo de ofrenda.

—M-Mira, compre una merienda antes de venir.

—¿!Me estás subestimando!? ¡Acaso piensas que puedes ganarte mi perdón con un bollo de 100 yenes!

—Eso pensaba...

—...¿Por qué lo guardas? Nunca dije que no lo quería.

—Fufu ¡Eso pensaba!

—¿Por qué te ríes? ¡¿Hay algo que te gustaría decir?!

—¡P-Para nada! ¡No lo dije de mala manera!... Solo pensé en lo barato que resultaba pagar 100 yenes si con eso podía fastidiarte y hacerte sonreír.

—¡Eso no sirve ni como excusa! Por amor de Dios...

La chica disfrutaba de los bollos al vapor más que nada en el mundo. Cuando le regale uno como una muestra de mi perdón, dejó escapar un suspiro y dijo —

*Supongo que no se podía evitar... —Mientras le daba un mordisco.*

*Por supuesto, ella no se quitó la máscara ni una vez. La mantuvo en su rostro, levantándola solo un poquito para masticar su comida...*



Aparte de ese incidente de la falda, la chica Oni mostro otras señales de ser demasiado confiada.

Por ejemplo...

—¡Noooo! ¡Uuuuh...!

Durante una noche normal, repentinamente comenzó a hacer un alboroto. Brincaba desesperada de un lado a otro, agarrando el cuello de su uniforme, tirándolo y estirándolo. Fue divertido ver como saltaba con esas piernitas.

—¿Pasa algo?

*¿Será una reacción alérgica a los pervertidos? Pero solo nos encontramos nosotros dos en este jardín, así que no hay nadie que pueda pegarle dicha alergia, ¿Verdad?*

—¡U-Un bicho...!

—¿Bicho? ¿Cómo un insecto? ¿Es de mala suerte?  
¿O se atascó?

—¿Qué más podría ser?! ¡Un bicho saltó a mi uniforme!!

—Ahh, eso, sí. Hace un tiempo, cuando estaba corriendo, uno de esos saltó directo a mi boca y~

—¡Uuu! ¡E-Esto se siente horrible!! ¡Para de bromear y ayúdame aquí! ¡Sácalo...!

*Santo cielo, qué llorona.* La voz saliendo de la máscara sonaba como si estuviera a punto de gritar.

—Entiendo~ entiendo~ Solo espera un segundo.

Empujé mi cuerpo el resto del camino para salir de los arbustos y me agaché junto a la chica. ¿Arriba o abajo? Estaba perdido en cuanto a dónde atacar primero. Di un pequeño vistazo a la máscara de Oni y luego bajé a su estómago. Al final del faldón de su camisa, vi una pequeña y sutil cavidad. Era uno de los tres principales lugares cóncavos del cuerpo humano.

Y se trataba del mas infravalorado de los tres.

—¿Cómo es que terminamos así...?

Justo en el centro de su vientre blanco como la nieve, había un espacio prohibido, como una flor que no da frutos. *¡Es su ombligo! ¡Y el piojo mordedor de la suerte estaba justo al lado!* Era similar a un cosmos comprimido; una especie de área conspicua creada en medio del Edén por el mismísimo Lucifer. Ancho, profundidad, color. El equilibrio entre los tres estaba fuera de este mundo. *¡Esto es impresionante! ¡Como si fuera a permitir que un miserable bicho mancillara esta tierra sagrada!*

—¡Carguemos a la batalla!

Por supuesto, yo estaba lleno de nada más que buenas intenciones. Simplemente estaba tratando de desterrar a este intruso del paraíso. Así que metí mi dedo índice tan profundo como pude en su ombligo.

—¡¿Hyann?!

Lo saqué, solo para repetir el proceso.

—¿Q-Qué estás~? ¡Hyaaaan!

Eso debe doler. Cada que tocaba a la vil criatura, esta mordía e intentaba aferrarse al ombligo de la Oni,

mientras lo empujaba de izquierda a derecha y derecha a izquierda.

—¿Qué... Uyannn...~ ¡Detente!

Su estómago liso vibró por el movimiento, y pude escuchar como el piojo podrido se despegaba del paraíso, o eso creo *¿Pero a quién diablos le importa?; Tengo el ombligo de una chica indefensa justo frente a mí! ;Es una oportunidad para investigar las profundidades del cuerpo humano! ;Definitivamente no perderé esta aventura! ;Nadie puede pararme! ;Nadie me detendrá! ;Porque voy a llevar la apreciación corporal a nuevas alturas!!*

—¡¡Hya, hyaaaaa!



Como un caballero poseído por el diablo, continué examinando esa cavidad con mi dedo. Con la sinfonía de un violinista tocando un instrumento Stradivarius<sup>9</sup>, la chica Oni soltó gritos de agonía.

*;E-Esto es muy divertido....!*

—*;Per...~ ;;Pervertido....!! —Sujeto mi brazo.*

Siendo la clase de persona que es, fue una acción bastante agresiva. Intentó apartarlo por la fuerza, pero mi dedo se enredó con el dobladillo de su camisa.

El ímpetu del momento y su empujón descuidado provocó que todo eso se moviera hacia arriba, revelando lo que había debajo.

*—¡¿Noooooooooo?!*

El resultado obvio fue que el resguardo de su ropa se había ido, y fui recibido por la *tierra olvidada*<sup>10</sup> de la chica Oni. La camisa y su uniforme estaban tan arriba que incluso cubrían su máscara de ogro, y por alguna razón— o quizás porque simplemente no lo necesitaba todavía —ella no llevaba un sostén debajo de dicha camisa.

---

<sup>9</sup> Instrumentos construidos por la familia italiana *Stradivari*, considerados los mejores del mundo por su calidad sonora.

<sup>10</sup> Esta escrito como **cuerpo desnudo**.

—E-Ehem...

No estaba excitado o estimulado de ninguna manera. Solo un pervertido se emocionaría por ver a una chica desnuda de esta manera. En cualquier caso, triste sería una mejor palabra. Dado que tenía la estatura de una niña, el uniforme de secundaria debió quedarle demasiado grande y por eso se levantó de un tirón. Nadie podía culparla por esto. Simplemente tendría accidentes imprevistos como este siempre que lleve unas ropas tan holgadas.

—...Interesante.

Con una expresión seria coloreando mi rostro, inspeccioné de cerca la parte superior del cuerpo de la chica. Incluso si este evento me trajo consigo una enorme tristeza, no será en vano. Servirá como precedente para abrir nuevas oportunidades entre la chica Oni y yo. ¡Incluso podría decirse que será como conseguir nuevos cordones umbilicales! Si ;¡Qué maravillosa manera de expresarlo!!

—.....

La ropa comenzó a descender lentamente de nuevo. Hubo un silencio incómodo y la chica Oni procedió a arreglarse la camisa.

—Um, ¿Estás bien? —Hablé como si el incidente no me hubiera alterado de ninguna manera.

—Que...

—¿Hm?

—*¿Qué tan podrida puede estar la mente de una persona como traspasar así como así la brecha del acoso sexual?*

De su boca salió una voz tranquila y terrible. Nunca la había escuchado hablar en un tono tan calmado. Es como si ella estuviera profetizando el fin del mundo como un recado de Dios.

—N-No, bueno, simplemente sucedió...

Luché por encontrar una excusa.

—*¿Es así? Pobre pervertido.*

—*¿Eh...?*

—*Eso es lo que eres; un pobre e miserable pervertido. Una por una, tiraste toda razón logica o moral por la borda mientras te ocultabas debajo de una fachada para ver que tanto escalaba la situación. ¿Qué más eres si no es que eso?*

—.....

—“Simplemente sucedió”, ¿Cómo así? ¿Qué significa eso? ¿Harías algo como esto cada vez que encuentres un ombligo frente a ti? ¿Es eso así? Parecías un perro en celo que necesitaba ser entrenado.

—.....

—Entiendo. Ven aquí, perrito. Dame tu pata. Venga. Tal y como te gusta, te entrenaré minuciosamente, pedazo de pervertido.

—.....

Con su falta de expresividad y una voz fría, siguió diciendo con indiferencia que yo era un pervertido mientras me miraba como si fuera una excusa de ser humano. Ya ni siquiera sabía lo que estaba pasando, pero sentí un escalofrío corriendo por mi espalda y mi cuerpo me gritaba que debía irme de ahí.

Sin embargo, solo duró un breve segundo.

—¡¿P-Porque hiciste eso de la nada?! ¡¿Eres un pervertido real?!

Su voz aguda y enojada me devolvió a la realidad.

—Fue una ilusión...

La chica Oni estaba agachada frente a mí. Se bajó el uniforme, cubrió sus hombros y me miró con la mirada cautelosa de un erizo. Así es, esto es real. No hay forma de que una chica tan linda pudiera convertirse en la versión femenina de un Asura<sup>11</sup>.

—...Ahh. Gracias, Dios.

—¡¿Q-Qu...~?! ¡¿Por qué estás tan agradecido?!

*Estoy seguro de que solo estoy cansado. Sí, eso es. Solo iré a casa a ver un video con una linda chica desnuda y me acostare en mi cama.*

—Buen trabajo hoy. Te veré mañana.

—¡¿A dónde vas?! ¡¿Ni siquiera vas a intentar poner una excusa?! ¡No te entiendo! ¡¿Eres ese tipo de persona?!

---

<sup>11</sup> *Asura* es una palabra que se refiere a aquellos dioses y semidioses ubicados en el peldaño más bajo de la cosmología hinduista, los se caracterizan por ser adictos a emociones como el orgullo, la belicosidad o la ira.

Ignore la voz vacilante y temblorosa de la chica  
Oni y no mire atrás.



Desde entonces, cada vez que me arrastraba por el túnel de arbustos, experimentaba un ritual de castigo aplastante.

—Escucha. No estoy enojada por el asunto del ombligo.

—*Lo siento. Ya he reflexionado sobre ello. No volverá a pasar.*

—Estoy enojada porque no asumiste la responsabilidad y simplemente te alejaste en silencio.

—*Eso es cierto. Lo lamento terriblemente. Por favor perdóname.*

—El lema de mi familia se fue por el caño. ¿Eres consciente de eso?

—*Lo hago, y lo siento terriblemente. Mi cabeza está siendo aplastada.*

—¡¿A-Aplastada?! ¡No soy tan pesada!  
¡¡Grosero!!

La chica Oni, sentada sobre mi cabeza, me jalo del pelo como si quisiera mostrar sus verdaderos sentimientos. *Si las raíces de mi cabello se convierten en una futura especie en peligro de extinción, ¡¡Te juro que tu si tendrás que asumir la responsabilidad!!* Pero cuando expresé eso...

—...¡Tu! ¡Tú~ TU!

...Comenzó jalarme el cabello como si quisiera sacar vegetales...



...Quiero decir, supongo que luego de haber pasado por una o dos calamidades—— incluso podríamos llamarlos “malentendidos” —en realidad, nos estábamos conociendo. Nunca había pasado tanto tiempo hablando con una persona, y siempre podíamos discutir nuestros problemas... problemas que no solíamos compartir con la familia.

—Hoy tampoco pude mantener una buena conversación con los niños de la guardería...

A medida que el crepúsculo se profundizaba, los suspiros de la chica Oni se volvían cada vez más oscuros.

Le acomplejaban muchísimo sus expresiones.

—Incluso tuve una pesadilla. Habían pasado cientos de miles de años, y aún seguía siendo la misma.

—Eso sí que suena pesimista. Estoy cien por ciento seguro de que le caerías mucho mejor a los niños si solo empezaras a reírte con ellos.

—Ese no es el punto. Soy una llorona...

La chica Oni me contó que su sueño era convertirse en una maestra de primaria. Tenía una conocida que trabajaba como niñera en esta guardería, y cada vez que salía de la escuela, iba directo aquí y se ofrecía como voluntaria para cuidar a los niños.

Pero según la propia Oni, lograr ese sueño sería más difícil que escalar los Alpes.

—No importa lo que haga, me avergüenzo con facilidad y los pongo nerviosos. Incluso termine llorando una vez. Soy demasiado rápida para mostrar mis emociones en mi rostro. E incluso si me las arreglara para convertirme en su amiga, eso no es suficiente para ser maestra. Después de todo, los papeles de amigo y maestro son completamente diferentes.

—¿...Es por eso que te pones esta máscara? ¿Para ocultar tus expresiones? No me parece la forma correcta manejar tu problema.

—No la es. Pero es la única opción que me queda.

—...Me pregunto si de verdad es así...

—No tienes que hacerlo. Así son las cosas.

No recuerdo haber visto nunca el verdadero rostro de la chica Oni, así que probablemente siempre llevaba esa mascara cuando estaba en la guardería, incluso frente a los niños. Una vez que ella sacaba a conversación ese problema, se quedaba atascado en el fondo de su mente. Sentí que su propósito estaba siendo barrido por los medios. Sin embargo, no estaba en sus zapatos, así que no tenía forma de juzgar por mí mismo.

No soy yo quien para aconsejar sobre este tipo de cosas.

—Pero estoy un poco celoso de que puedas trabajar tan duro por algo que te apasiona. En realidad, yo solo me quedo despierto hasta tarde para ver los programas de la noche...

—¿De la noche...? ¿Tanto te gusta la televisión nocturna? Realmente no lo entiendo, pero creo que estás trabajando muy duro en el Club de Atletismo.

—No. A decir verdad, no me gustan demasiado las actividades del club. Me gustan más los trajes de baño.

—...No entiendo que tiene que ver una cosa con la otra ¿Pero no intentaste hablar de eso con la presidenta?

—No puedo. ¿Cómo podría? Después de todo, yo solo soy un *falso*.

*Y esa era exactamente la misma razón por la que no paraba de decir tonterías y seguía escondiéndome entre los arbustos...*

—*Si queremos volvemos más fuertes, entonces tenemos que practicar hasta llegar al infierno!*

—*Esa es mi presidenta! Justamente estaba pensando lo mismo ;Te seguiré a donde quiera que vayas!*

Así fue como le vendí mi alma al diablo.

—*Este club es demasiado difícil... Terminaré en el cielo antes de llegar a la meta...*

—¡Estoy totalmente de acuerdo! ¡Alguien debería hacérselo saber al «Rey de Acero»!

Incluso tuve la doble cara de quejarme a sus espaldas para quedar bien con los otros miembros del club...

—Como unos débiles se desplomaron en el trote, la práctica de hoy se cancela. Pero confío en que podrás seguirme el ritmo, ¿Verdad?

—¿Eh?

—¿Por qué no entrenas conmigo? No hay necesidad de reprimirse. Yo no muerdo.

—Ah...

Y así fue como terminamos aquí. Me vi obligado a unirme a la presidenta en sus actividades avanzadas.

No estoy bromeando. No se lo dije a la chica Oni, pero mi sueño era vivir entre una pila de trajes de baño y ropa interior. Se suponía que el Club de Atletismo solo iba a ser un trampolín para ver a chicas sudorosas en sostenes deportivos, pero fui malinterpretado una vez más.

—Hay una diferencia abismal entre la fachada que les muestro a los otros y lo que realmente siento. Tengo la sensación de que, si no hago algo pronto, las cosas terminaran muy mal.

—¿Como que eventualmente alguien le dirá a la presidenta que te escondes en una guardería para no practicar con ella?

—Sí, exactamente... ¡Espera! ¿Lo dices en serio?! ¡¿No me digas que eres la clase de persona que me vendería así!?

—¡Suéltame! ¡¡No intentes nada raro!! ¡Sólo bromeaba! ¡Es una broma!

—...Lo siento, entré un poco en pánico.

—Cielos. Si sabes que tienes que hacer algo pronto, te recomiendo que lo vayas pensando.

—Es más fácil decirlo que hacerlo. ¿Pero de verdad crees que algún día podre decirle la verdad a la presidenta del club?

—Me pregunto quién cumplirá sus metas más rápido. Tu siendo honesto con tus verdaderos sentimientos, o yo finalmente llevándome bien con los niños...

Ambos suspiramos.



*Día tras día, contemplamos en silencio cómo el carmesí de la tarde se convertía lentamente en un cielo estrellado.*

Así fue siempre.

*Para cualquier otra persona, probablemente no serían más que complejos idiotas sin sentido, pero para nosotros, eran las espinas que nos mantenían despiertos y las complicaciones que oscurecían nuestros días. Y el desahogo de por fin tener a alguien con quien hablar de esos sentimientos fue lo que forjó nuestra relación.*

Esos encuentros entre la chica Oni y yo continuaron todos los días durante un mes.

Y tan abruptamente como comenzó, todo terminó así.



Como siempre, consumimos una reunión para discutir nuestros problemas, cuando la chica Oni se me

acerco cabizbaja, murmurando “—He perdido uno de mis cuernos”.

—Ahora me he vuelto un poco menos genial... Tendré que ver cómo arreglarlo.

—...Digo, pegarle un cuerno con cinta adhesiva es una cosa, ¿Pero y si mejor no te pones otra máscara?

—¿Otra máscara? —Preguntó la Oni con voz indecisa.

Puso su mano sobre la esquina rota e inclino el cuello.

—Así es. Deja de usar esa máscara de Oni y prueba con algo más lindo ¿Sabes? Como un conejo o un zorro. Y de cualquier manera ¿Por qué elegiste un Oni?

—...Reutilicé esta mascara del Setsubun<sup>12</sup>. Destaca, así que pensé que resaltaría y haría a los niños más fácil recordarme.

—Estoy bastante seguro de que te hace destacar de la manera incorrecta. ¿Por qué no pedirle prestada otra máscara a la guardería?

---

<sup>12</sup> Una especie de día festivo relacionado al final del invierno.

—¿Crees que debería? —La niña Oni tartamudeo un poco.

Ese día se veía más perdida de la habitual, y no fue sino que llego el momento de separarnos que finalmente hablo.

—Mañana le pediré a la encargada de la guardería que me muestre otras máscaras. Y si te parece bien...

—¿Sí?

—...¿Te gustaría elegir alguna conmigo?

Sus orejas se enrojecieron ligeramente como las de un shuten-dōji<sup>13</sup> real. Me pregunto cuánto coraje necesito para invitarme. Lo que dijó antes me vino a la mente: “Soy una llorona”. Ahora que lo pienso, puede que la máscara de Oni no sea su manera de llevarse bien con los niños, sino un símbolo de la ansiedad que le provocaba hablar con otras personas como, véase, un estudiante mayor de preparatoria...

—¡Por supuesto! ¡Pondré todo mi empeño en elegir la mejor mascara para ti!!

---

<sup>13</sup> Otro nombre para Oni.

En ese entonces, no me percate de su vergüenza en lo más mínimo. Solo estaba emocionado en el sentido más genuino de la palabra, pensando que por fin podría ver su verdadero rostro.

Probablemente sería tan lindo como lo había imaginado.



Al día siguiente, durante las actividades del club.

Tan pronto como el «Rey de Acero» me dio la orden de correr fuera de la escuela, salí corriendo como si mi vida dependiera de ello. Con la velocidad a la que fui, no me sorprendería que me compararan a Maurice Greene en su mejor momento. Sin embargo, cuando llegué al portón de la escuela, paré de golpe. Una chica que vestía un uniforme de preparatoria desconocido estaba agachada a un lado de la puerta. Incluso de espaldas, emitía el aura de un Hada de la naturaleza que decía *“¡Soy hermosa, así que agradéceme por mi presencia!”*. Su cabello castaño, suelto y rizado, caía sobre la nuca de su cuello blanco como la nieve, balanceándose en el viento como un delicado adorno floral.

Gotas de sudor corrían por su nuca.

—...¿Estás bien? ¿Necesitas ayuda?

Con un 80% de buena voluntad— y un 20% de motivos ocultos —sacudí suavemente el hombro de la chica.

—No me toques. Me infectaré con peste porcina.

—Eh...

—Los cerdos deberían zumbar en su propio mundo, no en el de un humano. No me molestes.

—.....

*¡Qué forma más refrescante de insultar a la gente!*  
No es de extrañar que se quedara sola en la entrada. Seguramente todos los que la llamaron fueron rechazados de la misma manera. Es como un papel mata moscas de Venus. *¿Así que no quieres pedir ayuda, huh? Sujete su brazo*

—¡Kyaa! ¡¿Qué estás haciendo?!

—Te llevaré a la oficina de la enfermera.  
¿Puedes caminar?

—¡D-Detente! ¡Déjame ir! ¡Déjame ir ya! ¡¡No estas siendo más que una molestia!!

—No lo hago por ti, sino por nuestros estudiantes. El único que necesita ser herido por las espinas de una rosa soy yo.

—¡No lo entiendo! ¡Estás tratando de actuar genial?! ¡Pervertido!

—Que cruel...

Dicho eso, puedes insultarme todo lo que quieras. Gracias a todos los juegos de citas que he jugado en mi vida, tengo frases hasta para que salga el sol ¡Alabada sea la vida 2D! Sin embargo, la chica ni siquiera trató de corresponder mi amable sonrisa. Más bien, estaba más ocupada tratando de alejarme con la palma de su mano, rechazando cualquier tipo de ayuda. Igualmente, no le tomó mucho tiempo sostener su estómago y quedarse en silencio.

—Urk... me duele...

—Eso es porque estas moviéndote mucho. ¿Conoces a alguien de nuestra escuela? Podría hacer que vengan aquí. ¿O sería mejor que te lleve a la enfermería?

—No conozco a nadie aquí. Tampoco voy a ir a un hospital y no necesito ningún medicamento. Tu solo te estás imponiendo.

—¿Segura? No te vez muy enérgica.

Ni siquiera trato de ceder. Solo hizo hincapié en que su estómago dolorido estaría mejor después de un rato, pero eso no significaba que pudiera dejarla. *Sí que soy amable. ¿Me pregunto por qué no soy popular?*

—De cualquier manera ¿Por qué estás en nuestra escuela si no estás aquí para ver a alguien?

—Estaba recogiendo algunos documentos para mi transferencia.

—¿Transferencia? ¿A esta escuela? Woah.

—¿Qué quieres decir con “Woah”? ¡¿Acaso no quieres que me transfiera aquí!?

—No, lo siento...

—Apuesto a que es como cualquier otra preparatoria. Es solo un zoológico de simios brutos, aburridos hasta los huesos. Qué pérdida de tiempo...  
—La chica murmuró como si tratara de negar su entorno por completo.

No dijo ni una sola palabra después de eso.

Incluso luego de que la lleve a la enfermería, ella nunca me agradeció. Solo mantuvo su expresión amargada sin mirarme a los ojos. Supongo que el dicho “Una belleza no siempre tiene un corazón bello” es cierto después de todo. Como nota al margen, esta chica se transfirió a mi clase unos días después, desencadenando el típico evento de comedia romántica “¡Ah, eres tú de esa vez!” convirtiendo a la preciosa hada tsundere en una heroína conquistable.

Como si esas cosas pasaran.

Escuché que una estudiante hermosa se transfirió a nuestra escuela, ¿Pero y qué pasa con eso? Sin importar sus atributos, el hecho de que fuera colocada en una clase diferente hizo que el valor cayera a cero. Eventualmente olvidé su rostro. Las banderas<sup>14</sup> no existen en la vida real. Lo único que conseguí de esa buena acción fue perder mi tiempo.

Fue una bandera de muerte, más que nada.

Para cuando retomé mi rumbo hacia la guardería, fui atrapado por la presidenta del club y me vi forzado a realizar el entrenamiento espartano del león. Y mientras mi alma entraba y salía de mi cuerpo, pude conocer a Oscar Wilde al menos unas tres veces...

---

<sup>14</sup> Término de videojuegos de citas.



Para cuando finalmente logré dejar la escuela, ya era de noche. Dirigí mi cuerpo lento y agotado hacia la guardería. Los colores de los arbustos parecían absorbidos por la oscuridad, pero apenas y eran lo suficientemente visibles como para mostrar lo sucio que estaban en realidad. Cuando me escabullí por el túnel, solo fui recibido por el silencio incómodo.

—Parece que lo hice esta vez...

*Rompí nuestra promesa. Realmente soy lo peor. Traicioné sus expectativas. Crucé el otro lado y me puse de pie.*

—...¿Qué debería hacer al respecto...?

—¿Estás buscando a alguien?

—¡Gyaaaaah!?

Dejé escapar un suspiro cuando una voz alegre me asusto.

Levanté la mirada, y vi a una chica sentada en un muro.

—¡Pensé que eras un fantasma! ¡¿Qué haces ahí arriba?!

—Para poder verte cuando llegarás. No pensé que estarías mirando al suelo.

—Es que no quería aplastarte por accidente.

—¿Por qué siempre tienes que ser tan grosero?

La chica estiró cuidadosamente sus pequeñas piernas, y descendió de la pared.

*La Oni ya no tenía cuernos, sino orejas, y sus colmillos habían sido intercambiados por bigotes.*

—...Así que esa es la nueva máscara que elegiste, huh?

Justo ahora, la chica llevaba una máscara de gato, y el gato tenía una expresión encantadora. *Hizo la pose de un gatito mostrando sus garras, e iluminada por la luz de la luna, sentí que estaba sonriendo.*

*Esta imagen fue un regalo de dios.*



—...Luces estupenda. Mucho mejor que antes.

—Me alegra escuchar eso. Tuve muchos problemas para elegir debido a que cierta persona me dejó plantada.

—Lo siento...

—Es una broma. Pude ver cuando entrenabas; ¡Buen trabajo! Gracias a tu sugerencia, hoy fui muy popular entre los niños —La chica gato hizo un gesto como si recordara algo y rio disimuladamente.

Su voz era agradable, casi transparente, y lucía muy animada. Nunca la había visto así antes.

—Todos nos tomamos de la mano, jugamos y corrimos... finalmente logré hacer algunos recuerdos lindos al final.

Ella procedió a mirar hacia la luna y estiro su cuerpo como si quisiera alcanzarla.

—...¿Al final?

—Sí. No podré venir aquí por un tiempo. De todos modos, se suponía que mis visitas a la guardería terminarían hoy.

—Ah, ya veo...

*¿Vergüenza? No, no es eso, ¿O será~? No, tampoco es eso...*

Solo pude responder con una vaga afirmación. Por un tiempo, la chica gato espero mi respuesta. Pero, posiblemente porque vio que no se me ocurría nada, levantó ambas manos en celebración.

—¡Porque a partir del próximo mes seré una estudiante de preparatoria! ¡Finalmente soy una adulta! ¡Ahora estoy a tu nivel!!

—Huh. Entonces, bueno, ¿Supongo que ya no podrás venir aquí?

—...;Eso es todo lo que tienes que decir?

—¿Qué quieres decir?

—...Nada importante. Tendré que arreglar la forma en que organizo mi tiempo. Eso es todo.

Siento que la chica sonaba un poco molesta. Probablemente esperaba otra respuesta. Pero simplemente no podía concentrarme. Estaba desesperado por pensar en alguna manera de establecer otra conexión con ella. Estos encuentros en

la guardería se convirtieron en algo irremplazable para mí.

No me había dado cuenta de ello hasta ahora.

—...Ya veo. Entonces, ¿Pasas por aquí a menudo?

—Eso es un secreto.

—¿En qué secundaria estudiabas?

—Quién sabe.

—...:Al menos podrías decirme tu nombre?

La chica gato negó con la cabeza, asentando un combo de tres golpes consecutivos. Se sentía como la despedida entre una luna fresca y un sol tonto luego de un eclipse, lo que me hizo sentir triste.

—¿Quién sabe? Con el tiempo, tal vez nos crucemos en un pasillo o dentro del gimnasio.

Señaló mi camiseta del Club de Atletismo.

—¿Eh? ¿E-Eso significa—?

—Sí, en efecto. Espero que por favor seas amable conmigo de ahora en adelante, **Senpai**

—Agarró el dobladillo de su falda e hizo una leve reverencia.

“~ Senpai, Senpai, Senpai ~”; repitió esas palabras como si hubiera encontrado un placer escondido, riéndose para sí misma.

—Sin embargo, creo que seré la primera en encontrarte, Senpai. Sin mi máscara, no podrás reconocerme.

—¡Eso no es cierto! ¡Te reconoceré al instante!

—Me pregunto si será así. Después de todo, a veces puedes ser terriblemente denso —La niña gato acaricio sus bigotes y levantó un dedo —*Lo que sí es seguro es que yo no tomare la iniciativa. No tengo tanto coraje, así que espero que tú puedas dar el primer paso por mí.*

—¿P-Por qué harías algo tan indirecto?

—Es como un deseo. Una vez que nos volvamos a encontrar, estoy segura...

—...¿Segura de qué?

—...Quién sabe —Se echó a reír.

Parecía que la chica estaba bastante animada luego de acercarse con éxito a los niños, porque seguía riéndose para sí misma, sin preocuparse por avanzar la conversación. No pude evitar reírme con ella. Realmente me gustó el sonido de su risa. No había nada excesivo en esta, y tampoco faltaba nada... En realidad, nunca tuve la oportunidad de ver su sonrisa. Pero al igual que nunca tuve que ver su rostro para saber que era precioso, no necesita ver su sonrisa para apreciarla por lo que era.

*Una sonrisa 100% perfecta, que guardaría para siempre en mi corazón...*

Sé que eso habrá sonado incómodamente empalagoso para cualquier extraño, pero sinceramente pensé que todo esto fue obra del destino. Ya pudimos observar que, entre estudiantes de preparatoria, una simple diferencia de clases era suficiente para mermar una relación, y sabía bien que reconocerla de inmediato no sería fácil... pero estaba seguro de que, algún día, los dos podríamos reírnos de nuevo. ¿A quién le importa si no conozco su nombre o no pude ver su rostro? La vida no tiene por qué tener banderas como en un videojuego, pero estoy seguro de que los finales felices todavía existen... ¿Verdad?



*Pero... la realidad es que esa forma de pensar fue terriblemente fatal.*

*Debí haberle pedido que se quitara la máscara.*

*Sin importar cuanto hubiera tenido que forzarla; sin importar cuanto me hubiera odiado a mí mismo por ello, debí ver esa sonrisa al menos una vez. Estoy seguro de que no la hubiera extrañado como lo hice y el camino no se hubiera torcido tanto para nosotros.*

*...tan solo digamos que soy una persona particularmente indefensa y olvidadiza. El sonido de su risa, que tanto me gustaba, se resguardó en las profundidades de mi corazón, y el resto de mis recuerdos de ese maravilloso marzo fueron arrastrados por el viento.*

*No recordaría nada de esto sino hasta mucho, mucho tiempo después...*





ss

*Final Feliz en  
Okinawa*

# *Side Story*

## *Final Feliz en Okinawa*

*Mucho tiempo pasó, y entonces recordé. Sucedió en agosto de mi segundo año de preparatoria.*

*Estoy segura de que eso debió haber sido uno de los detonantes que me hizo cambiar.*



*Verano. Mediodía.*

*Allí me encontraba yo en Okinawa.*

Unos minutos pasaron desde que salimos de la estación del tren. Solo en ese breve período de tiempo, la picante brisa tropical nos recibió, dejándonos atontadas. La ciudad estaba más caliente que una humeante taza de café, las nubes flotaban en el cielo como espuma blanca, y el sol fogoso se asentaba en las alturas como granos fermentados de la más fina calidad—

—Creo que se me antoja un late... —Yo, Morii, murmuré con una mirada perdida.

Caminando por la Vía Internacional—*calle que recién habíamos descubierto* —vimos muchos puestos callejeros y a las personas caminando por el área. Ciertamente, el aire veraniego resaltaba la vivacidad de Okinawa. Pero por mucho que destacases eso, hacía demasiado calor. Y mientras buscábamos un oasis para descansar, nuestras miradas vagaron por los alrededores de la plaza.

—...En realidad es el clima perfecto para ligar con chicos... pero pienso que deberíamos ir tomando un descanso... —Moriya, a mi lado, también cargaba una mirada perdida.

En el instante en que el sudor caía por su barbilla al asfalto, casi se podía oír cómo se evaporaba en la nada. Hoy, justo como siempre, Moriya y yo lucíamos un par de distinguidas camisetas a juego. La falta de mangas acentuaba los hombros, y junto a los atrevidos pantaloncillos cortos al borde de lo legal, combinaban de forma estupenda con la cola de leopardo colgando en la parte de atrás de nuestros cinturones. Cada vez que caminábamos con este paradisiaco estilo veraniego, los chicos tardaban un máximo de tres minutos en hablarnos. Ya fuera en el Center Gai<sup>15</sup>,

---

<sup>15</sup> Una calle estrecha en Shibuya, Tokio.

Doutonbori<sup>16</sup>, el Parque Odori<sup>17</sup> o la Plaza de Cristal<sup>18</sup>, siempre nos fue bien en ese aspecto, incluso si se trataba de una ciudad desconocida como en la que nos encontrábamos ahora.

*Esas eran las normas. Después de todo, somos chicas de preparatoria en la flor de nuestra juventud, o como Moriya diría “¡¡Somos súper ☆ lindas!!”*

...Sin embargo, aquí, en Okinawa, las cosas fueron un poco diferentes. En cuanto a la razón, teníamos una acompañante más con nosotras, la cual cambió completamente las normas del juego.

*Al lado de Moriya y yo, se encontraba...*

*—...El vendrá~ el no vendrá~ el vendrá~ el probablemente vendrá~ sé que Yokodera eventualmente vendrá...~*

*...un bulto de flores andante. Si echabas un mayor vistazo, se volvía evidente lo que era. Allí estaba una chica, cargando ella sola con suficientes ramos de flores como para cubrir un cadáver, arrancando de todo corazón los pétalos de estas.*

---

<sup>16</sup> Un distrito de Osaka, Japón.

<sup>17</sup> Ubicado en el corazón de Sapporo en Hokkaido, Japón.

<sup>18</sup> Nagoya, Japón.

—Eventualmente el vendrá~ en algún momento~ si, sé que el vendrá~ vendrá~ el debería haber venido ya... o tal vez... no vendrá... Uuu, ¿Por qué? ¡¿Porque...?! — Empezó con el nuevo ramo que acababa de comprar.

Continuó arrancando pétalo, tras pétalo, tras pétalo—

—¡¿Porque siempre falta un pétalo?! ¡¿Por qué no puede parar en “Él vendrá” por una vez?! ¡Idiota! ¡Idiota sin orgullo! ¡Caracol sin concha! —Ella desahogó su ira con la adivinación de la flor.

Naturalmente, ningún hombre se atrevería a coquetear con una chica como esa. Cada vez que el racimo de flores se movía, todos los que estaban cerca se echaban para atrás. Ramos enteros desaparecían con cada pasa que daba, y detrás suyo los despojos de esas flores formaban un camino de pétalos caídos. Era una escena surrealista. Inclusive Moriya y yo sentíamos ganas de observarla de lejos en lugar de estar a su lado. *Si tan sólo no fuera nuestra amiga...*

—S-Señorita Komame-chan<sup>19</sup> ... ¿Por qué no dejar esto así?

—Sí, sí, ya lo sé. Es cierto que las flores no tienen la culpa.

---

<sup>19</sup> Literalmente este apodo significa **Brote de Soja**, aunque también puede interpretarse como **Señorita Formal**.

—¿Eh?

—En un sentido biológico, leer la fortuna de uno mediante flores es una práctica tonta. Debería probar con algo mejor que esto, como la adivinación del oso lanudo.

—Nunca he oído hablar de una adivinación como esa...

—Arrancas las partes desaliñadas, y predices el futuro usando las veces que el oso sacude su cuerpo como referencia. El vendrá~ el no vendrá~ el vendrá... Fufu. Con eso podré predecirlo con seguridad...~

*Ella no está escuchando. No quiere escuchar y nunca tuvo la intención de hacerlo.*

La chica castaña de pelo rizado, cuyo nombre era Azuki Azusa, había estado actuando de esta manera desde que salimos del Aeropuerto de Haneda.

Su vestido de una sola pieza, un sombrero de paja y sandalias sencillas le bastaron para verse como una dama noble de pies a cabeza. Y ahora, ¿Ya les mencioné que esa misma joven bien arreglada y elegante estaba masacrando docenas de flores inocentes con una intención asesina? ¡Pues he aquí la chica de preparatoria

que amenazó a un vendedor ambulante de flores! o en palabras de Moriya “Komame-chan es súper ☆ aterradora”.

Ella y yo nos miramos mientras temblamos de miedo.

—Esto es completamente diferente de lo que escuchamos...

—Ni siquiera es un buen momento para hacer las paces...



*No se suponía que las cosas fueran así. Este tipo— ese chico atravesado y simplón, Yokodera, nos convenció de esto. A mediados de agosto, el sujeto vino a hablar con Moriya y conmigo. Nos recomendó que hiciésemos algún extraño viaje a Okinawa con Komame-chan, y amenazó con seguir viniendo a nuestro puesto de trabajo a menos que accediéramos. Al parecer, deseaba que las tres volviéramos a ser amigas para que Azuki Azusa fuera feliz de nuevo o lo que sea. No teníamos ni idea de por qué se tomaba tan a pecho los asuntos de los demás... Aun así, el no parecía una mala persona, y cada vez que hablaba sobre la señorita se veía como una especie de príncipe noble con cara de plebeyo...*

*Esto fue algo que siempre había estado en nuestras mentes luego de que finalmente nos reunimos con nuestra ex-compañera de clases.*

*«—No fue nuestra intención hacerle daño de esa manera. Desde entonces hemos querido disculparnos con ella, dado que fue nuestra culpa que se transfiriera»*

*Lo que le dijimos a Yokodera aquella vez no fue una mentira.*

*No lo fue, y, sin embargo, contuvimos nuestros sentimientos y avanzamos como si todo estuviera bien. Yo, Morii, nunca tuve mucha confianza para estas cosas. “La comunicación humana es algo complicado y aterrador” fue lo que le dije alguna vez a Moriya. Quizás esa fue la razón de que ambas disfrutáramos tanto la atención de los chicos. Anduvimos conscientes de que herimos a nuestra amiga, pero por miedo a volver las cosas aún más incomodas de lo que ya eran, ninguna tuvo las agallas de hablarle.*

*Probablemente fue por eso que ambas accedimos a esto. Cuando nos enteramos por Yokodera de su “Segundo Plan a Okinawa”, lo acordamos de inmediato. Sentimos que sería la oportunidad. Tal vez así volveríamos a ser amigas y obtendríamos finalmente nuestro propio “Final Feliz”.*



—Así no es como imagine precisamente que serían las cosas.

—Este viaje nunca fue para reconciliarnos. Ella solo quería estar a solas con el ¿Verdad?

Moriya y yo intercambiábamos murmullos a espaldas de la señorita Komame-chan. Incluso un simio podría entender lo que estaba ocurriendo aquí. Claramente ella deseaba venir a este viaje con Yokodera, no con nosotras. Esto es todo. Vámonos a casa. Una paliza le vendría bien a ese estúpido príncipe.

Fue así como yo, Morii, giré sobre mi talón, solo para detenerme en seco.

En mi campo de visión entró el sombrero de paja y el vestido de una pieza; Komame-chan se veía preciosa. Resultaba obvio que vino a este viaje con la única intención de atrapar la mirada de cierta persona, y aunque esa persona no esté presente, la señorita se esforzó muchísimo por esa mirada. La esperanza de un viaje agradable llenaba su pecho. Abandonarla ahora sería lo mismo que el viaje de estudios del año pasado.

Ahí si ya la habríamos fastidiado en serio.

Me mordí el labio. “*Habla antes de que te arrepientes*” —eso fue lo que me aconsejó Yokodera.

*¡Para los sin vergüenzas es fácil hablar!*

Cuando levanté la cabeza, Moriya me hizo una señal con los ojos. Señaló un camino lateral al lado de la Vía Internacional.

La publicidad de una cafetería local.

Las dos nos paramos a ambos lados del bulto de flores andante y la tomamos por los brazos. Dichos brazos se sentían suaves, casi resbaladizos, y transmitían un sentimiento nostálgico.

—Komame-chan, ¿Y si aceptamos ya la realidad? ¡No creo ser la única con hambre aquí!

—No importa cuán obsesionada estés con la fortuna, si el tipo no aparece, entonces no apareció, ¿Cierto? ¿Por qué no lo analizamos tranquilamente en esa cafetería y pensamos un nuevo curso de acción?

—¡Noooooooo! ¡¡No digan eso!!

Uno de los ramos de flores se le cayó al bulto.

—¡¡Si continúo ignorando la realidad y me concentro en la adivinación~!!..... o puede que si le rezo a un dios es particular ;¡Estoy segura de que hasta un pollo podría atravesar los cielos!!

—¡Vas a terminar en una peregrinación fallida si continúas pensando de esa forma!

Entre las dos forzamos a la princesa a entrar en la cafetería y conseguimos terminar con el sendero de pétalos. Sin duda, la verdadera diversión estaba por comenzar.



*Glub\* Glub\* Bang\**

*Glub\* Glub\* Glub\* Bang\**

*Glub\* Glub\* Glub\* Gluuuuuuuuuuuu~b\*... Bang\**

Unos interminables e misteriosos sonidos perturbaron la tranquila atmósfera del café. El dueño del lugar incluso asomo la cabeza desde atrás de la barra para vernos a nosotras; el único trio presente en la cafetería, que de otra manera estaría silenciosa. Dos de las tres estaban sentadas tranquilamente en el mostrador, comiendo unos sándwiches.

*Ahora, si te preguntas quien estaba detrás de todo ese alboroto, se trataba de la tercera...*

La señorita Komame-chan pidió un jugo de mango, con todo y pajita se las arregló para sorberlo de un trago, y luego procedió a sacar su teléfono solo para estamparlo con fuerza contra la mesa a los tres segundos de mirarlo. Ya había repetido este bucle unas cuatro veces, y empezó a tornarse extraño; casi compulsivo. Lo peor era que los ruidos se hacían más fuertes con cada repetición.

—...Um, ¿Que estás haciendo.....? —Finalmente pregunté.

El dueño de la cafetería ya empezó a mirarnos con desconfianza y algo de disgusto. Si esto continuaba, podría echarnos a patadas.

—...¿Hm? ¿A qué te refieres? —Komame-chan me devolvió la mirada.

—Quiero decir... miras tu teléfono y luego lo golpeas contra la mesa...

—¿Contra la mesa? ¿Mi teléfono? Fufu, no exageres. Tampoco soy una chimpancé bruta. Nada más estoy revisando mi teléfono tan a menudo como una

*persona normal lo haría. Eso es todo~ —Y mordió su sándwich con una sonrisa vivaz. ¡Al fin algo de elegancia!*

—...Ahh, cierto. Ya lo había olvidado...

Komame-chan es ese tipo de chica. Era despistada sobre su comportamiento. Varios episodios de nuestro pasado me vinieron a la mente. El cómo era linda pero frustrante; el cómo era frustrantemente linda; el cómo los chicos de nuestra clase nunca se percataban de su verdadera naturaleza. ¡Qué diablos! *¡Lidiar con la princesa de primer año sigue siendo igual de frustrante!*

—Sólo estoy viendo si trató de llamarme. Después de todo, le dejé montones de mensajes y no contesto ni uno... Además, *en caso de que escuchara mi contestador automático, estoy segura de que se pondría reflexionar sobre sus pecados y vendría aquí volando como un águila... Fufu* —Agarró con fuerza su sándwich mientras su mirada vagaba en los alrededores.

*¡Su sonrisa es súper ☆ aterradora!* Como la sonrisa de una Emperatriz de la Oscuridad fusionada con un campo de flores. *Es la clase de cosas que su sequito secreto de adoradores nunca debería ver...* ¿Es un poco de gaviar lo que veo pegado a su mejilla? Tan amable como soy, fui a limpiar los labios de mi amiga, a lo que Komame-chan reaccionó tranquila y con

naturalidad. Ciertamente, la fachada de dama noble no se la quita nadie.

—Ahh, ¿Para eso era la extraña grabación de antes?

Moriya nos interrumpió con una sonrisa confiada.

“—No voy a contestar más las llamadas del pervertido. Si sinceramente te preguntas porque, por favor amarra tus manos a tu espalda y dirígete al desierto a morir como el perro sarnoso que eres”

Es el mensaje que Komame-chan recién había grabado en su teléfono. En un principio, imagine que era un mensaje que ella había dejado en el buzón de alguien más, pero tal parece que en serio convirtió esa grabación en su contestador de llamadas... ¿De verdad le importa tanto que el príncipe la llame? Eso es lo que Moriya y yo pensamos mientras intercambiábamos miradas. Bueno, a juzgar por esto, ese parece ser el caso. Si yo fuera el receptor de eso, inmediatamente trataría de ponerme en contacto con Komame-chan. En el corto tiempo que estuvimos separadas se ha vuelto más honesta. ¿Es esta su segunda forma después de evolucionar a partir de la llorona Komame-chan? Me pregunto quién la influenció de esta manera.

—Bueno, lo más probable es que... Fufufu...

*De cualquier manera, creo que es un avance. Para la chica que ha estado sola todo este tiempo, y las idiotas que la convirtieron en una introvertida, este desarrollo es algo para alegrarse.*

—¿...Porque las dos están sonriendo de esa forma?

—Ah, no es nada. No se preocupe por nosotras.

—¡Por supuesto que lo haré! ¿De quien se están riendo!?

Mis mejillas se suavizaban. De forma lenta pero firme retomamos la compostura.

—No es nada. Absolutamente nada.

—¡Ustedes son tan raras!! —Komame-chan frunció el ceño, y Moriya también sonrió.

*¿Sera que acaso... todo esto fue planeado por ese Príncipe? Al dejarse fuera, ¿Quería que nos acercáramos de nuevo? De ninguna manera...—*

—Hey, ¿Komame-chan? —Moriya interrumpió mis pensamientos.

Sentada a un lado de la princesa, la chica hablo tranquilamente mientras apoyaba su mentón sobre su brazo.

—¿Cuándo fue la última vez que lo hiciste con Yokodera? ¿Cuántas veces tienen sexo a la semana?

—;Pffffft!

El sonido más fuerte hasta la fecha resonó en la cafetería. Sin embargo, no pude apreciarlo en su totalidad, ya que la señorita Komame-chan me escupió todo el jugo de mango en la cara...



*Eso es demasiado jugo como para bebérselo de un tirón... Fue lo que pensé desde mis adentros.*

A decir verdad, no me enoje en lo más mínimo. Ni siquiera me preocupé por el maquillaje corriéndose por mi cara o por el hecho de que pude saborear el jugo de mango más que la propia señorita. *Bastante dulce, la verdad, pero no.* No serviría de nada molestarse sobre la leche derramada, y para ser honesta...

—¡¿Qué...~ Qué...~?! ¡¡Perdóname Morii!!  
¡¿Moriya, de qué estás hablando?!

—Haber, sólo quiero saber un poco sobre tu vida sexual y todo eso. Morii mantiene sus encuentros en privado porque juro guardar el secreto, así que pensaba que podríamos hablar de eso. Probablemente se chupan los labios del otro mientras se abrazan, ¿Verdad?

—¡Qu~ eh, pero~!

*¡Al diablo con mi maquillaje! ¡¡Ver la cara avergonzada de Komame-chan simplemente no tiene precio!!*

—A-Algo como eso... un tema como ese... ¡No es como si tuviera tanto tiempo libre, okay! ¡No soy una mona enjaulada!

—¡Komame-chan no pongas esa cara anticuada que me recuerdas a mi madre! —A Moriya se le escapó una risita —Mira, Morii también quiere saber, ¿Verdad?

—¡¡Eso no es cierto!! ¿Tú quieres hablar de cosas más sofisticadas, verdad!?

Los dos se giraron hacia mí.

—Eh, bueno... yo solo quiero ir al baño y arreglar mi maquillaje lo más rápido posible...

Limpiándome la cara con un pañuelo,forcé la expresión más serena que pude.

Para ser honesta, estaba totalmente perdida sobre ese tema.



*Morii y Moriya. También conocidas como el Dúo MoriMori. Siempre hemos sido buenas amigas. Estoy yo, Morii, quien es más del tipo retraída, y luego esta Moriya, una verdadera proactiva<sup>20</sup>. Nos decidimos por esos apodos ya que pensamos que así sería más fácil diferenciarnos, pero la verdad es que tampoco somos tan parecidas. Para empezar, Moriya es un poco más abierta*

---

<sup>20</sup> Aquí *proactiva* está escrita como “*ya gai*”, de ahí el “Moriya”

de mente y mucho mejor en los deportes, mientras que yo soy más sensible y me gusta la música. Para que se hagan una idea, durante el desastroso incidente del mes pasado en donde fuimos forzadas por el «Rey de Acero» a recibir uno de sus escabrosos seminarios, ambas cogimos la llamada enfermedad de acero, pero a Moriya solo le tomo una semana recuperarse de ella. A mí, por otro lado, todavía no se me quita la manía de hablar con formalidades.

Otro ejemplo sería las relaciones; especialmente las románticas.

Para resumir, Moriya es mucho más popular que yo entre los chicos. Aunque me duela admitirlo, así son las cosas. Sus tres dependientes con potencial para novio lo demuestran. ¿Qué debería hacer para pasar de cero a héroe? ¿Pestañas más largas? ¿Uñas más largas? ¡¿Tacones más altos?! Sea cual sea la respuesta, yo, Morii, no tenía ni la menor idea. Y aunque la supiera, eso sólo me molestaría aún más. Por eso cuando Moriya dijo “Morii mantiene sus encuentros en privado porque juro guardar el secreto” o lo que sea, todo se reduce al hecho de que en realidad no hay nada que contar; Morii no tiene experiencia con los chicos.

Ni un beso.

*...Para ser sincera, eso me dan ganas de morir.  
“Quiero que mi primera vez sea con la persona que estoy enamorada”; ese es sólo un concepto arcaico y polvoriento de un mundo que quedó en el pasado, y tampoco poseo el suficiente tacto para apoyar a esas niñas de papa que lo dicen con una careta seria. Simplemente perdí todas las oportunidades que se me han presentado.*

*Por pura coincidencia, sin nada que ver con mi voluntad, o algún otro significado oculto.*

Ah, como odio hablar sobre relaciones...



Cuando volví a mi asiento, me encogí de hombros tal y como había practicado antes frente al espejo.

—Bueno, a lo mejor la señorita Komame-chan tendrá sus razones. Si no quiere hablar sobre sexo, entonces podemos cambiar de tema, ¿Verdad?

—¡C-Cierto! ¡Paremos! ¡Cambiemos de tema!  
Por Dios... —Dijo mientras se abanicaba la cara con sus manos.

Estaba tan sonrojada que la punta de su nariz parecía un punto rojo.

*¿A qué viene tanto pánico? ¿Lo hiciste o no lo hiciste? Si no tiene experiencia, bien podría quedarse callada al respecto o aparentar como lo hice yo. ¿Entonces por qué...~?*

*«—Probablemente se comen a besos mientras se abrazan, ¿Verdad?»*

Cuando Moriya soltó esa línea, pude percibir una pequeña sonrisa en medio del rostro rosado de Komame-chan *¿Acaso imagino algo bueno? ¡Tengo que matar la duda!*

—.....*¿Pero saben qué?, ya que estamos deberíamos continuar con el tema. ¡Es ahora o nunca! ¡¡Confiesa ya!! —Apriete mis palmas y sujeté a la señorita del hombro.*

—*¡Porqueeeeeee?!*

Su hombro era blanco y lo suficientemente delgado como para ponerme celosa. *¡No me digan que la evolucionada señorita se me adelanto?! Vamos*

*¿Aunque tu novio te lo pidiera no le seguirías la corriente, verdad? ¿Eres demasiado pura para estas cosas, verdad!?*

—¡A-A quien le importa eso?! ¡Morii, me estas asustando!

—Si importa! ¡Esto es algo que tendrá un impacto profundo en tu futuro!

—¡Eso sonó muy intenso! ¡Por qué no hablamos de algo más interesante?! ¡Como las agradables vistas en el ferrocarril!

—¿El qué?

—¡El ferrocarril de Okinawa! ¡Ya les hablé de la adivinación del oso lanudo—!?

—¡Podemos parar ya con esto de los osos?! ¡Es escalofriante, okay! ¡Eres la única chica de preparatoria que disfrutaría hablando de errores de la naturaleza como ese!!

—¡E-Eso no es cierto!!... Cuando hablo con Tsutsukakushi-san sobre orugas, ella siempre escucha y dice cosas como “Ya veo” o “Eso suena muy interesante” o “Seguro que Azuki-san sabe muchísimo sobre animales...”

—¡Ella solo quiere mantener la conversación! Ni siquiera sé quién es, ¡Pero puedo asegurarlo!

—¡Tsutsukakushi-san me diría si no le gusta!... Aunque cuando le hablo de insectos, a veces dice “Me encantaría escuchar más, pero acabo de recordar un asunto urgente”, y se pone más apagada de lo habitual.

—¡Es obvio que no le gusta! Y no conseguirás cambiar de tema ¡Eso no va a funcionar!

—Ugh...

—¡¿Estás teniendo relaciones con Yokodera o no?! ¡Escúpelo!

—...Escucha con atención. Cuando sales con alguien, eventualmente lo haces, ¡Per...~per...~achooo!

—La señorita dejó escapar un dulce estornudo, y rápidamente se tapó la boca como su la estuviera envolviendo con cinta adhesiva —...B-Bueno, ya sabes. Es el curso natural de los eventos que eventualmente sucedan cosas así... y tampoco es como si no me interese hacerlo ni nada... Pero conociendo a Yokodera, él realmente no... Al menos no conmigo...

—¡¡No podemos escucharte, chica!! ¡¿Sales con Yokodera o no?!

—Morii, ¿A dónde quieres llegar con esto? No hay necesidad de preguntar, ¿Verdad? —Moriya me lanzó una sonrisa —Es obvio que están saliendo. Si no, ella no lo llamaría unas treinta veces solo porque no la acompañó a un viaje.

—...Ciento, eso sería muy aterrador...

—¿Eh?, eh...

—Tu sabes, sería un poco extraño. Suena a la clase de cosas que sólo un acosador loco haría.

—Fufufu. Menos mal que la señorita no es ese tipo de chica.

—U-Um...

—Además ¿Porque se enojaría de tal manera con Yokodera si no es porque están en una relación?

—Tienes razón, lo siento. Sí que fue una pregunta estúpida...

—... —Sin embargo, Komame-chan no dijo nada.

Su reacción fue desconcertante. Le temblaban los brazos al punto de que ya no pudo sostener una taza de té, su parpadeo se tornó irregular evito

mirarnos a la cara con su ya de por si enrojecido rostro. ¿Qué está pasando? Es casi como si hubiéramos fastidiado a la emperatriz. ¿La ofendimos de alguna manera? ¡Mierda! ¡¿Porque hablar con ella tiene que ser tan difícil?!

—...Um, Komame-chan... Sé que a menudo decimos tonterías, pero no teníamos malas intenciones... —Moriya intento suavizar el ambiente.

—...E-Es cierto... —Pero como respuesta, la señorita golpeo la mesa —¡L-Los dos hemos estado saliendo...! S-Si, llevamos mucho tiempo... —Y de manera extraña, puso mucho énfasis en sus palabras, pero ni siquiera terminó correctamente la oración. Fue una declaración hecha y derecha. Mas, sin embargo, no se atrevió a encarar a ninguna de las dos.

—¿Y qué es exactamente lo que te gusta de Yokodera?

—E-Eh, ¡¿Y por qué siguen haciéndome preguntas sobre esto?! ¡Y-Ya les dije que estamos saliendo!

—¿Y qué te gusta de él?

—¡¡O-Otra vez, no se hagan una idea equivocada!!

—¿Y porque deberíamos?

—...Um...

—¿...?

—.....

Esta era una de las habilidades especiales de Moriya: una sonrisa perfecta que no permitía oposición. Innumerables hombres habían caído víctimas de ella, y la cara de la señorita Komame-chan comenzó a ponerse aún más roja.

—I-Incluso si me preguntas eso... con lo ge... ~ que es...

—¿Hmmm?

—Repite... él es...~...ial...

No paraba de hablar entre dientes.

—¿Él es qué? ¿Bueno? ¿Bruto? ¿Agradable? ¡No puedo escucharte!

Moriya no paró de presionar a la señorita una y otra vez... *Hasta que finalmente abrió la boca.*

—...Él es demasiado genial.

—Eh.

—¿Eh?

*Eso si no me lo esperaba.*

—...Espera, ¿Lo dices en serio?

—...No, creo que me equivoque un poco...

—Ahh, okay. Ya decía—

—Pienso que él es la persona más genial en todo el universo...

—¿Eh?

—Cuando quiere, en realidad puede ser bastante amable e ingenioso, aunque a veces se pase de pervertido, pero sin duda brilla bajo una luz propia, como un pavo real. Especialmente cuando trabaja tan duro en su club. Y sé que no es popular entre las chicas, pero debo decir que tampoco me parece feo de ninguna manera. Es bastante considerado, y aunque no lo aparente, es un caballero natural. También me presta libros interesantes, y se lee rápidamente los que yo le prestó y me dice lo que

*piensa de ellos. Incluso hubo una vez donde nos sentamos a ver una película que él me recomendó y—*

Así fue como la señorita enamorada enterró su cara abochornada entre sus manos, mientras seguía hablando y hablando.

Tuvimos una idea equivocada.

*Ella definitivamente no tenía remedio. Estaba loca por él.*

—A-Aguarda un segundo. ¡Reunión de emergencia!

Me moví al lado de Moriya.

—...¿No es esto extraño?

*Aunque le diéramos el beneficio de la duda, claramente Yokodera no era un tipo tan genial. Podía ser divertido a veces, y puede que sea algo atento, ¿Pero un pervertido azul? Al menos yo no lo percibí de esa manera.*

—Siento que nuestra impresión sobre Yokodera es completamente diferente...

—Si~ Si~ Y justo acabo de recordar... —Moriya exhibió una mueca descuidada —Este Yokodera... ¿No se había referido a Komame-chan como una amiga?

—...¿Eh? —Parece que la señorita Komame-chan escuchó eso, ya que su cuerpo se contrajo.

—...Verdad que si ¿No sonaba raro?...

—.....

Las tres nos quedamos en silencio. Pero *ahora que lo menciona, recuerdo haber oído a Yokodera decir algo como: “Deseo que una amiga mía pueda tener más amigas”*. ¿A qué se refería con eso?

—...Fufu~ fufufu. Este debe ser mi castigo por subirme a un caballo demasiado alto... —Una voz de lamento escapó de sus labios.

Dicho en sus términos, le temblaban los hombros como a un oso lanudo a punto de caerse del único árbol en el Edén.

—¿Hm...?

—¿Uuu...?

Moriya y yo intercambiamos miradas. Según Komame-chan, ella y Yokodera son novios. Según Yokodera, son amigos. Pero las acciones de la señorita

*parecían indicar que estaba en una relación. ¿Qué significa todo esto—?*

—Ahh, *¿Así que de eso se trataba todo?*

—Ciento. Creo que ya entendí.

Moriya y yo aplaudimos al unísono.

—Te refieres al “bastardo” hermano mayor de Yokodera, *¿No?*

—Sí, su descripción coincide con la que nos dio la señorita de acero.

—Si en verdad fue capaz de ponerle los pelos de punta a ese demonio ;Definitivamente quiero conocerlo!

—;Quizás Yokodera pueda enviarnos una foto de él si se la pedimos!

Tiene sentido. El «Rey de Acero» no paraba de hablar sobre lo indignada que estaba con ese sujeto despreciable. Y después de todo, la Komame-chan que conozco nunca mentiría sobre esta clase de cosas.

—Eh...

—Sé que ya es decisión tuya si llamarlo por su apellido o su nombre de pila ;Pero explícate mejor la

próxima vez! —Con unas palmaditas le dimos nuestros mejores deseos.

—De verdad... ustedes dos son... —Pero por alguna razón, la enamorada se desplomó sobre la mesa y ahogo sus penas (?) con mi jugo de naranja.

—Entonces, volviendo al tema principal... ¿Tienes sexo con su hermano mayor o no?

—¡Pfffff~! Ugh...~ Podríamos acabar ya con el tema!

—¡¿M-Moriya, no te avergüenzas de nada?!

—Oh, vamos. ¡Es que Komame-chan es taaaaan linda! Asumo que su novio se vuelve loco por ella.

—B-B-B-B-Bueno, en realidad me pregunto si Yokodera haría esa clase de cosas... Ejejeje.

—¡¡¿Ohh, así que lo admitiste?!!

Moriya trató de confirmarlo, mientras Komame-chan se reía para sí misma.

Es cierto que no lo negaba.

—Entonces, ¿Soltaras el loro o no? ¡No nos dejes a medias!

—“Soltar el loro” ¿No es esa una frase demasiado Morii-Moriya? ¡No puedo tomarlas en serio cuando las únicas loras parlanchinas son ustedes!

—Danos los detalles, chica.

—Um... bueno...

—Danos los detalles, chica.

—Ehm... Ehm...

—Danos los detalles, chi—

—Muy bien. Paremos con el jueguito que ya está hiendo muy lejos.

Me metí en la conversación antes de que la señorita pudiera forzar cualquier palabra extraña en su confusión.

—No necesitamos escuchar los detalles, ¿Cierto? Ya que estamos de vacaciones, ¿Por qué no vamos a jugar a la playa?

—¡Es cierto! ¡Sí! ¡También tengo ganas de ir a nadar! —Komane-chan se levantó del mostrador y comenzó a dirigirse hacia la salida del local.

Mientras lo hacía, pude percibir un ligero suspiro de alivio en su andar. *Jijiji. De cualquier manera, yo era la más aliviada.*

—...Últimamente ha estado más vivaz...

*Eso era un hecho. Ya no había rastros de la pequeña introvertida, ¡Y hasta tiene novio! Quien diría que yo, Morii, se convertiría en la atrasada del grupo. Ya sea por la agradable sorpresa o por el repentino dolor de cabeza, sentí como si mi entorno se desquebrajara de a poco... Para ser honesta, si no hubiera necesitado el respiro, podría haberle pedido los detalles yo misma.*



*En efecto, es normal encontrarse trajes de baño en la playa, más aún durante el verano. Cuando el sol golpeaba la costa, las mariposas y flores errantes—“aquejlos en búsqueda de diversión” en lenguaje morii-moriya —se alborotaban, y la playa se convertía en un paraíso idóneo para atraer miradas, así que encontrarse con uno o dos bikinis atrevidos era la norma—*

—Pero esto no era lo que esperaba...

Me paré en el medio de la arena como una idiota. En esta playa llena de entusiastas playeros y nadadores, las emociones corrían bajo el sol de verano. Y en entre las olas que golpeaban costa, había una persona que destacaba.

—¿A-Acaso luzco rara? Ejejeje...

Komame-chan se había mostrado así misma en traje de baño.

Ella retorcía su cuerpo con una débil vergüenza, revelando su elegante traje de baño con pequeños triángulos que cubrían las partes importantes.

*¿Qué diablos es esto? ¿Qué clase de corte es ese?  
¡¿Que hilo llevas puesto?! ;Ni siquiera Moriya llevaría un  
traje de baño tan arriesgado! ¡¿Planeaba enseñarle esto a  
su novio?!*

*¿Qué tan desesperada está*



—...Grrr.

Era consciente de lo mucho que mis labios estaban temblando. Por dios ¡Solo empeoras mis dolores de cabeza!

—...¿Así que se me ve raro después de todo?

—Te queda bien... ¿Pero siempre das tu mayor esfuerzo en las citas?

—¡P-Por supuesto que no! ¡Sólo se me ocurrió para esta ocasión! ¡¡Como un albatros!!

—Komame-chan agitó frenéticamente sus manos.

*¿Qué pintan los albatros en todo esto? Eso no tiene ningún sentido. ¡No finjas ignorancia ahora! Mi cabeza se estaba volviendo loca, y puede que la señorita no se dé cuenta de estas cosas, pero pude sentir varios murmullos a nuestro alrededor. Busque a Moriya en un intento de discutir un nuevo plan de acción usando nuestras miradas, pero...*

—¿No eres demasiado bonita para andar sola? Eso es injusto. ¿Por qué no vienes con nosotros?

—Ehhh, en cualquier otro momento hubiera estado bien, pero ahorita no sé...~

—¿Segura? De todas formas, los chicos van a dar una fiesta. ¡Tienes que venir!

Moriya estaba ocupada intentando rechazar a un grupo de ligones que se le insinuaban, y me hizo unas señas como diciéndome que no le molestaba tanto. Sin embargo, hoy definitivamente no era un buen momento. La chica popular era una cosa, pero ya estaban empezando a mirar a la amante de los animales.

Agarré la mano de la señorita Komame-chan y disimuladamente me la llevé de ahí.

—Hey, señorita ¡Porque no vamos a jugar por allá como chicas!

Comencé a correr hacia el mar. Escuché un confuso “Ehh” detrás de mí, posiblemente de Komame-chan, o tal vez de Moriya. ¿A quién le importa? Incluso pudo haber sido un gemido imaginario dentro de mi cabeza.

De lo que sí estaba segura era de que esta fue la primera vez que había huido activamente de los coqueteos.



No importaba si girábamos a la izquierda o a la derecha, solo había parejas por todas partes. Pero cuando pusimos un pie dentro del agua, al menos la turbina ardiente dentro de mi cabeza comenzó a calmarse un poco.

—H-Hey, ¿Qué pasa, Morii? Estás actuando un poco rara hoy...

—¿Yo soy la que está actuando rara? Más importante aún, sobre lo de antes... —Mientras era sacudida por las olas, todavía sosteniendo la mano de la señorita, retome nuestra conversación —Dijiste que te ponías seria de vez en cuando, pero... ¿Qué hay de tus citas normales?

—¿Huh?

—Estoy hablando en serio. Quiero saber qué tipo de citas has tenido con Yokodera... aguarda, ¿Estás bien?

Komame-chan enterró su cabeza en el agua como un aveSTRUZ, solo para sacarla lentamente luego de un rato.

—¿Qué tipo de citas tengo con él, dices...? Bueno, es cierto qué hemos salido antes, pero fueron salidas muy~ muy~ muuuuuuuuuuuuuuuuuuy, poco ortodoxas... ¿Estás segura de que no te sorprenderás?

—Si solo fueron citas, creo que no...

—Entonces está bien... Um... En nuestra primera cita me llevó a una tienda nupcial.

—¿Huh?

—Estoy hablando en serio. Ese sujeto es un completo pervertido de pies a cabeza. Incluso me llevó a un ginecólogo... Aguarda, ¿Estás bien?

Ahora yo era quien quería enterrar su cabeza en la playa. Al hermano mayor de Yokodera le falta un tornillo. No me importa lo genial que sea, definitivamente prefiero al amable hermano menor con cara de insípido. Pero considerando el hecho de que Komame-chan incluso lo siguió a la tienda de novias y al ginecólogo... ella debe tener muchos sentimientos por él.

—¡Ah, pero también hemos tenido citas normales! Aún recuerdo cuando fuimos los tres al Árcade y—

—Tres? ¿Quién era la otra persona?

—A-Ah, b-bueno, digamos que una especie de hermanita...

*Incluso ya le ha presentado a su familia... Eventualmente recibirá una bendición, las campanas sonarán, habrá un beso como el que se ve en los mangas y será saludada por el final feliz de la vida...*

—De alguna manera... bueno... —Con el agua golpeando mis piernas, miré al cielo.

El agua estaba tan azul como el cielo, y el cielo estaba tan azul como el agua. A pesar de que creí que la señorita me acompañaría nuevamente en este mundo rodeado de azul y azul, ahora la sentía con un color diferente. Sin espacio para debatir, indiscutiblemente, objetivamente y destructivamente, fui la única que se quedó en este mundo índigo y confuso anhelando un poco de color.

—¡Ya que estabas tan desesperada por oírlo, no me ignores ahora!... Morii. ¿Morii? Te ves como sauce verde ¿Estas bien?

Komame-chan está diciendo algo, aunque probablemente no podría decirles que era. Mi cuerpo no está respondiendo apropiadamente. Mis brazos y piernas se sentían como si estuvieran pegados al fondo con grandes grilletes de hierro.

Una gran ola llegó, sacudiendo mi cuerpo, mi conciencia y mi mundo.

La gran ola me cubrió por completo, y el agua salada entró a mis ojos, nariz y boca. Luchando por aire, me hundí más profundamente en el índigo.

—¡Morii! ¡Noooo!

Escuché un grito distante, y perdí el conocimiento.



Aparentemente, mis dolores de cabeza eran producto de un resfriado, y puesto que me metí al agua fría, mi condición tomo una curva cerrada hacia el sur. Cuando volví en mis sentidos, estaba en una casa a la orilla del mar y recibí mi diagnóstico.

—Tendrás que mantenerte recostada un tiempo.

Eso quiere decir un adiós a la playa, así que pasamos el resto de la tarde en una posada. La emoción de nuestras vacaciones en Okinawa se desvaneció en un instante, y con ello se convirtió en una especie de viaje recuperatorio...

Podía sentir el débil aroma salado de la playa por todo el hotel. Nuestra habitación estaba situada en la esquina este del tercer piso, y aunque era barata, tenía el tamaño perfecto para las tres.

—Tu realmente me asustaste ahí.

—¿Te sientes mejor ahora?

—...Estoy bien...

Me recosté de lado en la cama y les di la espalda. Luego de un corto silencio, Komame-chan y Moriya dijeron que tenían que ocuparse de la cena.

—...No tienen por qué preocuparse por mí...

Incluso después de decir eso, las dos parecían indecisas, y sólo se fueron cuando les pedí que me dejaran sola. Cuando oí el sonido de la puerta cerrándose, finalmente pude dejar escapar un suspiro.

—Qué patético... sí...

Soy patética.

Nunca debí haber venido a Okinawa en primer lugar. Seguramente la señorita piensa lo mismo. No me importa si se trataba del mayor, menor o hasta un

*hermano perdido, ese idiota de Yokodera debería haber estado aquí desde el principio, no yo. Todo es culpa suya.*

—¡¡UUUuuuuuuu....!! —Enterré mi cara en la almohada, pateando mis brazos y piernas contra la cama.

El haberme dado cuenta de ello sólo me hizo sentir aún peor... Ha decir verdad, estaba celosa de ese bastardo. Mientras yo no pude evitar guardar las apariencias y me excusaba en la pena, Yokodera se llevó a la señorita a un mundo lejano y la tiñó de un nuevo color; uno más vivido.

*Él tuvo el valor de hacer lo que nosotras no pudimos y más...*

Para cuando la señorita Komame-chan y Moriya regresaron a la habitación, yo ya había caído rendida en la tierra de los sueños.



—¿Huh...?

Cuando yo, Morii, levanté mi cabeza, pude ver una luz transparente brillando a través de las cortinas. Giré mi cuerpo y miré el reloj al lado de mi almohada.

Aparentemente llevaba un buen rato durmiendo. Incluso mi estómago había comenzado a rugir.

—Esto no es bueno... Si... sigo con la misma ropa —Ni siquiera me limpia el maquillaje.

También me dolían los músculos. Probablemente había estado durmiendo todo este tiempo en una posición incómoda... No, no es eso. *Moriya estaba durmiendo en el lado derecho de la cama, y se estaba aferrando a mi estómago de una manera extraña.*

—A-Aprieta fuerte... Hey. Moriya, Levántate.

—Mmm... es sábado por la noche... festejemos hasta el amanecer~

—¡Moriya idiota! —Justo cuando pensaba que las cosas no podrían estar peor...

—Moriya realmente tiene una postura horrible para dormir, ¿Verdad que sí? —Una voz vino del lado opuesto de la cama.

—No es que sea horrible... simplemente tu eres demasiado perfecta...

—...E-Eso no es cierto. Soy consciente de que debería estar durmiendo en una postura más fina para

alguien de mi categoría. Aunque quizás, si por casualidad nunca se te ha presentado la buena ventura de verme dormida, creo que lo apropiado sería dejar el asunto por terminado.

—¿Me lo dices en japonés, ojou-sama?

Los dos nos echamos a reír.

La señorita descansaba su barbilla en su mano con los ojos entrecerrados.

—Parece que al menos te las arreglaste para despertar bien —Comenté.

—No pude dormir mucho —Dijo mientras negaba con la cabeza.

Apretó fuertemente el silencioso teléfono contra su pecho.

—Así que te sentías sola después de todo...

—No voy a negar que al principio empecé a sentirme como un conejo solitario ;P-Pero este viaje igualmente fue bastante divertido!

—...Eso es genial, pero...

*Komame-chan es una chica muy amable. Es obvio que solo está siendo considerada conmigo.*

—Más importante aún, ¿Qué hay de ti? ¿Te sientes mejor ahora?

—...*Lamento haber arruinado todo...*

—¡De qué estás hablando?! Vamos, mañana... Bueno, supongo que ya amaneció... ¡Pero todavía nos queda hoy! Con todo ese tiempo, podemos jugar tanto como los gatos callejeros en su período de crecimiento—

—*Tu sabes de lo que estoy hablando. El viaje de clases...*

—.....

—*No queríamos hacerte daño. Lo lamento... —*  
Murmuré con una voz tenue.

Ya era demasiado tarde para disculparse. Puede que solo este desenterrado un asunto muerto, pero no me sentiría bien conmigo misma si no lo decía.

Eso no me impidió esperar con miedo la respuesta de la señorita mientras apretaba las sábanas...

—...Pero eso no es todo, ¿Ciento? —Luego de un breve silencio, prosiguió —Seguramente tenían buenas intenciones, ¿Verdad? Lo sé. Soy consciente de que ustedes carecen de sentido común.

—S-Se siente como si te estuvieras burlando de nosotras.

—Porque también soy así.

Me tomó un tiempo darme cuenta de que la señorita se estaba burlando de mí.

—Pero está bien. Solo estaba débil en ese entonces. Ya he encontrado la paz hace mucho, y sin embargo... ¿Te estuviste mortificando por eso todo este este tiempo? —Komame-chan se rio como si fuera algo gracioso.

Su sonrisa era tan hermosa como la recordaba, y sin embargo, tan diferente. Es cierto, Komame-chan había cambiado. Y si era capaz de sonreír así al hablar sobre un tema como este, seguramente el tiempo perdido podría recuperarse.

La espina que me estuvo molestando todo este tiempo desapareció sin que me percatara de su ausencia.

—Igualmente, lo siento.

—¡N-No hay nada por lo que tengas que disculparte!

—No es cierto. Lamento haberme transferido sin decir nada. Además... mentí sobre algunas cosas.

—¿...?

—¡Pero está bien! ¡Hare todo lo posible para que ya no sea una mentira! ¿Quién sabe? ¡Puede que hasta me convierta en la numero dos—!

—...En realidad no lo entiendo, pero eso suena como si te hubieras rendido antes de comenzar la batalla.

—¡E-Eso no es cierto! —La señorita apretó su puño con determinación —;Muy bien, daré mi mejor esfuerzo ahora mismo!

No sabía qué estaba pasando, pero su estado de ánimo sí que mejoró. Se levantó de la cama y fue al baño con su teléfono.

*Minutos más tarde...*

—;Has reflexionado sobre lo que hiciste?

... Escuché su voz a través de la puerta entreabierta.

—;De qué estás hablando?...~ mono ocioso...~ ;Si me respondes con algo de sinceridad, no me importaría repensar esa opinión!

Su voz era un poco temblorosa. Seguramente Komame-chan estaba hablando con la persona más genial en todo el universo. Me pregunto qué tipo de cosas está hablando con su novio. ¿Su próxima cita? ¿Palabras de amor? Cuando me acercarme un poco más para escucharla con más claridad—

—;Claaaaro! ;Nosotras logramos hacer las paces y las cosas volvieron a ser como eran antes! ;Muchas gracias por eso!

;Estaba hablando de nosotras! Aunque fue un comentario simple, sentí una oleada de felicidad. Valió la pena haber venido a Okinawa después de todo. Definitivamente tendré que agradecerle a Yokodera la próxima vez que nos veamos.

—Ejejeje...~ Traje de baño...~ Príncipe...~ Relación física...—

Solo pude distinguir algunos fragmentos de su conversación ;Se trataba de una apasionada charla de

novios? Cerré mis ojos y traté de fingir que dormía durante el resto de la llamada telefónica. *La señorita Komame-chan* verdaderamente vive en un mundo diferente. Se ha vuelto aún más hermosa de lo que era antes. ¿Es esto lo que pasa cuando te enamoras? ¡Qué celosa estoy!

—Acaso alguna vez podré experimentar el amor?

—Algún día seré como la señorita!

—Ejeje... —Traté de copiar su risa.

Aunque no era tan bonita, había que empezar en alguna parte. *Un paso a la vez, me pondré al día. El tenue rostro de mi hombre ideal flotaba en mi mente.*

—Quiero un novio... Ejejeje —Murmuro la joven yo, fantaseando en el mundo de los sueños.

*A partir de ese esté día, me aseguraría de ser la mejor versión de mi...*





ss

El Simbad de  
la Iglesia

# 1

—Quiero una novia... —Murmuré esas palabras mientras fisgoneaba detrás de las ventanas de un convento.

Las vidrieras de la iglesia despedían un brillo sagrado. Si hubiera un Dios en este mundo, supongo que la iglesia sería el lugar más cercano a tal entidad.

Por eso oré tan fuerte como pude.

*¡Así que, por favor señor mío, permítame tener una bonita relación con una afectuosa y cariñosa chica...—!*

Diez minutos después de aquella declaración, me paré frente a una niña de primaria y me bajaron los pantalones—

—

*...okay, espera. No saquemos conclusiones precipitadas. Permíteme explicar. Sé que quieras traer el castigo divino sobre este bateador de bolas bajas que incluso Dios temería, pero no llames a la policía todavía. Al menos lee esto hasta el final.*

*Estas notas que estás leyendo ahora mismo no son las escabrosas confesiones de un estudiante de*

*secundaria ni nada por el estilo. Es más, la razón de que haya decidido mandarlas al buzón de la iglesia fue simplemente una medida para que quien las leyera pudiera jactarse de mi inocencia... en realidad soy muy malo escribiendo literatura como esta, por lo que algunas cosas podrían sonar un poco indirectas, pero daré mi mayor esfuerzo. Al fin y al cabo, la literatura es genial. Me gustan los libros como “País de Nieve” (ese que comienza con el enunciado “El tren salió del largo túnel hacia el país nevado”). ¡Eso suena tan genial! ¡La única persona a la que se le permitiría escribir “Mi dedo índice me recuerda a tu cuerpo” es Kawabata Yasunari-sensei! jejeje..... de alguna manera siento que nos acabamos desviando del tema principal. Me alegra de no haber escrito esto con una verdadera pluma como en antaño. Bueno, de todas formas, soy honesto cuando les digo que verdaderamente amo la literatura. Voy a dejar estas notas en caso de que haya una oportunidad de encontrarme con un oficial de policía en el futuro.*

*¿Qué porqué elijo un método tan indirecto?  
Porque este es el único método que me queda.*

*En pocas palabras, últimamente me he visto envuelto en algunos problemas incomprensibles...*

## 2

*Yo quiero una novia. Y luego quiero quitarme la ropa interior frente a mi nueva novia... vaya cadena de pensamientos más amplia. Sin embargo, como un saludable estudiante de tercer año de secundaria, puedo entenderlo. Es natural que al momento de despertarnos imaginemos como sería una salida con nuestra futura novia, solo para que al final del día aborrezcamos el hecho de que no sucedió nada. Ya después en la cama soñaríamos con los dos quitándonos la ropa. Sonara cínico que lo diga desde mi posición, pero es la verdad. Y en el caso de que estas notas estén siendo leídas por una chica pura que no pueda creerlo, te invito a que le eches un mejor ojo a tu buen amigo y compañero de clase. Dale, invítalo a tu casa y míralo a los ojos mientras dices—*

*—Sabes, Mamá y Papa no van a volver a casa esta noche...*

*Hay podrás presenciar el momento exacto en donde el joven más educado y tímido se convierte en una bestia salvaje... bueno, en todo caso, así es como me gustaría experimentar mi primera vez. Por supuesto, para que eso suceda, primero tendría que tener una relación bastante íntima con una chica. Y en vez de estarme ocupando de ese minúsculo detallito, aquí me ven jugando a que soy Alicia.*

*“Alicia en el País de las Maravillas”, para ser exactos—Básicamente estoy persiguiendo un conejo.*

*Ya vez, tengo un amigo de la infancia apodado Ponchi, a lo cual imaginaran por su nombre, siempre piensa de la manera más pervertida posible.*

Últimamente ese apodo ha comenzado a alternarse entre Ponta o Ponkai, pero para ser sincero, dudo que alguno de ellos se mantenga. De cualquier manera, él tiene una coneja como mascota. Aunque sea hembra, la llama Yaji-san... parece pensar que es una especie de erudito solo por llamar a su mascota como un personaje de una novela del Periodo Edo<sup>21</sup>; es eso, o recientemente se ha obsesionado demasiado con la segunda llegada de Ajita<sup>22</sup> pero estamos hablando de un completo pervertido. Dudo que pueda seguir la línea de pensamiento de alguien así. Y esta Yaji-san también resultó ser toda una atrevida. Prácticamente huía en casi todas las oportunidades que se le presentaban. Cada vez que eso sucedía, Ponchi se me acercaba y pedía mi ayuda, lo que terminaba con los dos embarcándonos en la búsqueda de la coneja.

---

<sup>21</sup> 1603-1868

<sup>22</sup> O también conocido como Maitreya, se refiere a la llegada de un segundo Buda. Básicamente es un juego de palabras porque en japo ambos nombres suenan igual, o eso entendí yo...

*Lo peor de todo es que de no ser por esa coneja, probablemente nunca hubiera puesto un pie en esa Iglesia.*

*;Todo es tu culpa, Yaji-san!*

~

*Rara vez puedo utilizar las palabras “Un aircillo fresco a principios de verano” ;Que emoción!*

Esto sucedió el primer domingo de mayo, junto al parque infantil de una iglesia. Desde el camino de piedra, casi que podía sentir físicamente el pasar del tiempo. Parecía que había llegado la hora de la misa, ya que la gente comenzó a ingresar lentamente hacia el convento.

—;Yaji-san! ;Ven chiquita!

Agachándose para dar un vistazo debajo de los bancos, se encontraba un Ponchi con los ojos inyectados en sangre. Realmente amaba a esa coneja. Como era de esperar, mi amigo de la infancia es un buen tipo.

—Yaji-san no está aquí. ¿Quizás alguien la recogió?

—Conociendo lo zorrita que es, probablemente se esté dejando alimentar por un extraño... sería genial si no arruinara su vestido nuevo.

—¿Huh? ¿Un vestido?

—Un vestido de novia. Sabes, con un poco de costura, los vestidos de muñeca le quedan bastante bonitos a los conejos—

—No, en serio hombre, ¿De qué estás hablando...?

—¿No es de buena educación que un chico le compre ropa de vez en cuando a su chica?

—Ehhh...

*¿Por qué le pones a tu coneja un vestido de novia?*

¿Saben qué? Olvídenlo. Mi amigo de la infancia no es un buen tipo. Es un rarito peligroso y sin esperanza. Fue ahí cuando me di cuenta de que los adultos a nuestro alrededor empezaban mirarnos con sospecha, así que me volteé hacia la ventana a mi lado y fingí que estaba rezando.

*Por favor señor mío, permítame tener una bonita relación con una afectuosa y cariñosa chica... al menos*

*antes de que termine solo con Ponchi, que siente satisfacción al ponerle un vestido a su coneja—*

*—¡Señorita Emanuella! ¡¡Por qué siempre eres así!!*

Una voz gruñona invadió el pequeño convento.

En el interior de la iglesia, al lado del altar había un órgano con tubos, y frente a él los niños y niñas más jóvenes formaban un coro. Todos vestían batas y sombreros blancos. Probablemente simbolizaban la pureza o algo así. Sin embargo, frente a ellos se hallaba una monja enfurecida. En realidad, me gustan muchísimo las vestimentas de monja, pero hubiera preferido que quien las usara fuera unos veinte años más joven. De todos modos, entre las dos fronteras, se hallaba un niño salvaje... por la forma en que la describiré, seguramente habrá quienes se hagan una idea equivocada; lo sé, pero es que así es como se veía. *Su cabello estaba todo revuelto y lleno de suciedad, pequeñas heridas y rasguños decoraban sus brazos y rodillas, y es que de la cabeza a los pies se veía como si hubiera participado en un programa de lucha libre.*

—Ya le llamé la atención la semana pasada por lo mismo, señorita Emanuella. Dije que no toleraría que volvieras a llegar tarde.

—.....

Para colmo, la punta de su nariz estaba cubierta de barro, y evito la mirada de la monja. Imagino que su bata originalmente debió ser de un color blanco puro como la nieve similar al de los otros niños, pero es que ahora estaba teñida de marrón y verde. Hasta rastros de pasto y malas hierbas quedaron atrapados en los bolsillos.

—¡Y si eso no fuera suficiente, apareces con ropa tan manchada! ¡¿Qué tipo de falta de respeto crees que estás haciendo pasar a nuestra santa misa?!

—.....

Continuó con su bombardeo de regaños.

A pesar de ello, la niña— o presumiblemente una niña, a juzgar por el “¡Señorita~!” que soltó la monja — simplemente mantuvo su derecho a permanecer en silencio, lo que molesto aún más a la anciana.

—¡Todo lo que hacemos es por tu propio bien, señorita Emanuella! ¡¿Por qué ni siquiera intentas entender cómo me siento?!

—.....

—¡No solo te quedes callada! ¡Di algo! ¿No sientes pena por tu Padre que te ha permitido formar parte del coro?!

—...tch

Un leve susurro circulo a través de la tensa atmósfera.

Las primeras palabras que escuché de la niña fueron emparejadas con un clic de su lengua.

—...señorita Emanuella. ¿Que acaba de decir?

—¡¡DIJE QUE TE CALLARAS DE UNA VEZ, VIEJA BRUJA CON CARA DE PIMENTO!!

—¡¿Qué...—?!

—¡¡ESO NO TIENE NADA QUE VER CONTIGO!!  
¡¡CÁLLATE, CÁLLATE, CÁLLATE!! ¡Mejor vete a dar un baño que hueles a mierda de conejo, idiota! ¡Pop~ pop~! ¡Una vieja senil como tú puede permanecer solterona para siempre! ¡Perteneces a la papelera junto al fregadero—!

Y eso fue solo un resumen.

Irónicamente la niña sucia parecía tener una personalidad a juego. Lanzó insultos como disparos de una ametralladora, ignorando por completo cualquier

tipo de sermón. Al ver que la monja no tenía palabras para tomar represalias, la niña simplemente giró sobre sus talones, corriendo hacia la puerta del convento como un expreso Siberiano—

—¡Woah!

—¡Kyanya!

*...solo para tropezar conmigo. Golpeo su cabeza contra mi estómago y dejo escapar un sonido como el de una rana siendo aplastada por un neumático.*

—¡Ay!... lo siento, ¿Estás bien?

Cuando ambos nos caímos, me di cuenta de lo pequeña que era la niña. Su cabeza encajaba perfectamente con el área alrededor de mi estómago...

*Oh dios, estoy empezando a sentirme un poco extraño. Si hubiera golpeado un poquito más abajo, yo podría haber terminado la noche en custodia de la policía con un pesado interrogatorio para consolidar el sueño.*

—¡Fuera de mi camino, idiota!

Sin embargo, ella pisoteo mis pulmones para levantarse, y desapareció por los jardines sin quiera mirar atrás.

Siguió un incómodo silencio dentro de la Iglesia...

—*Caramba, la señorita Emanuella siempre es así. ¿Cuándo entenderá?*

La monja suspiró, y ese fue el catalizador para que varias voces murmuraran a la vez.

—...*es cierto que su temperamento es realmente problemático...*

—...*ella está en una edad complicada. Habrá que tenerle un poco más de paciencia.*

—...*esperemos...*

—*¡¡Yaji-saaaaan!! ¿Mi esposa, dónde estás!?*

El ambiente se relajó un poco, y leves murmullos provinieron de varios rincones de la Iglesia. Las monjas que estaban alrededor expresaron sus opiniones sobre el asunto, comentando las acciones inmaduras de la niña. Se sentían como personas consideradas que estaban tratando de permitir que la chica floreciera verdaderamente... bueno, todas las voces excepto la de mi estúpido amigo de la infancia.

*—...que molestia... —Sentí una picazón en la cabeza y me incorporé frente la entrada.*

Realmente no encajo en una atmósfera como esta. Si tiene que ser una iglesia, cuanto menos preferiría que sea como la del archivo El Santo Caído y la Cruz Empalada.zip. Aún recuerdo como el escritorio de mi computadora se llenó de imágenes cuando descomprimí dicho archivo. Oh, sí que estaban buenas. No voy negarlo, ¿Pero cómo se supone que debía ocultarlas de mis padres?

*...quiero decir, no es como si me importara la atmósfera. El hecho de que estuviera en una iglesia no se sentía real en absoluto, y simplemente perseguí a la niña.*

*Imagino que salvo por mí, ninguno de los presentes se dio cuenta.*

*Detrás de su careta sucia y malhablada, la niña salvaje estaba llorando. Vi como las lágrimas se asomaban por las comisuras de sus ojos...*

## 3

Caminé rodeando el exterior de la Iglesia a través de un camino empedrado, y me topé con un pequeño jardín. Entre los macizos de flores y los bichejos de musgo, el césped fue recortado a la altura perfecta. El aroma de las lilas flotaba en el aire, y destacando por la falta de maleza, se podía ver a una personita agachada a una esquina del muro.

—Ugh...

*sniff\* sniff\**

*Justo lo que imaginaba.*

Es como si estuviera intentando tapar una grieta en su corazón con nada más que sus manos. Probablemente había estado contenido las lágrimas por orgullo, pero ahora que se encontraba sola, parecía estar demasiado ocupada llorando como para importarle mi presencia.

—Um... ¿Estás bien?

—;*Cállate! ;;CÁLLATE!! ¡Déjame sola!* —Apartó mi mano cuando intente acercarme —;*Solo me regañan sin pensar! ¡Nadie me comprenderme!*

Supuse que no era de este país, ya que su cabello se veía como una mezcla entre los tonos rojizos del sol y el mar. Su cuerpo lloroso era pequeño; tan pequeño, que parecía que una suave brisa la arrastraría.

Imagine que solo se trataría de una niña sintiéndose alejada de su grupo, pero...

—¡¡ESA BRUJA PIMENTO DE MIERDA PUEDE IRSE DIRECTITO AL INFIERNO DE LOS PIMENTOS MIENTRAS SE CHUPA UN HUEVO DEL SIGLO DE LOS PIMENTOS!!  
¡Pimiento idiota...!

—...eres demasiado enérgica solo para ser eso...

Continuó maldiciendo a la monja mientras lloraba ¿Acaso será un problema con su personalidad?... cualquiera que sea la razón, no puedo dejarla llorando así. Apartar la mirada y volver a casa sería un insulto a todo lo que represento.

Aclaré la garganta...

—¡No llore más, princesa mía!

—De nuevo, sólo cállate... ¿Eh? ¿Mi princesa?  
¿Qué? —La niña levantó la cabeza confundida.

*—¡Oh princesa mía, detenga ya esa lluvia amarga y comparta conmigo la mitad de su tristeza! ¡No está bien que monopolice así sus impávidas lagrimas cual té de darjeeling!*

—.....

*—¡Verdaderamente es una pena, ya que su rostro sonriente debe irradiar del mismo modo que un mango tropical, oh princesa mía de furor mediterráneo!*

Mostré mis dientes y la recibí con una sonrisa perlada.

—.....um, cómo lo digo...

—¡Ja!, ¡ja!, ¡ja!, ¿Qué sucede?

—Eso fue un poco repugnante...

*...es claro que la niña no apreció mis esfuerzos.*

Es más, básicamente su mirada decía “*¿Que le pico a este idiota?*”. Eso dolío un poco... bueno, tampoco es como si pudiera culparla. En mi mente sonaba como una especie de Simbad o Don Quijote, consolando a una pobre damisela en apuros atormentada por una iglesia malvada, pero lo cierto es que probablemente debió verse un poco vergonzoso. Aunque era un gran fanático de la literatura

convencional, por esa época había cometido el grave error de poner mis manos en una novela ligera para niños. Estaba fascinado por el protagonista. Era la historia de un mayordomo experto en todas las áreas, y un joven chico pollo y cuatro ojos que consigue llamar la atención de una linda heroína<sup>23</sup>.

*En otras palabras—*

—¡No hay necesidad de reprimirse! ¡Soy un guardián de las sonrisas y las chicas lindas! ¡Si no aguanta el llanto, no dude en pedirme prestado el hombro! ¡¡PUEDO SER TU CABALLERO DE BRILLANTE ARMADURA!!

...ante ustedes, un chico de secundaria desesperado por convertirse en un héroe...

—¿...acaso las leyes japonesas permiten que los pervertidos deambulen libremente?

La niña se giró hacia mí con recelo. Su rostro se hallaba rígido y helado, y no había rastros de alguna sonrisa... dicho eso, tampoco estaba llorando. ¿Es aquí donde está funcionando su mecanismo de defensa natural? Tendré que recordarlo la próxima vez que vea a una chica llorando.

---

<sup>23</sup>Se refiere a la novela ligera **Mayo Chiki!**

Sin embargo, Regresé a mis sentidos —¿...hm?  
¿Qué es lo que llevas ahí?

La niña se giró hacia mí y pude distinguir algo blanco. Entre sus brazos se encontraba un animalito, tan sucio como ella. Tenía orejas, bigotes largos, una cola redonda y un estrafalario vestido de novia con volantes...

—¡Yaji-san! ¿Así que aquí es donde te estabas escondiendo?

—...eh, ¿Esta cosa es tuya?

—Bueno, le pertenece a un amigo mío. La hemos estado buscando todo este tiempo.

—Eso lo explica... ya me preguntaba qué clase de enfermo obligaría a su mascota a llevar un vestido así... se siente extrañamente convincente saber que fuiste tú.

—¡No confundas las cosas! Ella es la mascota de mi amigo. Tiene un muy mal gusto.

—...entonces ¿Peces de la misma pecera nadan juntos? —La niña asintió para sí misma con satisfacción.

*...en realidad no la entendí, ¿Acaso le gusta la pesca<sup>24</sup>?*

De cualquier manera, Yaji-san ahora se hallaba tranquilamente sentada sobre los brazos de la niña, mientras su nariz sucia se crispaba. Casi que se veían como una madre conejo cargando a su niño conejo.

—...corrígeme si me equivoco, pero...

—¿Qué pasa?

—¿La razón por la que estás tan sucia es por Yaji-san?

—No realmente —La niña soltó un bufido y limpio el barro sobre la nariz de la coneja —Esta conejita de aspecto extraño estaba sentada encima de esa pared de ladrillos sin moverse, así que me dieron ganas de picarle con una vara. Estoy tan sucia porque la estuve persiguiendo.

—¡Oh! ¡Entonces tu salvaste a Yaji-san!

—¡No lo hice!! ¿Acaso me estas escuchando?!

---

<sup>24</sup> Emi destripa el dicho “Los pájaros del mismo plumaje vuelan juntos” y lo relacionó con peces.

Esó sonó más como si estuviera usando su lengua afilada para cubrir su vergüenza. Después de todo, Yaji-san no estaría recostada tan cómoda en sus brazos si eso fuera cierto

—¿Qué? ¿Qué pasa? ¿Por qué sonrías así?

—Gracias.

—¡¡¿H~Huh?!? ¡¡NO ME DES LAS GRACIAS, IDIOTA!! —Pisoteó el suelo, todavía sosteniendo con fuerza a la coneja. Sus brazos y piernas, cubiertos de rasguños, eran terriblemente delgados, e incluso estaba teniendo problemas para sostener al animalito.

...bien ¿No es una linda niña? ¿Quién la llamó alborotadora? Seguro que ese sujeto no tiene ojo para las chicas... ah, cierto que fui yo. Habiendo dicho esto, ahora que la miro con más detenimiento, puedo ver un pequeñísimo brillo afable en sus ojos. No me considero un lolicon de ninguna manera, pero sus esponjosas mejillas como de malvavisco, su frente grande y redonda, e incluso el exótico color de su cabello—*quiero reafirmar que no soy un lolicon*—la convertían en un posible blanco. Me preocupa que un sujeto peligroso pudiera intentar algo con ella... por supuesto, yo no era ninguno de esos sujetos.

—¿Que tanto sonrías!?

—Me estaba imaginando como te verías dentro de diez años. Sí que eres una linda niña.

—Hueles a mierda.

Qué pesada. No obstante, eso no me detuvo para intentar acariciar su cabeza. Una vez que le llegue su primer periodo, seguramente se convertirá en una waifu de primer nivel.

—De nuevo, eres asqueroso.

—¡No he hecho nada todavía!

—¡Ya déjame! Me infectare.

—¿Con que? ¿Amabilidad? ¿Amor?

—¡¡Con las ganas de partirte la cara aquí mismo!! ¡No me toques! ¡¡Detenff—!!

—¡Hay, miren su lengua afilada! ¡Qué adorable~!

—¡Ahhhh!!!!

Y así continuó por un tiempo... —

—...¿Hm?

Hasta que se escuchó un débil himno proveniente de la Iglesia. Una soprano transparente de niños y niñas.

La misa había comenzado...

## 4

Las angelicales voces del coro reverberaron incluso fuera del convento. Cada nota estaba en perfecta armonía. Como si no hubiera una sola cosa que le faltara... como si no le faltara nadie.

—Um...

Ante esta situación, la niña de la bata sucia se mordió el labio y apartó su mirada de la iglesia. Solo se le quedó mirando fijamente a un matorral como si fuera el mayor descubrimiento científico de la década.

Por mi parte, no sabía que decirle...

—¿...debería hablar con la monja?

—¿Sobre qué?

—Que llegaste tarde porque ayudaste a Yajisan. No creo que te hubieran regañado de la forma que lo hicieron sabiendo ello.

..... —La niña que se quedó fuera del coro no respondió.

Estrujo sus ojos, aunque no había suciedad en ellos. Solo los rastros visibles de sus lágrimas.

—Vamos juntos —Insistí.

Pero ella negó con la cabeza

—¿Qué pasa? ¿No llorabas porque la monja se enojó contigo?

—No lo estaba.

—No, definitivamente estabas llorando.

—No estaba llorando.

—Si lo estabas.

—Nunca he llorado en toda mi vida.

—¿A pesar de que hace no más de dos minutos estabas llorando como una bebé con mocos saliendo de su nariz? Oh, ¿Te estás sonrojando? No hay necesidad de estar avergonzado~ ¡Guho!

Para mi sorpresa, la niña me dio un golpe bastante impresionante en el estómago.

—Qué repugnante elección de palabras.

—Si...

*¿En qué tipo de cuadrilátero aprendió eso?*

Su mano derecha dorada <sup>25</sup> temblaba con rencor, pero su mirada permaneció aburrida.

—...yo jamás lloraría. Y, de cualquier manera, no me importan las prácticas de ese estúpido coro. Los niños de la iglesia son como extraños para mí, e incluso si intentaras convencer a esa bruja de los pimientos, ella no escuchara. No le importo a nadie. A fin de cuentas, no necesito a nadie —Habló clara y sin rodeos, mientras miraba a la nada.

Lo más probable es que esas solo sean las excusas que se dice a sí misma. Básicamente, se dio por bencina bajo el pretexto de estar rodeada por enemigos imaginarios, a pesar de no ser más que una mocosa.

—Eso no es cierto...

—¿Y tú qué sabes de mí, huh?

—¡Lo suficiente! —Sacudí sus hombros.

—¿De... de veras?

Lentamente me dirigió la mirada.

---

<sup>25</sup> Posiblemente una referencia a un personaje del *Capitán Tsubasa*.

—De veras. No digas que no tienes aliados. ¿Porque no le das una mano al caballero de confianza que tienes por delante? ¡Salgamos juntos de este sucio mundo y recorramos la pradera verde de la vida! ¡¡Llego la hora de la princesa!!

—En serio, eres tan repugnante...

Por un segundo, me lanzó una mirada asesina, pero todavía deseaba convertirme en un héroe. Cielos, la influencia de las novelas ligeras sí que es aterradora. Asegúrense de leerlas con moderación.

Sin embargo, ese súbito brote de gallardía Simbadiana sería la clave de mi desesperación.

—¿...siempre hablas así?

—¿Qué quieres decir?

—Como un bobo. Tus palabras suenan vacías.

—Uh... —Ella me miró como si estuviera completa y absolutamente disgustada.

Ahí fue cuando lo note.

*Podrá ser una niña, pero definitivamente era mucho más perspicaz que yo.*

—Solo quieres actuar genial ¿Verdad? Ni si quiera tienes lo que se necesita para convertirte en mi aliado. Seguramente te olvidaras de mí una vez que termine el día.

Había dado en el blanco...

—¡Y~Yo nunca haría eso!

Pero mi lengua traicionó mis verdaderos sentimientos.

Solo me estaba emborrachando con mis fantasías de heroísmo. Y es que al final de todo, solo soy un chico que únicamente sabe utilizar palabras prestadas.

—Mmm, ¿Eso dices? —La niña se encogió de hombros de una manera extrañamente adulta.

Aparentemente, ella no iba a presionar más. Cuando me di cuenta de eso, suspiré de alivio.

—¿Me crees ahora?

...en todo caso, las comisuras de su boca se curvaron ligeramente en una sonrisa ofensiva.

—¿Sostendrías esto por un segundo? —Me entregó a Yaji-san.

Esa coneja estaba llena de todo el amor de Ponchi, y vaya que era pesada.

—Cierra los ojos.

—¿Mmm? ¿Por?

—No... no me hagas decirlo en voz alta —Dijo con una voz insegura.

Inmediatamente, una corriente eléctrica recorrió mi cuerpo.

¡Ohhh! ¿Es esto lo que creo que es? ¡He leído sobre esto! ¡¡Un beso de gratitud de una chica!! ¡Me alegro de haber actuado como un héroe!

...pero en serio, ¿Quién podría culpar a un joven por cerrar los ojos en una situación como esa? Percibí la calidez de su rostro acercándose al mío. Incluso creí escuchar el sonido de un cinturón desabrochándose.

*Clank\**

*Uff, las chicas de hoy en día sí que son agresivas.*

—Inclínate un poco.

—Claro...

—*Saca la lengua.*

—Si...

—*Ahora salta.*

—Aja... ¿*Saltar*?

Hice lo que dijo, dando unos ligeros saltos en el aire.

*De repente, sentí como una brisa fría pasaba por mi mitad inferior. Como la sensación de libertad justo antes de meterse a la ducha.*

Con una horrible premonición enviando escalofríos por mi columna, abrí lentamente los ojos y vi las pequeñas manos de la niña bajando mis jeans y mi ropa interior.

—.....;Ah?

—Ahora, di queso.

Un clic resonó luego del flash de una cámara.

Cuando abrí los ojos, vi a la niña sosteniendo su teléfono. Incluso lo giro para que pudiera ver la pantalla

*Me acababa de tomar una foto.*

*¿Y cómo salía yo en dicha fotografía, se preguntarán?*

Agachado, con la lengua hacia afuera, los brazos extendidos... y completamente desnudo del ombligo para abajo...

*¡Bienvenidos a la Savannah! ¡Aquí pueden ver un elefante africano—!*

*—¡¿Gyaaaaaa?! ¡¿Qué?! ¡¿Qué estás haciendo?!  
¡¿D~Detenteeeeeeeee?!*

Entré en un estado de pánico total y mis piernas cedieron. Caí al suelo. Como mis brazos estaban ocupados cargando a Yaji-san, tampoco pude subirme los pantalones. A mi elefante dormido le hizo cosquillas la hierba.

*—¡Jejeje, idioooooota!*

Y lo peor de todo es que la niña ni siquiera tuvo piedad. Corrió alrededor de mi cuerpo y se convirtió en una fotógrafa profesional mientras sonreía de oreja a

oreja. No dejo ningún lugar sin encuadrar e incluso tomo fotografías de lugares de mi cuerpo que ni yo conocía.

*Oh Dios mío. El diablo se oculta bajo tu iglesia...*

## 5

Todo parecía indicar que la misa del domingo había finalizado. Percibí el repique de múltiples pasos cruzando la acera. A eso le siguió el sonido de las bisagras en la vidriera cerrándose y los murmullos de las personas benevolentes regresando a sus casas. El mundo continuó girando sin mí. Y en lo que parecía ser el extremo opuesto de este mundo, yo yacía tirado en el pasto, ultrajado e humillado, luego de que se robaran mi dignidad. Toda la luz se había desvanecido de mis ojos, y parecía un cadáver viviente... como me gustaría decir que eso fue una hipérbole...

Al otro extremo de la moneda, la inescrupulosa niña permaneció sentada a mi lado con las piernas cruzadas. Contempló su nueva colección de fotografías como un paparazzi revisando su sustento.

—¿Entonces esto es lo de un chico, Huh...? Esta lindo.

—Ya nunca poder casarme... —Me puse a llorar en silencio.

Se sintió como algo que sucedería después del acto. Y para aquellos que no comprendan los matices detrás del enunciado “después del acto”, pregúntenle a Mami o a Papi. Estoy muy seguro de que ellos lo entenderán.

—¿Ha? ¡Así que realmente puedes sentir vergüenza!

—¡Por supuesto!! ¡¿Que te crees que soy?!

Si existiera un pobre diablo que pudiera mantenerse tranquilo aún con los pantalones abajo, entonces ese sería un total pervertido. Sentí que había perdido algo precioso para mí como ser humano. ¡No quiero acostumbrarme a sentir apatía ante algo como esto!

—Dijiste que te convertirías en mi aliado, ¿Verdad?

La chica guardó su teléfono y me miró.

—Te vez como la clase de idiota... que olvidaría su promesa al día siguiente. Y pues, decidí que lo mejor sería obtener una garantía de tu lealtad.

—Así que básicamente...

—Si me traicionas, subiré estas fotos a Internet. Eres un estudiante de secundaria, ¿Verdad? Me pregunto cuántos de tus compañeros tienen redes sociales.

—¡....!

*¿Cómo es posible que una persona tan atrevida pueda tener un carácter tan terrible?*

Naturalmente, estaba hablando de mí mismo.

*Me pregunto si llegará el día en que pueda dejar de balbucear tonterías en el fragor del momento. Incluso ahora en el presente, tengo problemas para responder a eso.*

—Llámame Emi. ¿Cuál es tu nombre?

—...Yokodera. Youto Yokodera...

—¿You'to? Está bien. Yo si fuera tú, Youto, vendría aquí cada fin de semana a partir de ahora. Si te rehúsas, pues... hallare la manera de esparrcir estas fotos. ¿Me has entendido, Youto?

—.....

*¿No está llevando las cosas demasiado lejos? Ceder al terrorismo ahora sería malo para la educación de esta niña. ¡Qué mierda, si es que el próximo año me convertiré en un estudiante de preparatoria! ¿Quién se cree ella, chantajeando así a un adulto?*

—Entonces, ¿Cuál es tu respuesta, Youto?

—..... —Ejercí mi derecho a permanecer en silencio.

*¡Esta es mi voluntad de resistencia determinada! ¡Soy un verdadero héroe! Simbad reencarnó ¿Porque yo no podría? Además, ¿Siquiera importan tanto unas fotos? Es su palabra contra la mía. Será un proceso largo, incómodo y hasta doloroso, pero solo tengo que soportarlo. Un héroe tiene que recibir una paliza a veces ¡Porque soy como Simbad!*

—Ah, ya veo. Así que ese es el juego que estamos jugando...

Emi cambio su cara amargada por una sonrisa confiada.

Ella se quitó su bata.

Deabajo solo había una blusa blanca, y abrió algunos de los botones de esta blusa, dejando al descubierto sus hombros.

—Qué... qué estás haciendo...

—Kyaa, nooo, alguien, ayúdame~

—¡Eeeeeeh?!

*—¡Ayúdenme por favor! ¡Este pervertido quiere violarme! ¡Incluso tengo unas fotos como prueba~!*

*—¡Gyaaaa! ¡Lo entiendo! ¡¡Lo entiendo!! ¡¡Lo hare!! ¡¡Así que por lo que más quieras, no llames a nadie!!* —Dijo el estudiante de secundaria llorando mientras se postraba a los pies de una jovencita semidesnuda.

*¿Simbad? Eso es solo ficción. ¡En la realidad los héroes no hacen más que sufrir!*

*—Entonces, Youto. ¿Qué vas a hacer el sábado de la semana que viene?*

*—¡Vendré corriendo aquí como si mi vida dependiera de ello!*

*—Jajaja. Buen chico~ buen chico~* —Emi soltó una risa terriblemente simpática.

*Y así fue como conocí a esta niña del demonio.*

*Resulta que mi damisela en apuros no era una conejita inofensiva ni nada por el estilo.*

*En realidad, fue criada por un luchador profesional y tenía la terrible personalidad de un conejo asesino...*



## 6

*...y ahí lo tienen... aunque dramaticé algunas cosas aquí y allá, la mayor parte de esta historia es verdad. Esos fueron los detalles de todos los problemas que me precedieron. Una tragedia que ha sacudido la vida ordinaria de este pobre estudiante de secundaria. Ya sea que hable, escriba o escuche sobre el hecho, de solo recordar me brotan las lágrimas. Desde ese día, efectúe mi rutina de visitar la iglesia... en realidad, han pasado tres meses desde ese fatídico mayo.*

*En otras palabras, durante los últimos noventa días, me he visto obligado a visitarla todos los sábados y domingos. Exámenes de ingreso, prácticas del club, juegos, amor, eroges, videos de chicas y hasta el solo derecho de jugar con otros niños; todas esas cosas le fueron quitadas al bueno de mí.*

*En su lugar, ahora tengo que gastar todo mi tiempo con una antipática niña de primaria...*

*Me pregunto si realmente puedes sondear las profundidades de esta dificultad que me ha estado atormentando. Quiero decir, inclusive el horario para visitarla estaba tallado en piedra.*

*El coro tiene práctica todo el día durante los sábados y la misa se da los domingos. Tres de cada cuatro veces, Emi iniciaría una pelea y saldría corriendo al patio*

*trasero para quejarse en el jardín de lilas. En el caso de que no sucediera nada, igualmente caminaría por el jardín con una cara de pocos amigos. Y luego me vería obligado a seguirle el juego a ese demonio, a la vez que desesperadamente intentaba cumplir con sus caprichos—*

*Por ejemplo, escribir una carta.*

~

*—¿Acaso no tienes ninguna habilidad o talento especial? Tu sabes, algo por el estilo.*

Mientras masajeaba los pequeños hombros de Emi como siempre, ella mencionó un tema al azar.

*—¿Talento especial? Bueno, no es por presumir, pero soy bastante bueno haciendo sonreír a las chicas.*

*—Para ya con esa mierda repugnante, por favor.*

*—¡Quita el dedo del botón de “Enviar”, ¿De acuerdo?! ¡No tengo nada de eso! ¡Soy alguien que no podría convertirse en un héroe! ¡Un humilde miserable!*

*—Ya lo sé. Nadie te pidió que fueras un héroe. ¿Y qué hay de tus pasatiempos?*

—Hm... leer libros, supongo. Me gusta la literatura.

—¿Literatura? Qué bicho raro. ¿Eres bueno escribiendo?

—No, escribir y leer son dos cosas completamente diferentes.

—Ya veo. Entonces, escribe una carta. Dirigida a mí.

—¡¿Me estas escuchando?! ¡¿Y qué tipo de carta podrías querer?!

—¡No seas tan quisquilloso! ¡Una carta es una carta! Puedes preguntar cualquier cosa, cómo qué estoy haciendo ahora, como estoy o algo por el estilo.

—¿No te gustaría más un correo electrónico en su lugar?

—¡No! ¡Escribe una carta! ¡Quiero tener una!

—Huh...

Siempre que Emi hacía peticiones ridículas como esta, probablemente era porque estaba de mal humor luego de la práctica del coro.

Esta vez, debió haber visto a las demás niñas intercambiando cartas y se sintió molesta por ello.

Después de todo, si se escapa durante las prácticas, al final nadie vendrá a buscarla para jugar con ella.

Imagino que debe ser difícil no tener amigos para una niña de su edad...

—...aunque sea puedes esperar hasta mañana? Necesitaré un tiempo para pensar qué escribir.

—¡Sí! ¡Si escribes una buena, incluso podría darte una recompensa! —Emi asintió con satisfacción mientras le masajeaba los hombros

—Sí, sí...

*Supongo que su actitud de mierda es solo su manera infantil de lidiar con el estrés.*

Viéndolo de esa manera, quise apoyarla

*¿Quién sabe? Tal vez solo sea el Síndrome de Estocolmo hablando por mí, pero por esta vez, sentí el heroico deseo de acompañarla en su crecimiento.*

~

Al día siguiente.

---

## Querida Emi

¿Recordaste limpiar tus dientecitos? ¿Te mantienes calentita por las noches? !!Tu Onii-chan te extraña muchísimo...!!

---

A mitad de la lectura, Emi aplastó la carta entre sus manos y la convirtió en una bola.

—...oye.

—¿Sí?

—¡¿En qué mundo me convertí en tu maldita hermanita?! ¡¿Por quién me tomas?! ¡¿Estás buscando pelea?!

—Bueno, hasta yo pensé que fue un trabajo penoso.

—¡¿Entonces por qué lo escribiste en primer lugar?! ¡¿Solo querías hacerlo, verdad?! !!Eres una mierda!!

—O eso dices tú...

—¿Decir qué?

—...tu sabes. Por casualidad ¿Tu corazón no sintió nada cuando leíste la carta? Tal vez llegues a una nueva conclusión si lo meditas con calma.

—¡¡Muérete!! ¡Y no te desvías por la tangente! ¡No hay manera de que sienta algo por ti, y definitivamente no quiero ser la hermanita de una cosa tan repugnante! —Sin remordimiento alguno, arrojó la postal arrugada directamente hacía los arbustos.

Después de eso, continuamente fui regañado y abusado por el resto del día. ¡Si tuviera cinco centavos por cada vez que me llamó repugnante, sería rico!... he, siempre quise soltar una línea como esa. ¿Ahora quién es el imbécil, Emi? ¡Incluso podría utilizar ese dinero para pagar los servicios una bien equipada Onee-san!

Y aunque esas fantasías ciertamente lograban consolar mi corazón torturado, aun no perdía las esperanzas de sentar cabeza entre todo este infierno.

*¡Arriba la esperanza junto con las banderas!*

~

Más tarde ese mismo día, me concienticé sobre la gravedad de tirar basura vergonzosa con mi nombre en un sector público, así que me dispuse a buscar la carta entre los arbustos, pero al final no pude encontrarla. Incluso tuve el menguado juicio de firmarla.

*¿A qué se deberá este milagro? ¿Le crecieron piernas y se escapó?*

Cuando le pregunte a Emi al respecto, solo me esquivo con una mirada seca.

—.....quizás fue arrastrada por el viento, o se la trago la tierra. ¿Yo que se? ¿Porque alguien querría llevarse a su casa una cosa tan repugnante?

—Mmm... y si tal vez; solo tal vez, *¿Cierta niña maleducada la aprecio lo suficiente como para guardarla en su cofre de recuerdos—?*

—¡¿C~Cómo se te ocurre una idea tan repugnante?! ¡Ve a ver a un médico, pedazo de mierda!

—No tienes que ser tan dura...

—¡Cállate! ¡Cállate! ¡¡CALLATE!! ¡Idiota de los pimientos! ¡Idiota~ idiota~ idiota~! —Una vez más, procedió a gritarme con dureza.

Ciertamente no se equivoca al llamarle idiota, pero tampoco es para exagerar. Hasta alguien como yo puede sentir dolor, ¿Saben?

*¡Siente algo de pena por el pobre de Yokodera!*

## 7

Había raras ocasiones en las que Emi podía estar de muy buen humor.

Por lo general, esto sucedía cuando la pequeña alimaña me utilizaba para probar sus movimientos de lucha. Ella vendría volando hacia mí, inmovilizando mis brazos y piernas con un “*Salto Estrujador de Cuerpos*”, o “*El Brazo Giratorio*”... todos eran movimientos dramáticos que nunca había visto en mi vida. Curiosamente, eso parecía traerle una gran alegría, aunque no podría decir lo mismo de este saludable estudiante de secundaria...

—Ouch... oye Emi, ¿Por qué no jugamos a otra cosa que no sean las luchas?

—¿Qué tienes en mente?

—He escuchado que hoy en día a los niños les divierte muchísimo jugar al—

—¡Si dices algo repugnante como “jugar al doctorcito”, dormiré tu elefante con un serrucho!

—¡Dócil! ¡¡ERES UNA NIÑA TAN DÓCIL!! ¡Te estoy alagando!

—¡¡No me des palmadas en la cabeza, anormal asqueroso!!

—¡¿Ouch~ ouch~ ouch~?! ¡Me arrancarás el brazo!

Esta señorita yanqui— o, mejor dicho, niña yanqui —tenía alguna clase de fuerza corporal demente. Eso me dejó genuinamente aterrorizado...

~

Obedecer las solicitudes ridículamente imposibles de la mocosa mientras me brutalizaba con sus técnicas de lucha, me recordó un poco al primer cuento de “*Las Mil y Una Noches*”.

*El destino de la princesa era morir decapitada si no entretenía lo suficiente al rey.* Eso me puso los pelos de punta cuando lo leí de niño.

Y ahora, esa misma idea; ese mismo miedo, lo estaba experimentando en carne propia. Si esta niña llegara a enfadarse conmigo, en el furor del momento podría divulgar las fotos de mi elefante africano, y todo iría cuesta abajo. No sabía qué hacer, así que lo consulté con mi amigo de la infancia.

Sin embargo, la respuesta de Ero Ponchi no podría haber sido menos innovadora...

—*¿No te gusta que una linda y adorable lolita te dé órdenes? Phew, qué gustos más ostentosos. Con mucho gusto pagaría dinero para terminar en una situación similar.*

—Estoy completamente seguro de que solo recibirías un agradable y ostentoso viaje en la parte trasera de un automóvil azul.

—*Je, je, je. Nunca fuiste un fanático de esa orilla, ¿Verdad? No te preocupes. Una vez que halles el espíritu de Ajita, eventualmente despertaras los verdaderos gustos.*

O lo que, en otras palabras, significaba que no tenía planes de hablarle con seriedad. Mi amigo de la infancia es tan inútil como siempre. Quizás debería desviar su atención hacia la búsqueda de la paz mundial o ayudar a los muertos de hambre en lugar de estar vacilándome con sus estupideces.

—Por el amor de Dios...

Siento que últimamente ha habido demasiadas ocasiones en las que pude hacer algo aparte de solo suspirar en resignación...

## 8

*Pero eventualmente traspasaría su límite—*

*—¿Estás libre esta noche?*

*—Por supuesto, oh princesa mía. Siempre permaneceré a su lado, incluso en el más recóndito de sus sueños~*

*—Repugnante. Eso no es lo que quise decir, asqueroso. Quiero que vengas aquí esta misma noche.*

*Y no hablaba de mí, sino de Emi.*

*—Nos esconderemos por los matorrales un rato. Una vez que las monjas vayan a su dormitorio, entraremos a escondidas.*

*—...y qué haremos después?*

*—¿Yo que sé? Garabatear la estatua de la Virgen María, voltear sillas... ¡Mientras sea divertido, cualquier cosa está bien! ¡No seas tan quisquilloso!*

Hoy, Emi estaba incluso más parrandera de lo habitual. Sin importar cuanto intentara apelar a su buen juicio, ella siguió insistiendo en que debíamos colarnos a la iglesia. Lo más probable es que alguna de

las monjas la regaño de nuevo, o quizás volvió a pelearse con otro de los niños. Con el tiempo asumí que, tristemente, su relación era igual de mala con todos sus compañeritos del coro. A lo mejor no estaba exagerando cuando dijo que no tenía ningún aliado...

—¿Pero no crees que vengarse solo porque te hicieron llorar es llevar las cosas demasiado lejos?

—¡¿H~Huh?! ¡¿Q~Quién dijo que lloré?! ¡No busco venganza ni nada! ¡Solo tengo ganas de hacerlo!

—Puedes simplemente ignorarlos...

Jugar conmigo supuestamente ya no le satisfacía... ¿O era el hecho de que solamente jugaba conmigo lo que la estresaba en primer lugar? Sea como sea, ella quería cruzar una línea que nunca debió hacerse visible.

—...Emi... escribir cartas y canciones, grabar CDs, crear álbumes e incluso permitir que pruebes tus técnicas de lucha libre conmigo... no tengo problemas con eso, pero...

—¿Pero qué?

—Hasta un idiota como yo puede distinguir las cosas que puedes hacer de las que no.

—..... —Emi se mordió el labio y me miró.

El sol veraniego de media tarde iluminaba sobre el patio. Mi cuerpo obstruyó la luz y arrojó una sombra similar a una cortina sobre el rostro de Emi. Se veía como si hubiera perdido su juguete favorito, con los ojos pesados de un conejo lastimado.

—...dijiste que eras mi aliado.

—L~Lo dije, por lo que haremos algo más...

—Pensé que eras mi único aliado. Ya veo. Así son las cosas. Realmente solo fuiste un lengua suelta aquella vez.

—Ugh...

—Bueno, como sea —Ella bajó la mirada para ocultar su rostro —De cualquier manera, olvidé mi teléfono en la iglesia. Lo configuré para que sonara fuerte a la medianoche.

—¿...hmm? ¿Qué quieres decir?

—Estoy diciendo que, si no vienes conmigo y lo recoges, las viejas pimentonas de la iglesia lo encontrarán... por cierto, el fondo de pantalla es una imagen tía—

—...um, entonces lo me estás diciendo es que...

—...desnudo

—Maldita sea ¡Lo sabía!

*¡Qué ruin! ¡Para empezar, nunca me dio la oportunidad de declinar!*

Después de que acepté, la niña finalmente volvió a sonreír.

~

Así, con el fin de extraer el virus troyano, acordamos los planes de esta noche.

Ahora que hemos llegado hasta aquí, ya no es momento de sentir vergüenza. Me prometí a mí mismo que sobreviviría la noche como un hombre libre, así que rápidamente me fui a casa para prepararme.

Y, ahora mismo, me estoy enfocando en escribir estas notas.

Son las 4:00PM. Todavía tengo tiempo. En el momento en que termine esta carta, le dedicare un Robert Ford a mi querida Emi y publicaré la epístola que sacudirá al mundo desde sus cimientos. En cuanto al

título, ya tengo algo en mente. “Una Cierta Acusación Contra el Diablo”. ¿Qué tal les parece? Suena como el título de una buena novela ligera<sup>26</sup>.

~

*¿Entiendes ahora por qué envié estas cartas al buzón de la iglesia? Para ti, que estás leyendo esto, mi situación es terrible. Por favor, has algo. Y si tienes tiempo, sálvame.*

*¡Antes de que el diablo destruya la iglesia!*

---

<sup>26</sup> Se refiere a *To Aru Majutsu No Index* cuyo nombre en español sería *Un Cierto Índice Mágico*.

---

---

El Ángel Emi es incluso más poderoso que un ángel. El Ángel Emi es incluso más poderoso que un ángel.

Emi es incluso más poderoso que un ángel.  
El Ángel Emi es incluso más poderoso que  
un ángel. El Ángel Emi es incluso más  
poderoso que un ángel. El Ángel Emi es  
incluso más poderoso que un ángel. El Ángel  
Emi es incluso más poderoso que un ángel.  
El Ángel Emi es incluso más poderoso que  
un ángel. El Ángel Emi es incluso más  
poderoso que un ángel. El Ángel Emi es  
incluso más poderoso que un ángel. El Ángel  
Emi es incluso más poderoso que un ángel.  
El Ángel Emi es incluso más poderoso que  
un ángel. El Ángel Emi es incluso más  
poderoso que un ángel. El Ángel Emi es  
incluso más poderoso que un ángel. El Ángel  
Emi es incluso más poderoso que un ángel.  
El Ángel Emi es incluso más poderoso que  
un ángel. El Ángel Emi es incluso más  
poderoso que un ángel. El Ángel Emi es  
incluso más poderoso que un ángel. El Ángel  
Emi es incluso más poderoso que un ángel~

---

---

## 10

*Hey, he vuelto. Continuemos con esto por un poco más de tiempo.*

*¿Preguntas por esas páginas de antes? Siéntete libre de ignorarlas.*

~

*Para no generarles expectativas en vano, de primeras les comentare que el plan para destruir la iglesia como un virus troyano fue un completo fracaso.*

Esa noche, mientras rezaba para que alguien apto encontrara mis notas y las usara sabiamente, Emi y yo nos colamos a la iglesia. Aunque las velas en los candelabros alumbraban con sutileza, la oscuridad predominaba en el interior.

Por supuesto, a esta hora del día la pasarela en el medio, las bancas a los lados y el altar estaban desprovistos de gente. Solo el sonido de nuestros pasos resonaba en el entorno.

—Ahora si me estoy poniendo nervioso...

El interior de mi boca estaba seco y mi corazón latía con fuerza. Verdaderamente se sentía como si estuviéramos haciendo algo malo... bueno, supongo

que si estábamos haciendo algo malo. Casi podía percibir a la estatua de la Virgen María juzgándonos con una mirada amable pero estricta.

—Okay, por dónde deberíamos empezar... ¿Qué diablos es esto?

Emi tomó la iniciativa, pero nada más llegar al altar, alzó su voz en confusió. Para cuando llegué al centro, me la encontré observando algo.

Apenas iluminado por la luz de las velas se hallaba un embace cuadrado. Y Emi cargaba un bloc de notas con palabras escritas a lápiz.

Los dos intercambiamos miradas y le dimos una revisada.

—Esto estaba metido dentro de esa caja de objetos perdidos. Incluso tiene un título en la primera página. “*Una Cierta Acusación Contra el Diablo*”. Extraño.

—¡¿H~H~Huuuuh?!

¡¿Queeeeeeeeeeeeeeeeee?!

Una voz reverberó en el fondo de mi garganta y apenas pude contenerla.

Por alguna razón, mis notas terminaron el lugar más notorio de toda esta iglesia. Estoy seguro de que esto fue colocado aquí por una monja con cero malicia para revisar cosas ajenas.

*¿iSaben, a veces ser demasiado diligente es contraproducente!?*

Y si bien Emi todavía no me había hecho nada, su intriga no fue más que un preludio.

La única persona que nunca debió haber visto esas notas entrecerró los ojos.

De ninguna manera dejaría pasar esas páginas con indiferencia...

—Ajá... *¿Huh? hmm, esto sí que es interesante.*

—Estoy seguro que sí. ¡Pero olvidemos eso y pensemos en lo que deberíamos hacer ahora—!

—“*Llámame Emi. ¿Cuál es tu nombre?.*”  
“...*Yokodera. Youto Yokodera...*” Estos nombres suenan extrañamente familiares. *¿No te parece, Youto?*

—*¿E~Es así? Podría ser una ilusión óptica... tu sabes, como una de esas irregularidades lunares... jaja, ni yo sé que mierda estoy hablando...*

—¿Así que estás diciendo que soy un demonio, huh? Aunque debo decir que eres bastante bueno escribiendo.

—...yo no escribí esto. Los japoneses no mienten...

—Sí que eres melodramático, ¿Y cuando yo he llorado?

—¡He perdido la cuenta!

—¿Huh? —La niña se estremeció. Podría haber jurado que escuche como una vena estalló en su cabeza —...hey, Youto. “El Ángel Emi es incluso más poderoso que un ángel”.

—¿Eh?

—Escribe eso, 100 veces. AHORA.

—¡P~Por qué?!

—Porque si no lo haces, haré una corta parada en la estación de policía.

—¡El Ángel Emi es incluso más poderoso que un ángel!

Y sin mayor vacilación, escribí esas líneas tan rápido como pude. Porque *el Ángel Emi es incluso más poderoso que un ángel*—

---

---

## 11

A menudo se decía que el tiempo avanzaba mucho más lento durante la noche...

—.....

Mientras yo intentaba concentrarme en mi labor de alabar al Ángel Emi, el Ángel Emi, que era incluso más poderoso que un ángel, se sentó en el órgano de tubos con sus piernitas colgando. Aguarde con paciencia su nueva orden... solo que al final nunca llegó. Apuesto que no pensó en lo que haríamos luego de colarnos a la iglesia...

Su mirada vagó sin rumbo, solo para eventualmente terminar en el mismo punto. Una cierta escalinata, a un lado del altar, colocada específicamente para que los niños del coro suban a dar su presentación. Ella lo miro con cautela, pero desvió los ojos en el instante en que se dio cuenta de que yo la estaba mirando.

*Si no fuera tan obstinada...*

Verla así hizo que me doliera el pecho —...Emi,  
ya vámonos a casa.

—¡Nadie saldrá de aquí hasta que tu brazo

derecho se pudra!

—¡Qué grotesca! Dudo que mi brazo termine así incluso después de hacerlo durante años.

—Ya veo ¿Entonces quieres que te lo arranque de una sola vez?

—¡Nunca dije algo así! ¡¡Suelta mi brazo!!  
¡Gyaaaaaa!

Ahora no solo me dolía el pecho, sino que también todo el cuerpo.

Me vi obligado a desempeñar de nuevo mi rol como muñeco de entrenamiento, y sentí como tronaban las articulaciones de mi brazo dominante.

—Tch, eres tan inútil como siempre —Chasqueó la lengua en evidente disgusto.

Es una personalidad maravillosa la de nuestra niña. Si yo fuera de los que se excitan al ser pisados por una despiadada jovencita, en momentos como estos probablemente sería la persona más feliz sobre la tierra.

Lamentablemente, ese fetiche no me va en absoluto, así que solo me queda escapar mediante la palabra como buen enclenque.

—...ya entendí, Emi, así que solo vayámonos a casa de una vez —Me rasqué la mejilla.

Entendí lo que debía hacer.

*De ahora en adelante, ¡Es hora de actuar como un hombre!*

—¿Sigues hablando? ¿Una llave no fue suficiente?

—Eso no es lo que quise decir... ya, solo dime ¿Qué pretendías al venir esta noche?

—¿H~Huh? Y sigues con eso... tu sabes, solo quería causarle problemas a la iglesia y...—

—Buscas atención ¿No es así?

—¿Qu...—?

—Incluso si haces esto, las personas del coro no se fijarán en ti... ¿Si lo sabes, no?

—..... —Emi se congelo, como si fuera un árbol cuyas raíces se habían instalado profundamente en el suelo.

Ella había dicho muchas cosas horribles en el

pasado. Sin embargo, resultaron ser lo opuesto a su verdadero sentir —después de todo, así es su personalidad. Convirtió a todos los niños del coro y a las monjas en sus enemigos, pero en realidad ella no quería luchar contra ellos. Su reclamo de “no tengo ningún aliado” nunca vino al caso, ya que el enemigo de Emi siempre fue la propia Emi.

Probablemente se opuso en un inicio a la idea de participar en el coro. Ese pudo ser el pasado, pero en el caso del ahora es que sin importar cuanto quiera divertirse con los demás niños, su personalidad terca y obstinada no le permitía ser honesta consigo misma. Cada vez que esto sucedía, se frustraba y salía corriendo de la práctica. La única razón por la que nos colamos en la iglesia por la noche fue para que ella pudiera mirar dónde estaría el coro sin que nadie se interpusiera en su camino.

Casi que se veía como la protagonista de alguna de las Fábulas de Esopo. Aunque sabe que está fuera de su alcance, no puede evitar mirar la uva—

*Si fuera un zorro astuto, quizás hubiera sido capaz de engañarse a sí misma, pero solo era una conejita luchando en vano...*

La afligida Emi habló con voz tensa —¡¿Qué sabes tú de mí?!

—...lo suficiente.

—¡¿Huh?! ¿Qué tipo de héroe estás imitando ahora?

—A ninguno. Llegue a esta conclusión después de haberte visto con mis propios ojos durante los últimos tres meses. Todo este tiempo solo me quisiste a tu lado porque deseabas que alguien te prestara atención. Y es precisamente porque te estuve prestando atención que ahora te entiendo...

Semana tras semana, Emi siempre participó en las actividades del coro. Incluso si la rechazaban, no importa cuántas veces se fuera a la mitad, siempre volvería la próxima vez.

Solo puede haber una razón para ello.

—Quieres llevarte bien con la gente del coro, y por eso no puedes parar, ¿Verdad?

—¡No! ¡Solo estoy aquí porque Papá me obligó a unirme! ¡¡Todo es culpa de Papá!!

—¿Seguiremos haciendo esto?

—¡Papa siempre está trabajando! ¡Pensó que haría amigos si me unía a este coro de mierda, pero eso

*tampoco funcione ¡Y es que haga lo que haga, nunca quiere hablar conmigo!*

—¿...Emi?

Antes de que pudiera procesarlo, la niña frente a mi comenzó a llorar.

—;No importa a dónde vaya, no importa lo que haga, todos me tratan como si fuera un problema! ;No hay lugar al que pertenezca! ;No hay nada divertido o interesante que hacer! ;Lo entiendo tanto como tú, pero solo porque lo entienda no significa que sepa qué hacer, okay!! ;A lo mejor lo correcto sería mandar todo a la mierda de una vez!! ;No sé cómo lidiar con esto! ;Es tan frustrante!! ;Idiota! ;Idiota! ;Idiota!

—Si..... —Asentí sobriamente mientras escuchaba a la niña.

Estaba sin aliento, y solo lágrimas cayeron al suelo. ¿Cuántas veces he visto esto? Emi siempre está llorando...

Cierto, porque es una niña.

Incluso si hace cosas malas todo el tiempo, una niña sigue siendo una niña...

—...no puedo hablar con Papá sobre esto, soy

horrible cantando, no entiendo como interactuar con los otros niños y la única persona que se me acerca es un asqueroso pervertido que no hace más que escupir mierda repugnante. Estas tan desesperado por atención femenina que apuesto que intentarías algo con alguna de las monjas. Me provocas tanto asco que me dan ganas de vomitar...

—Si... ¿Sí? Um, sabes, siento que esa última parte estuvo un poco de más...

—...nada es interesante. ¡Este mundo es jodidamente aburrido —Pisoteó el suelo como la niña que era.

*...bueno, ser insultado genuinamente por una chiquilla como esta haría llorar a cualquiera. De hecho, pude sentir una lágrima o dos a punto de salir ¿A quién diablos quiero engañar diciendo que soy un hombre? Si al final de cuentas también soy un mocoso de secundaria que solamente sabe citar frases de mangas. Si quieren ver a un héroe real, mejor vayan a leer la Shounen Jump. Como el niño triste que soy, no puedo consolar a esta niña...*

*Sin embargo, por lo menos le haré saber que no está sola...*

## 12

Varias cosas hicieron que el plan de la iglesia fracasara. Sé que el término “varias cosas” no es muy apreciado en la literatura sofisticada, pero no soy un escritor, así que me importa un bledo.

Mientras los dos estábamos prácticamente llorando, la alarma del teléfono de Emi se disparó. Luego las luces se encendieron y ambos entramos en pánico. Agarré la mano de Emi y salí corriendo de la iglesia.

Esas fueron las “varias cosas” de las que estaba hablando, entre otras cosas... ahora que lo pienso, apenas y recuerdo los detalles de adonde fuimos después de eso. En mi cabeza solo evocan luces; las luces de una tienda de conveniencia, máquinas expendedoras, los autos pasando a un lado de la carretera y la ciudad en general. En algún punto de la noche, un velo de oscuridad simplemente se cernió sobre nosotros, lo que hizo destacar las luces por mas tenues que fuesen.

—.....

Caminábamos por un sendero en el distrito residencial. Emi estaba a mi lado, sosteniendo mi mano y no se atrevía a soltarme. Usó su mano libre para estrujarse los ojos.

—...Emi.

—¿...qué?

Puesto que me respondió con su habitual lengua afilada, me sentí aliviado. Sé que perdí la oportunidad de confortarla, pero había algo que tenía que decirle sin importar que.

—...escucha, pronto tomaré mis exámenes de ingreso, y la preparatoria a la que apunto tiene un gran festival donde los estudiantes practican todo tipo de deportes. Es un festival deportivo. Los padres y los residentes locales pueden pasar e incluso participar. Es un evento bastante grande.

—...huh.

—¡Incluso hay una verdadera área de combates a muerte a un lado del patio! ¡Con sables y todo! Muchos niños desaparecen ahí todos los años.

—¿Eso siquiera cuenta como un verdadero festival deportivo?

—Quién sabe. De cualquier manera, podemos ir juntos a ese festival deportivo. Estoy seguro de que será el evento perfecto para que una niña problemática como

tú pueda hacer amigos.

—¿...perfecto para mí?

—Podrás correr y hacer tantas locuras como quieras. Jugaras hasta desmayarte. ¿Por qué no invitas a tus compañeros del coro? ¡Estoy seguro de que serás muy popular! ¡Puedo garantizar tu potencial!

Intenté sonar tranquilo y puse la expresión más genial que se me ocurrió... a decir verdad solo solté lo primero que me vino a la mente. Todo lo que quería era ver a esta niña sonreír, y mi boca se movió por sí sola. Ni siquiera sabía a qué preparatoria iba a inscribirme.

—Entonces, Papá también... —Emi presionó con fuerza su mano sobre su pecho —...no, tú...

—¿Hm?

—¿Tu estarás allí también?

—¡Por supuesto! ¡Voy a jugar contigo hasta que te hartes de mí! —Declare.

—¿Incluso después de eso? ¿Mucho después en el futuro? ¿Aun si luego acabo olvidándome de ti?

—¡Por mí está bien!

—¿Cómo puedes...—?

—Porque incluso si acabamos separándonos, yo... no, *Mi dedo índice siempre recordara tu cuerpo!*

—Eso fue tan repugnante...

Por un segundo, sus ojos me miraron. Extraño. En el mundo de la literatura, por lo general el protagonista inmediatamente se hace popular luego de decir una frase como esa.

*E incluso si lo quisiera, sinceramente dudo que algún día pueda olvidarme de una bribona malnacida como tú.*

Cuando le dije eso a la cara, Emi se encogió de hombros.

—...je. Bueno, lo pensaré un poco —Su mano, aun sosteniendo la mía, tembló como la aleta de un pez dorado complacido.

Solté una leve sonrisa y caminamos tomados de la mano.

~

*Con esto, una historia llega a su fin.*

Pero, por supuesto, de ninguna manera ese fue el mejor resultado. Había otras cosas de las que pude haberle hablado además del festival deportivo. Por ejemplo, estaba el asunto con su papa. Debí haberle preguntado sobre sus problemas familiares. Si hubiera indagado más al respecto, quizás así habría cimentado el camino para resolver sus problemas como el verdadero protagonista de alguna novela ligera.

Lamentablemente, no tuve el valor.

No me atreví a mencionar nada de eso. La pared era demasiado alta, no sabía ni por dónde empezar a escalarla y el vértigo me echo para atrás, pero sobre todo... aunque llegará a la cima, no sabría qué hacer.

Como el niño que soy, llegué a mi límite. Me pregunto si mi boca funcionará con más fluidez una vez que sea un estudiante de preparatoria. ¿Me convertiré en un ser humano ejemplar? ¿Dejaré de usar palabras prestadas? ¿Podré salvar a alguien utilizando mis propias palabras? Por ahora, no puedo decirlo. Solo puedo rezar para que ese día llegué.

Sin embargo, hubo una cosa que si pude decirle a la pequeña Emi aquella vez.

~

—Así que, por favor, no renuncies al coro, ¿De acuerdo?

—...no lo haría ni aunque me lo pudieras.

—Si. Además, nunca te he escuchado cantar antes. ¿Al menos me dejarías escuchar tu voz?

—...idiota. Repugnante. ¡No te subas a un caballo tan alto!

—Eso imagine~

*Jaja, tengo ganas de llorar de nuevo. Sin embargo, no puedo permitírmelo. Después de todo ;Soy un niño con complejo de hombre!*

—...un día, mejoraré mi canto, y luego...

Escuche los débiles susurros de Emi a mi lado. Su cabello cubría su rostro. En realidad, eso la hacía ver más como una niña de su edad.

—¿Si? ¿Y luego?

—¡Nada! —Desvió la cara.

De nuevo, ambos estábamos a oscuras... ¡Ah, ya me acordé de porque solo recuerdo las luces! No estoy

seguro si fue provocado por un auto pasando a un lado de la carretera o algún letrero de neón, pero por un segundo, algo iluminó débilmente la cara de Emi—

*...y entonces vi sus mejillas coloreadas de un finísimo y adorable rojo.*

## 13

Evidentemente las cosas no cambiaron mucho después de eso.

—Buen día, Sr. Seductor.

—Ah, Ponchi. ¿Tomando el sol como siempre?

—Síp. Encontrarte aquí debe haber sido obra del destino. ¿Qué tal un buen paseo en bicicleta?

Una vez que llegaron las vacaciones de verano, Ponchi y yo nos encontrábamos con más frecuencia, y pronto se convirtió en una nueva rutina tomarme con él por el parque.

—Lo siento. Prometí ir a una cabina de fotografías en la tarde.

—¿Con la misma niña de siempre?

—Misma niña de siempre.

—¿Últimamente no te has estado centrando demasiado en ella? ¡Hasta parecen hermano y hermana como Yaji-san y yo!

—¡Has vuelto a tener una idea equivocada!... de

todas formas, nos vemos luego —Esbocé una sonrisa amarga y me dirigí hacia la iglesia.

No miento. No hay nada de nosotros que pueda considerarse cercano. Nuestra relación se basa únicamente en que yo me humille para satisfacer sus caprichos.

Por ejemplo, ese mismo día, luego de que nos encontráramos en el patio de la iglesia, ella renunció al juego de las fotografías y en su lugar comenzó a bombardearme con preguntas sin respirar.

“*¿Qué tipo de animal te gustaría ser en tú próxima vida?*”, “*¿Qué harías si encontraras un millón de yenes?*”. Esa clase de preguntas.

*Seguro debió haber visto alguna de esas sitcoms para adolescentes, y ahora me estaba utilizando como el sustituto de esa mejor amiga que por alguna razón todavía no llegaba a su vida... bueno, intentare ayudarla en lo que pueda.*

—*¿Qué llevarías contigo a una isla desierta?*

—*Hm... el amor de alguien, ¿Supongo?*

—*¡ASQUEROSO!!*

—*Una damita no debería escupir así!*

—¿Cuál sería el último sonido que te gustaría escuchar justo antes de morir?

—El gemido de una chica...

—¿Podrías no ser tan repugnante?

—¡¡Me conformaría con que dejaras de escupirme!!

—.....aparte de eso, ¿Cuál sería tu tipo de chica favorita?

—Eh. Hmm... si tuviera que dar una respuesta honesta, probablemente una chica mayor que yo.

—...por qué siempre tienes que ser tan mierda?

—¿Por qué?!

Emi asestó un lariat volador justo en mi estómago. Debido a su pequeña estatura, en realidad no me dolió mucho, pero una acción como esa podría hacerla popular entre cierto y pequeño grupo de hombres, así que le aconsejaría que abandonara ese mal hábito.

*Es solo una amable advertencia de tu Onii-chan...*

o al menos eso fue lo que le dije, lo que provoco que el lariat de repente se convirtiera en una dynamite magnum que casi me mata.

—...cuáles son tus preferencias cuando se trata de chicas más jóvenes?

—Esa está un poco difícil... supongo que debería llevar un par de coletas, expresarse con términos poco claros y hablar en tercera persona. Además, no estaría mal si dijera “Amo a Onii-chan”, ¡Sería bastante maravilloso! ¡Uehehe!

—Aléjate de mí durante al menos una semana, otaku asqueroso... —Me miró como si fuera un paciente en la sala de psicología especial de un hospital. Su mirada sin duda fue el equivalente a un lariat mental. Era algo de lo que ningún otro chico normal habría podido recuperarse.

¡Pero no puedo permitir que este abuso continúe para siempre!

—¿Solo una semana? ¡Eso es muy amable de tu parte! Buena niña~ buena niña~

—¡¿Gwha?!

Cada vez que adoptaba un enfoque ofensivo, ella terminaba siendo incapaz de contrarrestar mis

halagos y comenzaba a actuar como una niña normal... por supuesto, querido oficial de policía, no es cómo crees que es. Esto es amor fraternal, así que estoy totalmente a salvo.

—¡Ya basta! ¡Deten'che!

—¡Te mordiste la lengua de nuevo! ¡¡Eso es taaaaaaaaan adorable!!

—¡Eres molesto! Tú... tu... ¡Huele como la pata trasera de un perro que no se ha lavado en tres años!

—O~Oye...

El amor paternal se rompió un minuto después de haberse establecido.

*Querido oficial de policía, ahora estoy triste.*

Y mientras trataba de curar mi alma rota, Emi comenzó a arreglar su cabello que yo había despeinado.

Chasqueó la lengua con disgusto —.....

Sin embargo, sus manos de repente dejaron de moverse. Después de dudar por un segundo, comenzó a tirar de su cabello en dos mechones separados.

*—...um..... Youto-Onii-chan... ya sabes, Emi en realidad...*

Claramente se estaba forzando a sí misma. Con una sonrisa rígida y fingida, usó el charco de agua debajo de ella como un espejo.



—¿Ohhh?

—No... ¡No puedo hacerlo! ¡No lo volveré a hacer! ¡Nunca jamás!

Sin embargo, luego de eso, rápidamente volvió a la normalidad y levantó la cabeza.

—¡Eres demasiado repugnante! Idiota~ idiota~ idiota~ idiota! ¡Tus Padres también son idiotas! ¡Así como todos tus antepasados! —Gritó a todo pulmón, sonrojándose furiosamente.

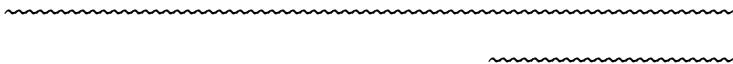
*Admito que soy un idiota, pero no metas a mis padres. No es su culpa que su hijo les saliera así.*

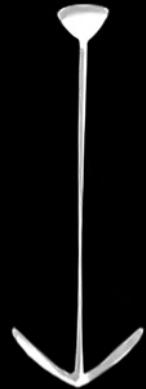
~

De cualquier manera, por mucho que continuara la maldad de Emi, también lo hizo mi sufrimiento. Por ahora— ya que prácticamente estamos en las últimas jornadas de las vacaciones de verano —probablemente estaré bastante ocupado. Ya se me están acabando las hojas, y las entradas normales de un diario requerirían demasiado esfuerzo. Sin mencionar que esto no es algo que pueda mostrarles a otras personas. De hecho ¿Porque estoy escribiendo? Ya ni siquiera lo recuerdo.

*Solo puedo rezar para que estas notas algún día lleguen a las manos de un verdadero héroe y lo ayuden*

*en su misión...*





SS

Diamantes  
del  
Atletismo

# *Side Story*

## *Diamantes del Atletismo*

No hay manera de que los héroes reales existan.

Esa conmoción cruda que se graba en el corazón de uno como las raíces de un cedro gigante una vez que ingresamos a la preparatoria.

Aquí no hay héroes. Un pollo nunca podrá volar.  
Ninguna aventura te aguardará jamás. Las chicas no  
vendrán cayendo del cielo. El mundo seguirá adelante  
incluso sin ti—

Para resumir, el mundo cotidiano es aburrido. Así es el deber ser, e incluso sin enajenarse más de lo necesario, todo el mundo lo sabe... al menos de acuerdo a lo que dicta nuestro sentido común.



Esto sucedió en este mundo aburrido en el día más molesto de la semana, durante el lapso que por lo general es el único salvador del día —es decir, durante el receso de un lunes.

—No pensé que tuviera que decirte esto, ya que tienes cierto grado de sentido común, pero hoy es el límite...

Cuando entré a una habitación localizada en el primer piso del edificio del club, en el momento en que me senté en la silla plegable, comenzó el sermón. A pesar de que me habían llamado aquí para una reunión de emergencia del Club de Atletismo, curiosamente solo había tres personas presentes. Con todo, ese era el número necesario, aparentemente...

—¿Por qué continúas luchando? —Con su cola de caballo sacudiéndose como la melena de un león, Acero-san estampó su puño contra una pared cercana.

Las paredes de la pequeña habitación se sacudieron tanto por el impacto como por el reverbero de su estridente y decorosa voz

—Eventualmente seguirás mis pasos y llevarás al Club de Atletismo a una nueva era. Entonces, cuando se trata de otros miembros del club, ¡Debes mantenerte fijo en un objetivo y ser admirado! ¡Debes ser alguien que actúe como su luz guía! —Su presencia era verdaderamente la de un rey.

Tenía ojos almendrados y llevaba la frente en alto. Verla me recordó al filo de una cuchilla; una perfecta obra de arte.

—...escucha, sé que puedes convertirte en algo más propio de un héroe. Un verdadero héroe es fuerte y genial. ¡No pelean con sus semejantes así! ¡Muestran respeto por las otras personas! ¡Ellos son amigables con todos! ¿Nunca viste a los TanuRangers<sup>27</sup> en la televisión de los domingos por la madrugada? ¡Son tan divertidos! Además, como nota aparte, ¡El que más me gusta es el TanuTanuRojo!

*...desgraciadamente, a menudo se desviaba del tema principal para hablar tonterías.*

En cuanto a mí, me hallaba perdido sobre cómo responderle, cuando...

—No puedo estar en buenos términos con este tipo —Se levantó una mano y poco después le siguieron palabras contundentes.

Esta chica llevaba una cola de caballo atada con una cinta para el cabello, y con sus ojos negros vidriosos y una voz alta, hablo el segundo pecho más grande del Club de Atletismo.

—Hmmm...

*Era la vicepresidenta del club.*

---

<sup>27</sup> Imagino que una referencia a cualquier serie del género sentai.

Acababa de tener una discusión con esta persona durante la práctica del mediodía, y como consecuencia, ambos fuimos citados aquí por la Presidenta.

Ella observó el mundo con una expresión calmada, sin encasquillarse ni un segundo en sus opiniones. Su determinación la convirtió en una miembro del Culto del Rey y el activo más dedicado del mismo. Adicionalmente, era el miembro número uno del Movimiento Anti-Pervertidos. Ni siquiera se molestó en escuchar lo que tenía para decir.

Ella probablemente hubiera preferido perdonar a un asesino, a un ladrón o a un traidor que mostrar bondad al pobre de Yokodera-kun.

Así de grande era su odio, entre otras cosas.

—Los pervertidos están fuera de discusión. Incluso muertos. ¿Aparte de eso, porque no simplemente te mueres? Solo deja el club de una buena vez —No sintió ningún remordimiento al escupirle eso directamente a la cara a su compañero.

Bueno, no es como si fuera ignorante de ello. Solo me encogí de hombros. Considerando como me comporté anteriormente con todas las chicas del club, es

*normal que me lleguen críticas. Por lo menos quería mantenerme sincero y callar, pero...*

*—Además, su cara es simplemente indecente. Es un ofensor sexual ambulante. Respira perversión. Roba abiertamente la ropa interior de otras personas a plena luz del día. Se lleva los sostenes de las chicas a casa y hace cosas innombrables con ellos—*

*—¡E~Espera! ¡¿No puede difamarme así?!*

*—Pues eso fue lo que sucedió.*

*—¡Si dejas de lado el proceso, obviamente lo sucedido y la realidad no serán lo mismo!*

*—Cierra la boca, fetichista de ropa interior. No trates de poner excusas. Tú no eres más que una máquina que dispara líquido blanco<sup>28</sup>.*

*—¿Esto solo nos está haciendo daño a los dos, así que detengámonos, okay!?*

La vicepresidenta se cruzó de brazos y continuó escupiendo vitriolo, con la mirada todavía fija en la brisa vacía. Cuando entré en pánico y me levanté para detenerla, ella retrocedió unos pasos y puso sus manos

---

<sup>28</sup> **Domen:** *Esto ya es otro nivel xD...*

sobre sus pechos para protegerse. Parece que ese incidente del sostén todavía perdura en su mente.

—...ustedes dos —Comentó el Rey, con un rostro que parecía como si se hubiera tragado un insecto —¿Saben siquiera por qué los cité aquí?

—Si —La señorita vicepresidenta, que estaba profundamente enamorada de la presidenta del club, intervino de inmediato —Básicamente, haremos una versión strip del piedra, papel o tijeras, y el ganador se convertirá en el próximo presidente del club.

—¡¿Cómo que así?!

—No me contradiga, pervertido. Estoy hablando.

—¡Tú me estás involucrando sin mi consentimiento!

—Deja de ser tan quisquilloso por todo. ¿Tanto te gusta la atención, pervertido? Solo eres un maldito fetichista de ropa interior.

—¡No recuerdo haber tenido ningún fetiche como ese! ¡Tú me la diste como regalo por tu propia voluntad!

—¿Hey, que acabas de decir? ¿Por qué tendría la necesidad de darle un regalo de baby shower a un pervertido como tú? ¿Tu cabeza está bien, maldito?

—¡¿De qué estás hablando?! ¡¡LA ÚNICA OBSCENA AQUÍ ERES TÚ!!

—...ustedes dos... —Acero-san frunció el ceño y usó sus dos brazos para separarnos. La vicepresidenta y yo fuimos separados como un par de perros ladrando. De alguna manera, se siente realmente fresco que Acero-san sea el mediador —Está bien, ya he tomado una decisión.

Después de un breve suspiro, puso su mano en la puerta corrediza del salón del club.

*Clack\**, resonó un sonido metálico.

La puerta había sido cerrada.

—Es mi deber como la presidenta resolver cualquier conflicto entre los miembros de mi club. Por lo tanto, ¡Daré inicio a la operación “Diamantes del Atletismo”! ¡Ustedes deberán armar verdaderos lazos de amistad, y hasta que no lo consigan, ninguno saldrá esta habitación!

Luego precedió a pararse frente a la puerta como una estatua.

——;Ehhh?

Mi voz y la de la vicepresidenta se superpusieron.

*Quiero decir, ambos tenemos clases esta tarde. Como probablemente puedan imaginar, cuando un chico y una chica se saltan las clases al mismo tiempo, significa que ellos dos están desarrollando una vida estudiantil poco saludable y...—*

—;N~No hay manera de que pueda quedarme aquí! ¡Regresaré a mi salón ahora mismo! —Grite en un pánico chillón.

—;Oh? —Pero la voz de Acero-san, en cambio, era tan profunda que parecía salida del sud-suelo.

Mis piernas se congelaron, pero justo cuando pensé que estaba acabado, su expresión se suavizó.

—Ustedes dos siempre están peleando, pero lo sé. No hay necesidad de ocultarlo—

Con su siguiente declaración, los pulmones casi se me salen por la boca.

—En el instante en que los dejan solos, se enlazan fuertemente como un par de tortolos enamorados.

—¡¿Huuuuuuuuuh?!

—Como podría... —La vicepresidenta palideció.

Aunque solo sea por este breve momento, nuestros sentimientos encajaron perfectamente. ¡¿Qué clase de idiota difundiría un rumor tan absurdo?!

—El que lo confesó fue el propio Yokodera.

—¡¿Yooooo?!

—¿Eso sucedió antes o después del festival deportivo? Recuerdo que fue luego de que los viera a los dos consumando una reunión secreta detrás del edificio de la escuela. Me lo dijiste tú mismo, ¿Recuerdas, Yokodera?

—¡A~Ahhh...!

Me di cuenta de lo que estaba hablando.

Me olvidé por completo del horrible malentendido que le había metido en la cabeza a Acero-san cuando me vio devolverle su sostén a la vicepresidenta.

—Frente a las demás personas pelean, pero cuando están a solas se vuelven terriblemente pegadizos. ¿Cómo era que le decían a ese tipo de característica? ¿Tsundero? ¿Tsunderu? Era algo así. Tenía la intención de estudiar esos argots en mi tiempo libre, pero es un tópico muy difícil...

—¡N~Ni se te ocurra! ¡¡MEJOR ESTUDIA PARA TUS EXÁMENES!! —Tartamudee.

*La conozco. Si la dejo investigar más al respecto, eventualmente se acercará a mi hermano menor con ideas extrañas; “—¡N~No es como si te estuviera golpeando por te amo, baka!” es lo que diría mientras procede a matarme.*

...sin embargo, pude sentir una intención asesina dirigida hacia mí por detrás

—...hey, pervertido, ¿De qué se trata esto? ¿Qué le dijiste a la presidenta del club? Habla. ¿Quién es la tsundere? ¿Eres retrasado? No me encuadres con los de tu tipo —Dijo la vicepresidenta, con la cara enrojecida como una remolacha.

—¿¡Mguh!?

Tomo mi brazo y me realizó una llave. No hizo más que inmovilizarme, pero su furia era evidente.

—...ya veo. Así que mientras yo esté aquí, su orgullo es más importante que sus sentimientos. Soy consciente de lo difícil que puede ser eso, ¿Por qué no lo sueltas ahora?

—.....si.

Cuando la generosa Acero-san asintió, la vicepresidenta no pudo contestar. Aunque se veía completamente insatisfecha, finalmente me liberó. Parece que para ella las palabras del «Rey de Acero» eran absolutas, ya que ni siquiera intento corregirla.

*Eso de formar parte de un culto debe ser difícil en muchos aspectos, pensé mientras me apartaba de la vicepresidenta... —... bueno, para empezar, ¡Entiendo completamente de lo que estás hablando, presidenta del club! ¡¿Cómo deberíamos Tsunderu-san y yo trabajar juntos para mostrarte nuestra profunda relación?! —y procedí a moverme justo al lado de Acero-san.*

*Si bien es cierto que su perra guardiana estaba aguardando por la menor provocación para clavar sus colmillos, lo esencial era ganarse el favor del dueño.*

—¿Porque no mejor te vas a morir a un incendio? —La vicepresidenta me estaba mirando. Estoy bastante seguro de que, en el momento en que

estemos solos, habrá un caso de asesinato en el Club de Atletismo.

—Hmm... ahora esta reforma si valdrá la pena. Me estoy emocionando —La presidenta del club, por su parte, formó un puño mientras se paraba frente a la vicepresidenta.

Como siempre, Acero-san no podría ser menos confiable.

*Y así empezó una tarde un poco diferente a lo “cotidiano”.*



—Tengo la idea perfecta para ustedes dos que no pueden ser honestos —Acero-san sacó de su casillero varios trozos enrollados de papel para dibujar.

Pude ver pequeñas palabras escritas en ellos.

—¿Por qué no jugamos un juego que los ayude a acercarse?

—¿Un juego? ¿Qué tienes en mente?

—Tsukiko siempre me pide que juguemos a este, y es bastante divertido.

—Ohh, entonces tu hermanita lo hizo —Me sentí aliviado.

Tenía miedo de lo que pudiera hacernos, pero sabiendo que este juego fue hecho por la *Infante de la Luna* más razonable del mundo, sabía que no podía ser tan malo... *lo que me recuerda ¿Cómo pasarán su tiempo a solas las hermanas Tsutsukakushi?* A juzgar por lo que Acero-san ha dicho, Tsukiko-chan parece ser bastante pegajosa con su hermanota. Lo más seguro es que solo inventó este juego como una excusa para pasar tiempo con ella.

Mientras imaginaba los indecentes días libres de escuela que tenían estas hermanas, ni siquiera me di cuenta de que Acero-san había comenzado a esparcir estos papeles por el suelo. Lo primero que entró en mi vista fueron círculos redondos con frases cortas en el medio. Los círculos se conectaban con flechas para mostrar el orden, creando una ruta entre la salida y la meta. Y en medio de ese tablero improvisado, se hallaba un único dado.

—Escuchen. Una vez que los tres pongamos nuestras fichas aquí, tiraremos el dado y avanzaremos en orden. El número de espacios que uno avanzara será

determinado por el dado, y el primero en llegar a la meta se coronara como el ganador. Sin embargo, tienes que hacer lo que está escrito en el círculo donde se detiene tu ficha.

—...um.

—Este juego es una tradición que se remonta al antiguo Yamato<sup>29</sup>, y era conocido como el “Sugoroku<sup>30</sup> del Rey”. Entiendo que puede llegar a ser algo complicado y versátil. ¿Pero comprenden las reglas?

—...incluso antes de hablar sobre las reglas, ya tengo un problema mucho más básico —¿No es el Sugoroku algo que se juega cuando tienes diez años? Recuerdo vagamente haber jugado eso en el jardín de niños —¿En serio jugaste esto con tu hermana?

—En efecto. Sin embargo, el que usábamos era uno hecho por la propia Tsukiko. Cuando vi el tablero del juego, me sorprendí. Los espacios tenían penitencias como “Debes masajear la cintura de tu familiar” o “Tienes que bañarte con un familiar” o “Tienes que dormir con un familiar”. ¡Todos estas fueron escritas con una letra tan linda!

---

<sup>29</sup> Básicamente el nombre antiguo de Japón.

<sup>30</sup> Traducido literalmente como *Doble Seis*, el Sugoroku es un juego bastante similar al Backgammon y el Serpientes y Escaleras. —Domen:  
Nunca he jugado uno de esos, pero suena como un Monopolio o algo así...  
—Krienled: Yo tuve uno de estos, pero ni puta idea de cómo se jugaba xD

—¡¿E~Es así?! ¡Eso suena un poco inesperado!

—Ella debió haber despertado algunos deseos dormidos. Realmente adora que la mimen... fufu. Sin embargo, algunas sí que fueron un poco difíciles.

—¿Difíciles... como?

—Si aterrizas en este espacio, vuelve al principio y: “Practica tus problemas de matemáticas”; “Detén el juego y practica un poco más de inglés”; “Antes de jugar toma conciencia de tus exámenes de ingreso”; “Cualquier cosa esta bien, solo ve a estudiar y ya”; “No falta más que medio año para los exámenes”; “¿En serio piensas que seguir así está bien?”; entre otras penitencias extrañas que llenaban el tablero.

—Ahhh, entiendo... —Tsukiko-chan usó su propio cuerpo como cebo para que su hermana mayor estudiara.

—Y cada vez que caía en uno de esos, el juego también se suspendía. Me movería, solo para terminar de regreso al principio. Imaginé que eventualmente se detendría, pero...

—...déjame adivinar. ¿Por cada recompensa, había seis de esos espacios extraños?

—¡E~Exactamente! ¿Cómo lo supiste?

—S~Sólo una coronada... —Guardé silencio mientras miraba el dado de seis caras en el suelo...

—Últimamente, cada vez que tengo algo de tiempo libre en mis manos, Tsukiko se me acerca con el juego. Parece que la hora de nuestra resolución aún está lejos. ¡No importa cuántos cuerpos tenga, no serán suficientes! —Acero-san refunfuño con alegría.

*Por lo que parece, tu querida hermanita está preocupada por tu futuro.*

—...y así es como se me ocurrió esto.

—¡No me digas que—!

—¡Yo misma creé un Sugoroku que me permitiría acercarme aún más a Tsukiko!

*...lamentablemente, la persona en cuestión no era consciente del peligro que le sobrevendría a futuro.* Secando mis lágrimas mientras pensaba en la pobre Tsukiko-chan, eché un vistazo a la versión de Acero-san. Como era de esperarse, las palabras fueron dibujadas con un toque fuerte en el pincel. Se sentían más como las órdenes de un teniente del ejército que un juego de mesa.

Sin contar la salida, los primeros tres espacios fueron los siguientes: “*Recibe el cepillo de dientes de Tsukiko y tómate un descanso por un turno*”; “*Recibe la toalla de baño de Tsukiko y avanza dos espacios*”; “*Recibe las atrevidas bragas negras de Tsukiko y retrocede tres espacios*”.

*¡Incluso está soltando nombres! ¿Y a todo esto, si quiera existe ese último artículo!?*

—...¿En serio vamos a jugar esto? —Volví a preguntar.

—Entiendo tus preocupaciones, pero no te agites. Al principio solo tiene el nombre de Tsukiko, pero podemos contar esos espacios solo como una prueba. A partir de ahí, será un juego que todos puedan disfrutar.

—Sí, después del cuarto espacio ya no veo el nombre de tu hermanita, pero...—

—Sin mencionar que se me ocurrió un evento muy especial para el sexto espacio. En el momento en que alguno de ustedes se detenga allí, ¡Se convertirán en buenos amigos en un abrir y cerrar de ojos! ¡Un gran estímulo para acercarse con una gran celebración! ¡Si!

—.....

—¿Hm? ¿Por qué no dices nada?

—W~Wow, increíble...

*Acero-san estaba claramente motivada. ¿Por qué no puede usar esa motivación para mejorar en sus cosas?*

Sin embargo, la vicepresidenta, que había estado callada por un tiempo, habló: —...de verás haremos esto?

—Por supuesto. ¿Tienes algún problema?

—No, en absoluto, pero... *hmph* —Murmuró con voz débil.

*Sentí su queja extrañamente linda al final, pero una vez un Cúltista del Acero Podrido, siempre será un Cúltista del Acero Podrido. No puede ir en contra de las demandas de la Diosa de su culto. Ella debe odiar la idea de jugar un juego como este para llevarse bien conmigo. Yo tampoco quiero esto. Solo puedo ver un futuro oscuro en el que la vicepresidenta me maltrata verbalmente.*

Como si buscara ayuda, la vicepresidenta dirigió su mirada al tablero, pero se detuvo con abruptica.

—Esto es...

Sus dedos temblorosos señalaron un espacio justo después de la zona de Tsukiko-chan.

“*Haz que la persona que te gusta te dé unas palmaditas en la cabeza*”.

Con un dedo apuntaba a ese espacio, mientras que el otro apuntaba a su cabeza.

No siguió ninguna palabra después de eso.

—¿Qué? ¿Quieres unas palmaditas en la cabeza?  
Entonces supongo que no se puede evitar—

—Piérdete en el infierno.

—¡Realmente no dudas en decir cosas aterradoras!

Ignorando mi sobresalto, la vicepresidenta se giró hacia la presidenta —*Si me detengo ahí, ¿Me dará una palmada en la cabeza, presidenta del club?*

La Acero-san asintió.

—La reglas del “*Sugoroku del Rey*” son absolutas después de todo, así que con gusto.

—Juguemos. Ahora mismo —Sus ojos resplandecieron.

Como un caballo preparándose para una carrera, tomó el dado y comenzó a practicar sus tiros.

—¿Qué debería hacer al respecto? —Me pregunté, rascándome la mejilla.

*La vicepresidenta quiere acercarse a la presidenta del club a través del Sugoroku. Al mismo tiempo, la presidenta del club quiere que la vicepresidenta y yo nos llevemos bien.*

*Eso está perfectamente bien.*

Pero ni la vicepresidenta ni yo planeamos llevarnos bien, e incluso si ocurre algún progreso, seguramente tendrá que ver con ella fracturándome una costilla. No gano absolutamente nada siguiéndoles el juego. Aunque las cosas serían diferentes si tuviera a Tsukiko-chan a mi lado... espera, ¿Tsukiko-chan?

—¡Presidenta del club! ¡Hay una cosa que me gustaría confirmar!

—¿Qué pasa? Te noto un poco más motivado.

—En estos primeros espacios, hablas de tu hermana pequeña, ¿Verdad? Entonces, si me detengo en alguno de ellos, ¿Obtendré esos artículos?

—Bueno, los preparé para la ocasión, y estoy lista para entregarlos... pero eso no debería tener relación con el juego. ¿Te interesan esas cosas, por casualidad?

—No~ no~, solo quería confirmarlo. No tiene un significado más profundo... jaja...

¡Por supuesto que me interesan! ¡Son objetos raros de valor SS! ¡Si saco un uno tres veces seguidas, seré un millonario Tsukiko-chan!

La vicepresidenta y yo intentamos robarnos el dado. Al ver que los dos estábamos motivados, la presidenta del club sonrió.

—Muy bien. Si están tan emocionados, creo que valió la pena armar el juego. Quizás deberíamos jugar esto con los otros miembros del club en los días de lluvia.

—¡El nuevo Club de Atletismo es lo mejor!

—Mientras estén felices, yo también lo estaré. El Club de Atletismo es mi orgullo y alegría, así que quiero que todos lo disfruten tanto como yo.

—Presidenta... —La vicepresidenta mostró una sonrisa terriblemente juvenil.

*...no sé por qué, pero no quise aceptar que se veía linda. ¡No es justo! Me pica la espalda y quiero abrazarla. ¿Estoy enfermo o qué?*

—...hey, *Jugaremos o no?* —Pero Tsunderu-san tuvo que arruinar el buen humor con una patada

*No es sano que una chica abra tanto las piernas,* pensé. De cualquier manera, los tres miramos diferentes espacios en el tablero de papel mientras nos sentábamos alrededor.

*Con el objetivo de satisfacer nuestros deseos personales, finalmente comenzamos el juego.*



Usamos los silbatos del Club de Atletismo como fichas, y después de una breve partida de piedra, papel o tijeras, se decidió que en orden saldría primero la vicepresidenta, luego la presidenta del club y finalmente yo.

—Un cuatro~ un cuatro~ un cuatro~ un cuatro~ vamos~ vamos~ vamos~ vamos—

La vicepresidenta solo se centró en el espacio que decía “*Haz que la persona que te gusta te dé unas palmaditas en la cabeza*”.

Como si estuviera rezando, cruzó los dedos y soltó el dado.

*Rebotó en el suelo, rodando de dos a seis, y de seis a cuatro—*

—¡Vamos~!

*...solo para girar una última vez y finalmente aterrizar en cinco.*

—.....hmph —Frunció el ceño.

Literalmente estuvo a punto de cumplir su deseo, pero ahora estaba un espacio por delante.

En lugar de las palmadas, aterrizó en un espacio que decía: “*Conviértete en un gatito y descansa un turno*”.

—.....

—.....

*¿Qué demonios pasa por la cabeza de Acero-san?*  
La vicepresidenta y yo intercambiábamos miradas fugaces. Efectivamente, había muchas cosas que queríamos decir, empero desviamos la mirada y optamos por callar.

—Hmph... muy fácil... —La vicepresidenta se encogió de hombros y levantó su mano como la pata de un gatito —Nya~ nya~ nyan. Ahí, encim—

*Sin embargo, Acero-san tenía otros planes...*

—¡No~ no~ NO! ¡¡NO SUBESTIMES A LOS GATITOS!! —Ella negó sus esfuerzos con todo su ahínco  
—No debes convertirte en un gato, ¡Tienes que convertirte en un gatito, ¿Entiendes?!

No, no lo entiendo.

—¡Los gatitos son el epítome de todos los felinos!  
¡Son coquetos y rebosan de encanto, como Tsukiko!  
¡Kitty Izu Tsukiko Izu Beautifor!

¡Puedes gritarlo con todo el inglés roto que quieras, pero no lo entiendo!

—Escuché, vicepresidenta. Si aceptará esta pobre imitación de un gatito, no podría mirar a los ojos a Tsukiko cuando ella haga lo mismo para mí en el futuro.

*¡¿No sería esa la mayor pérdida para el mundo en su conjunto?!*

*¡¿Qué mierda le haces a la pobre Tsukiko-chan cuando están solas?!*

—Las cosas tienen que hacerse bien hechas. Por lo tanto, convertiré mi corazón en acero y te obligaré a actuar como un gatito real. Es difícil para mí, así que espero que lo comprendas...

*Creo que es mucho más difícil para Tsukiko-chan. No obstante, como para contradecirme antes de que pudiera opinar...*

—Eh. ¡Ah! Si. Ya veo. Eso tiene sentido —La vicepresidenta le respondió con los ojos abiertos, claramente desorientada.

Siempre que su hermana pequeña está involucrada, ella se convierte en una especie de bestia tiránica. Como ya contraje el virus Tsukiko-chan, estoy acostumbrado, pero imagino que para otras personas el estímulo debe ser demasiado fuerte.

—Presidenta, no creo que tengas que obligarla...

—¿Hm?

Intente ser lo más franco posible —Aún es demasiado pronto para que la vicepresidenta llegue a nuestro nivel. Ya que está en un nivel diferente, es nuestro deber acoplarnos a su sentido de la normali—

—...urk. Ya cállate, pervertido —Pero por alguna razón, la vicepresidenta me ladró.

*Bueno, al diablo.*

Ella luego procedió a encarar a la presidenta

—*¿Qué debo hacer para convertirme en un gatito perfecto? Enséñame por favor. Haré todo lo posible.*

—Esa es la vicepresidenta en la deposito mi fe. Primero, acuéstese en el suelo.

—*;De acuerdo....!*

Aunque me miró por un breve segundo, hizo lo que le dijeron.

—*;Así mismo~! ;Saca más la barriga! ;Mírame con los ojos humedecidos como si suplicaras!*

—.....

*...sin embargo, hasta yo me sorprendí de lo toscas que fueron sus demandas.*

La vicepresidenta fue obligada a recostarse en el suelo mientras arqueaba la panza para arriba. Lentamente, metió sus brazos por dentro de su uniforme de atletismo, y luego sacó sus manos por el cuello del camisón, adoptando la posición de un gato haciendo señas. Al final dejó escapar un lindo “Nyaa” mientras pateaba sus piernas hacia arriba y hacia abajo.

—Woah...

*¿Cómo lo pongo? bueno, independientemente de si Tsukiko-san llegará a hacerlo o no, estaba de más mencionar que la vicepresidenta tenía un cuerpo mucho más desarrollado a comparación, por lo que esta escena parecía el comienzo de una porno bien fetichista más que cualquier otra cosa...*

—No me mires así, pervertido...

La cara de la gatita estaba sonrojada como una remolacha, y desvió la mirada como si quisiera escapar de mí. Pero el gesto permaneció ahí, y siguió imitando a un gatito con la panza al aire. Como seguidora del culto de la presidenta del club, las palabras del Rey eran las palabras de Dios. Si recibe órdenes así, debe tragarse toda su vergüenza y soportar la humillación.

*¿No es este el material perfecto para alguna revista lasciva de festival de verano e invierno<sup>31</sup>?*

—...muy bien. Ya no tengo quejas —No fue sino hasta que Acero-san dio su visto bueno que la vicepresidenta dejó de maullar.

*Sé que ella es bastante sorprendente por aguantar esto, pero creo que merezco un elogio por no haber descrito más de lo necesario...*



La siguiente en lanzar el dado fue Acero-san.

—Mi turno ahora, ¿Huh? Veamos... seis.

*—Seis, en efecto... ¿No era ese el evento especial que supuestamente no volvería más cercanos?*

—Para serle honesta, me había olvidado por completo del evento. Aunque hice este Sugoroku, puedo disfrutarlo yo misma por primera vez.

—Parece que realmente disfruta de la vida, presidenta del club.

---

<sup>31</sup> Dice el festival, pero probablemente esté hablando de *Natsucomi* y *Fuyucomi*.

—Jajaja. Ciertamente~ ciertamente~... ¿Hm?  
¿Dije algo loable?

Sin embargo, entre risas decidí dar un vistazo al tablero—

—¡¿E~Ehh?!

*“¡Comparte tu amor con todos mediante un abrazo!”; es lo que decía el dichoso espacio.*

—Hmm... y justo a tiempo —Acero-san tomo desprevenida a la chica que todavía seguía avergonzada por actuar como una neko, recibiéndola con un fuerte abrazo.

—Lo hiciste bien. Definitivamente eres la vicepresidenta que conozco y respeto. Puedes estar orgullosa de ti misma.

—Ah...

—Trabajemos juntas de ahora en adelante también —Ella susurró suavemente palabras de elogio en los oídos de la pobre chica aturdida.

—Awa~ Awawa~ Awawawa... —En cambio, la vicepresidenta solo asintió salvajemente como un reloj de cucú.

Su cara se estaba sonrojando como si fuera una remolacha. Por supuesto, puedo imaginar que la chica debe estar feliz, pero yo también. La imagen de dos chicas abrazándose tiene una especie de sensación de consuelo. *¡Tengo que grabar esta vista en mis ojos!* Y mientras estaba ocupado apreciando la belleza del “Sugoroku del Rey”, Acero-san de repente soltó a la vicepresidenta, que estaba de camino al paraíso.

—Ahora es tu turno, Yokodera.

—¿Eh? ¡Y-Yo estoy bien! ¡Después de todo soy un chico!

—¿Qué dices? ¡Pero si los miembros del club son como hermanos para mí! No tienes por qué hacerte una idea equivocada. Esto es solo una forma de reducir la fatiga sobre nuestros cuerpos, sin ningún otro significado oculto —Acero-san sonrió reconfortablemente.

*Bueno... es cierto que ella permite que las actividades entre los miembros sean mixtas por alguna razón. También es cierto que esta es una actividad del Club de Atletismo, y yo soy miembro de este club, así que no hay ninguna razón para sentirse raro...*

—...supongo que un abracito debería estar bien...

Y así fue como cedi ante mis deseos, con un leve rayo de culpa atravesando mi cuerpo.

—Que gusto. No me cabe duda que has sido uno de los activos más dedicados de este club.

—Eso es un poco...

—Ya~ya~. No hay necesidad de contenerse. Estoy segura de que algún día los demás miembros comprenderán la maravillosa persona que eres —Acero-san me abrazó amablemente.

Un aroma extrañamente agradable se elevó desde su nuca, y pude sentir como sus suaves malvaviscos se presionaban contra mi pecho. Ciertamente; si ella no fuera Acero-san, la vería como mi chica ideal. No voy a negar que estimula muchísimo a mi hijo, pero no puedo imaginarme a una Acero-san que no sea Acero-san... sintiendo que ya estaba alcanzando mi límite, traté de alejarme de ella, pero puso más fuerza en su agarre.

—¿...um? ¿Creo que ya es suficiente? —Comente.

—Eh... —Ella parpadeó, mirándome a la cara de cerca.

—¿Q~Qué pasa?

—Bueno... no sé... es que tú y tu hermana se ven tan idénticos. Casi como si fueran la misma persona...

—¿Presidenta del C~Club?

—Esto es extraño... ¿Qué es esta sensación...? Aunque son dos personas diferentes...

—¿Oiga? ¿Tierra llamando a presi? Esta bie—

—¡T~Te equivocas! Esto no es... no lo estoy engañando ni nada... debería ser fiel... una mujer fiel...

—Tal parece que ahora Acero-san se hallaba sumida en sus pensamientos.

Se separó de mí y se agachó en un rincón de la habitación. Meneó su cabeza confusa como un robot desesperado por comportarse como un ser humano.

—¿No te estás sintiendo bien? ¿Debería llevarte a la enfermería?

—Ese no es el problema... ¡Ah, no, ya veo! — Chasqueó los dedos.

Tengo un mal presentimiento sobre esto... Siempre que chasquea los dedos, siento que eventualmente voy a salir lastimado.

—En realidad~ no me siento muy bien ~

—¿...Presidenta del club?

—Parece que verdaderamente necesito ir a la enfermería, pero mis piernas no se mueven como quiero ~ ¿Podrías ayudarme, Yokodera? —Dijo mientras arrastraba sus palabras y empezaba a cojear torpemente con la guardia baja.

—¿...me estás pidiendo que te lleve?

—¡Podría ser! Después de todo eres el hermano mayor de Yokodera, ¡No debería de tener ningún sentimiento perverso solo porque tú me lleves! ¡Ese sentimiento que acababa de tener era falso! ¡Y esto lo probará! ¡¡Esta es mi guerra santa!!

—¡¡No te entiendo en lo más mínimo!!

—¡¡Y no busco que lo hagas!!

Acero-san se veía reacia por algo, pero como miembro del Club de Atletismo, todo lo que sé es que tengo que ayudarla. Ella cerró los ojos con fuerza, luciendo como una estrella de mar esperando a que la recojan. ¿Debería llevarla a cuestas o cargándola en mis brazos? ¡Mmm...? Bueno, si la llevo a cuestas sus dos

*bultos se presionarán contra mi espalda, y como solo estoy ayudando, nadie me culparía por ello. Pero...*

—...creo que lo mejor sería ser decentes por esta vez—

—¡¿E~Eh?!

Sostuve a la cabizbaja Acero-san por un costado, y suavemente la cargué en mis brazos... sin embargo, ella parece no haberlo apreciado demasiado, ya que comenzó a retorcerse.

Su cola de caballo se agitó de izquierda a derecha como una bandera blanca de sometimiento.

—¡Ten cuidado! ¿Te duele algo! Cálmate y te bajaré.

—¡E~E'to no es lo que esperaba! ¡Bájame!

Abrió sus ojos y, naturalmente, encontró mi cara muy cerca de la suya

—Ugh...



Aun congelada como una Blancanieves Durmiente, en ese momento Acero-san no movió ni un dedo. Los dos solo nos contemplamos el uno al otro. Me percate de lo largas que eran sus pestañas y lo mucho que temblaban...

—.....

—.....

—...Presidenta del club...

—¡¿Q~Qué su 'ede?! N~No, ¡¿Qué pasa?!

—Eres más ligera de lo que pareces.

*Su rostro se ruborizo el doble—*

—¡Ah, no quise decir eso de una manera negativa! Quiero decir, ya de por si eres bastante sexy.

—¡¡¡Gaa`aaah—!!!

...y empezó a gritar aún más...

Se hizo pelota como una oruga y se desplomó sobre el suelo. Después de eso, se puso de rodillas y se postró frente a mí.

—¡¿En qué dirección está la Casa Yokodera?!

—¡¿D~Dirección?! Creo que por ahí...

—¡Lo siento, lo siento! ¡Soy una mujer indecente! ¡Una mala mujer! ¡Vacilé por un momento! ¡Lo siento! ¡Lo siento~! —Y de esa manera continuó disculpándose ferozmente en la dirección que había señalado.

En serio, ¿Qué diablos le pasa? ¿Con quién se disculpa? Supongo que pensar demasiado al respecto solo traerá desgracias sobre mi persona...



Pasó el tiempo...

—...hey, ¿Qué le hiciste a la presidenta del club?

La vicepresidenta había regresado de su viaje al paraíso vía express y ahora me estaba señalando con la mirada.

—¡No le hice nada! ¿Tú debes haberlo visto, cierto?

—Vi como frotabas tu gruesa salchicha contra su mejilla. ¿Tú que crees? ¿Me vez cara de maldito binocular? Pervertido, hey—

—¡¡SOLO DI QUE NO LO VISTE Y YA!! Además, ¿Cómo puedes imaginar a tu tan adorada presidenta en una situación así?!

—...ustedes dos, denme un respiro —Acero-san detuvo su rezó musulmán y sacudió la cabeza —Este es un problema que tengo que manejar por mi cuenta, así que no me hagan caso. ¡Lo siento~! Sí, todo está bien. ¡Lo siento~!

—¡No te vez para nada bien!

—Así es. ¿Es culpa del pervertido? ¿El hizo que te sintieras así?

—¡E~Estas equivocada! ¡Sigamos con el juego! ¡Una palabra más y no te daré palmadas en la cabeza sin importar donde aterrices!

—Awawa~ ¡Date prisa ya, pervertido; ¡Tira el dado ya!

—Bueno... si estás de acuerdo con esto, entonces supongo que está bien...

Decidí dejar de preocuparme por ellas e hice lo que me dijeron. Seguramente no lo saben, pero, de hecho, tengo una técnica infalible que me permitirá aterrizar en la zona de Tsukiko-chan.

*El truco esta en no tirar el dado desde arriba.*

*Si sostienes el dado de modo que uno, dos y tres miren para arriba, y lo lanzas de costado con la cantidad apropiada de fuerza, aumenta las posibilidades de que cualquier número mayor a ese termine en la parte inferior. Esta es una técnica que Ponta me enseñó cuando jugábamos strip games. A juzgar por cómo ha estado actuando la vicepresidenta, es seguro asumir que no tiene experiencia en esta área. ¡Es una pena! ¡Supongo que le enseñaré a fondo!*

—¡Ahí! —Tiré el dado en el momento que me pareció más agradable.

Después de un largo giro, el dado dio su veredicto —un unánime tres.

—¡Bien! —Avancé tres espacios y una vez más miré el tablero.

*“Recibe las atrevidas bragas negras de Tsukiko y retrocede tres espacios”.*

Estampe mi puño contra el suelo.

—¡Ahí está!

De todos los espacios, acababa de terminar en ese. Si realmente recibiera algo así, en lugar de volver al principio, probablemente tendría que replantearme toda mi vida.

—B~Bueno, es solo un juego, así que no creo que...

Acero-san sostenía su cabeza con incredulidad.

—...una mujer no se retractará de su palabra. Todo lo que esté escrito en el Sugoroku de este Rey es ley. Tomaré unas del armario de la casa...

—¡A~Algo así realmente existe?! ¡Por qué las compraría?!

—Afirmar algo como eso sería una violación a su privacidad, así que me quedare callada.

—¡No tienes ningún derecho a hablar de privacidad después de robarle una de esas a tu hermanita!

Esto es problema alarmante. ¡Mi imagen pura y honrada de Tsukiko-chan se estropeará! ¡Con que cara voy a decir que soy un experto en Tsutsukakushi después de esto!

Ante la desesperación, sacudí los hombros de Acero-san, mientras tanto—

—¿Huh? —La vicepresidenta miró de cerca el tablero, y levantó la voz de manera confusa —Hay algo más escrito aquí.

—¿Eh?

—¿Hm?

Los tres lo miramos más de cerca. Con una escritura muy pequeña, se había agregado algo a la orden.

“Recibe (cualquier cosa a excepción de) las atrevidas bragas negras de Tsukiko y retrocede tres espacios”.

—¿Q~Qué dices...? —Acero-san parpadeó confundida —No recuerdo haber escrito esto.

—¡¿Entonces quién más agregó esto?! ¡No puedo perdonar una broma tan horrenda!... ¡Ah! ¡Tu!

—¿Por qué me miras, pervertido? Cierra la boca. Es más, ni respires.

—¿Las cosas son así, Tsunderu-san? ¿O quizás te molesta que tenga la ropa interior de otra chica? ¿Me quieres solo para ti...—?

—*Desgarra los seiscientos cincuenta músculos de tu cuerpo y vete a morir como un pedazo de mierda, maldito fetichista de la ropa interior.*

—...

Traté de hacer otra broma, pero terminé recordando lo nocivas que pueden ser sus palabras, arrepintiéndome inmediatamente de todo lo que acababa de decir.

*En fin....*

Mientras la vicepresidenta y yo nos mirábamos, Acero-san volvió a sujetar su cabeza.

—Grr... no sé qué pasó, pero las órdenes del “Sugoroku del Rey” son absolutas... no se puede evitar. Tendré que darte las más...

— ¡¿Presidenta del C~Club?! ¡E~E~Estás segura?  
—Me costó mucho hablar.

—¡No! ¡Usted no puede! —La vicepresidenta entró en pánico y se interpuso entre la presidenta del club y yo, negando con la cabeza.

Se levantó y fue a su propio casillero. Desde adentro, sacó una falda... no, un sostén... eso tampoco... era algo negro, al menos. Ella lo agarró con fuerza y vaciló por un segundo. Se mordió el labio.

—Toma esto, pervertido —Ella tomó una decisión y me entregó un par de... ¿Calcetines negros?

—...hay muchas cosas que me gustaría cuestionar aquí, pero para empezar... ¿Los calcetines cuentan como ropa interior?

—¿Las utilizas por fuera de tu ropa?

—No... ¿Supongo que no?

—Entonces cuentan como ropa interior. Esto debería ser suficiente para hacer cosquillas a tu fetichismo. A este paso, profanaras a la presidenta del club. Debería poder acostumbrarme a un poco de líquido blanco en mis calcetines. No es demasiado vergonzoso. Te daré tiempo para que hagas lo que vayas a hacer. Solo asegúrate de terminar rápido para que podamos continuar con el juego... no hay ningún otro significado... —Continuó hablando sin que se lo pidieran.

Sin mirarme a los ojos, regresó rápidamente a su asiento.

—.....

Solo pude mirar los calcetines en mis manos por un rato. Fue como un déjà vu. Su boca dirá lo contrario, pero prácticamente me impuso su ropa interior... en la vez anterior había circunstancias ‘especiales’ de por medio, pero ahora, solo pude llegar a una conclusión equivocada—

Básicamente, la vicepresidenta es una fetichista de la ropa interior, y una primeriza para rematar.

En lugar de quitársela a los demás, se excita dándole a otra persona su ropa interior.

Siento un aura muy pervertida que emana de ella y que incluso podría rivalizar con la mía.

—Mierda...

Me provoca escalofríos. Puedo sentirlos corriendo por mi espalda, como un samurái que se encuentra con alguien más fuerte que él. Al mismo tiempo, tenía un extraño deseo de conocerla mejor. Podría sacarle provecho de muchas maneras.

Sin darme cuenta siquiera, le di una sonrisa amable.

—...has cambiado —Dijo la vicepresidenta.

—¿...eh?

—No eras el tipo de persona que se alegraría tan abiertamente por conseguir unas bragas.

—¡¿Q~Que dices?! ¡No es como si yo—!

—Eres diferente del año pasado. Antes eras más apasionado y diligente con el Club de Atletismo. A pesar de que constantemente causabas discordia, especialmente entre la presidenta y los miembros del club, seguías siendo el lubricante que mantenía al club funcionando sin problemas. Como miembro del club, te respetaba.

—Eso es...

—No abras la boca. No quiero oír una palabra más de ti. Actualmente no eres más que un pervertido.

Bueno... hubo un tiempo en el que me vi obligado a sobrevivir sin una fachada. Imagino que ese cambio del que habla la vicepresidenta surgió naturalmente de ello... sin duda alguna es un buen cambio. Los buenos

*sentimientos honestos ganan contra una mala fachada...  
¿Supongo? Por alguna razón, me duele el pecho.*

—Vicepresidenta, yo...

*—En serio, no puedo creer que te entusiasmaras tanto por llevarte uno de mis sostenes a tu casa para hacerle cosas raras durante la noche. ¿Qué planeas hacer con mis calcetines esta vez? ¿Qué tan indecentes son los límites de tu perversión? Solo imaginarlo me hace temblar los músculos de la espalda. Maldito pervertido.*

—.....

*—Solo pon los calcetines en tu bolsillo. Asegúrate de devolvérmelos mañana. No es necesario que los laves después.*

*Me dejo sin palabras...*

*—...um, Tsunderu-san, por casualidad... ¿Está disfrutando esto, verdad?*

*—Voy a girar las trescientas cincuenta articulaciones en tu cuerpo en su dirección opuesta como si fueras un muñeco, maldito pervertido de mierda. Como si quisiera. Imposible. Lo dudo. Quién sabe. Realmente ni me entiendo.*

*—¡Acabas de delatarte tú misma!*

*;Malditos fetichistas de ropa interior!*

—Cuando más pienso sobre el pasado, realmente te respeté durante el primer año... pero también es cierto que detesto a los lambiscones falsos y lameculos como tú. Comparando eso con mi impresión actual, igualmente no me agradas. Maldito pervertido

—La vicepresidenta habló sin remordimiento alguno.

—.....hm.

Por otro lado, Acero-san aparentemente se cansó de todas sus disculpas y nos miró con envidia.

—Sí, ustedes dos pueden llegar a ser amigables si realmente quieren serlo.

—;De ningún modo!

—Imposible.

Nuestras voces se superpusieron de nuevo.

—...ya que la vicepresidenta se salta un turno, ahora es me toca a mí —Acero-san lanzó el dado —Si algo extraño aparece de nuevo... si me veo obligada a hacer algo horrible de nuevo... no creo tener la confianza

*para perdonarme a mí misma... —Ella gimió como una niña entrando en la pubertad.*

*Resulta que quien estaba recibiendo el mayor daño aquí fue la misma artífice del juego. Pero ahora que lo ha comenzado, tiene que quedarse hasta el amargo final, porque así se maneja la mafia.*

El dado de Acero-san le dio un cinco.

—Uuu... ¿Qué dice esta vez? No quiero leerlo...

—Umm... “Besa a los demás participantes en la boca y comparte tu amor”..... ¡¿Eh?!

Casi me muero de un ataque de tos.

*¡¿Qué es esto?! ¡Acero-san debe haber estado loca de la cabeza cuando creó esto! ¡Sin mencionar que parece estar a punto de estallar en lágrimas por su propio juego!*

—¿Q~Qué debo hacer...? No podré enfrentarme a él de nuevo... —Ella me miró, y luego comenzó a llorar de verdad.

...hey, eso duele...

—Hay algo más escrito aquí también —La vicepresidenta habló con tono venenoso —Dice “Mira la parte de atrás”.

—¿Atrás?

La letra se veía como la de la anterior penitencia. Quitamos nuestras fichas de jugador y le dimos la vuelta al papel. Fuimos recibidos con papel blanco puro, excepto por unas pocas palabras escritas en la esquina, que parecían ser una letra de niña.

*[Primero: hay cosas que puedes hacer en un juego y cosas que definitivamente no deberías hacer. Segundo: las personas que obedecen ciegamente las reglas de este Sugoroku son raras. Tercero: ¿De verdad tienes tiempo para hacer estas cosas, hermana?]*

—.....

—.....

—.....

Los tres nos limitamos a mirarnos.

—Suficiente juego por hoy...

—Sip...

—...sí.

Llegamos a un consenso por esta vez y acordamos nunca volver hablar del asunto.



Escuchamos el timbre sonando fuera de la ventana. Marcó el comienzo del sexto período. Al final, terminamos saltándonos casi todas nuestras clases de la tarde.

—Permitanme analizar los resultados con detenimiento —Dijo Acero-san, mientras trabajaba en una disculpa para su hermanita —...podríamos decir que la operación “Diamantes del Atletismo” tuvo una tasa de éxito del 80%?

—¿Y donde quedo ese 80%!? —Me senté en una esquina de la sala del club, y la vicepresidenta se sentó en la esquina opuesta lo más lejos posible de mí.

Ambos estamos bastante agotados por la terrible experiencia. Lo que ganamos no tiene precio.

Fue un juego realmente horrible.

—Las personas simplemente tienen ciertas afinidades con otras personas. Incluso si la vicepresidenta no quiere llevarse bien conmigo, está

*bien, ya que eso no implica que le vaya ir mal al club. Por el contrario, eso nos da la oportunidad de brillar por nuestra cuenta.*

—Eso es imposible —Acero-san negó sin rodeos —La operación de Diamantes del Club de Atletismo no tenía como objetivo reforzar sus talentos, sino establecer una nueva pareja de diamantes. Necesitaba tu ayuda para eso.

—¿Huh?

—Se suponía que ustedes dos se convertirían en los dos lados de un diamante, y con dos parejas de diamantes, obtenemos cuatro lados. Lo que significa que, si agregáramos a tu hermano menor y a mí, podríamos tener una cita doble de diamantes...

—¡¿Eh?! —Golpeeé mi cabeza contra la pared.

*Debí imaginarlo. Debido a su naturaleza atrasada, ya debió llegar a la etapa juvenil donde le interesan estas cosas.*

—...lo leí en una vieja revista que encontré dentro del almacén deportivo. Si tienes problemas para invitar a salir a alguien, puedes intentarlo bajo el pretexto de que acompañaras a una pareja en una salida y sería incomodo ir sola. Lo he estado pensando mucho.

Tu hermano menor siempre muestra una audaz indiferencia hacia mis invitaciones. Por eso quería pedirte ayuda a ti y a la vicepresidenta. Ustedes son los compañeros en quienes más confío, y me gustaría que me ayudasen para que las cosas funcionasen... tu sabes... con mi héroe... —Acero-san juntó las yemas de sus dedos y comenzó a sonrojarse.

La última parte la habló con un tono demasiado bajo como para ser oída. Ella de divertirse mucho.

*Parece que incluso los héroes que ya no existen en mi mundo pueden formar parte del suyo.*

—¿Cómo lo digo...? Bueno...

*¡Me darán unas ganas enormes de abrazarte si sigues poniendo esa cara! No sucederá, pero en la posibilidad aleatoria de que mi hermano menor comience a salir con Acero-san, podría terminar malcriándome demasiado.*

Sin embargo, alguien más hizo añicos mis fantasías.

—Ir a una cita con un pervertido es imposible  
—Comentó vicepresidenta.

—Bueno, no puedo decir que no esperaba esa respuesta.

—La cita doble se convertirá en una cita nocturna doble. Eso es lo que estabas imaginando. ¿Verdad, pervertido?

—No recuerdo haber dicho nada de eso.

—Es imposible. Una cita doble sería ridícula. Nunca. Preferiría morir. En realidad ¿Por qué tengo que morir yo? Muérete tu primero, pervertido. Muere y conviértete en flor. Si mueres, todo se acaba. No hay nada más duro que la muerte. Supongo que morir es la mejor opción.

—¿...Tsunderu-san?

—Sin embargo, si es el deseo de la presidenta del club, no se puede evitar. ¿Digan la fecha? —La vicepresidenta me miró y se encogió de hombros.

Como resultado de eso, la presidenta del club comenzó a trabajar a fondo en la segunda parte de la Operación “Diamantes del Atletismo”.

—¿Ehhh...?

Me quedé pasmado.

*Jeje, en realidad parece que no tengo la menor idea de lo que pasa por la cabeza de esta chica. Nunca la tuve y parece que eso continuara por un tiempo.*

—¿Mmm...? ¿Por pasa? ¿Por qué esa cara? —Por alguna razón, esta Tsunderu-san comenzó a actuar como una Tsundere-san real.

Sin embargo, mientras me rascaba la mejilla, grité a todo pulmón (*al menos dentro de mi cabeza*), mi opinión sincera sobre este mundo cotidiano.

**¡¡UNA FANTASÍA COMO ESA NUNCA SUCEDERÁ!!**





SS

*Ilusiones en el  
País de las  
Maravillas*

# *Side Story*

## *Ilusiones en el País de las Maravillas*

Estas palabras las pronunció el genio escritor dueño de toda mi devoción, Oscar Wilde:

*“La ilusión es la primera de todos los placeres”*

Lo que se resume en que todas las alegrías y placeres no son más que una ilusión. Eso es lo que quiso decir el cínico caballero inglés...

Antes de proseguir, permítanme recalcar que me crie bajo la sombra de este escritor durante gran parte de mi infancia. Aún recuerdo con orgullo como me sentí feliz en la secundaria al ver la cantidad de libros que tenía alineados sobre mi estantería. Mi euforia fue tal que solo podría compararse a la de mil vídeos de Onee-san's. Y es que sus escritos ya forman parte de mi alma. Si perdiera a este hombre, perdería una parte de mi alma. Al igual que si tuvieras que regular a todas las chicas lascivas del mundo.

Y ahora que he dejado eso en claro...

En mi experiencia, puedo decirles que las palabras osadas de Oscar Wilde no siempre surgen

simplemente como cinismo o sarcasmo. ¿Qué problema hay si las ilusiones traen felicidad? Una emoción nacida a partir de una ilusión puede eventualmente ocasionar la verdadera felicidad, lo que trae consigo la mejor de las suertes. En realidad ¿No es esta la clave para obtener un verdadero Final Feliz?

*¿... huh? ¿Preguntas acerca de quién estoy hablando? ¡Por supuesto que de Azuki Azusa!*

Luego de que el incidente de la escuela italiana llegará a su fin, ella declaró lo siguiente:

*—¡S~Sabes que?, ¡Y~Yo seré quien tome la iniciativa la próxima vez que nos juntemos! ¡Así que solo espera! ¡Espera por mí! Para la próxima ¡¡Será mejor que me esperes!!*

...en realidad no entendí lo que estaba tratando de decir con eso, pero se veía tan desesperada que no tuve otra opción además de asentir en silencio. Desde entonces, me he ganado otra tarea diaria. Todas las noches a las 10:30 pm (hora exacta), sonaba mi teléfono.

Una vez que contestara la llamada, lo que me esperaría sería una rápida sucesión de respiraciones exaltadas y murmullos entre-cortados.

*—[U~Um ¡Hola!]*

—Hola.

—[*¡Trabajé muchísimo en el Café Animal Oriental! Estoy más exhausta que una golondrina cruzando el océano!*]

—Sí, suena a que trabajaste duro. Buena chica.

—[*S~Sí! Ejejeje...*]

—.....

—[.....]

—.....

—[*E~Entonces..... nos vemos mañana*]

—Ah... creo que sí. Te veo en la escuela.

—[*Bye~ bye!*]

*Lo peor es que sus llamadas no pasaban de los 15 segundos.*

Azuki Azusa me daría un breve informe de cómo fue su día. Y eso es todo.

La llamada terminaría tan abruptamente como comenzó.

No es que no tengamos nada en particular de lo qué hablar, y tampoco es como si estuviéramos reacios a separarnos... o al menos eso es lo que creo. Si algo me enseñaron los juegos de citas, no es normal que una adolescente de su edad llame a un chico sin una razón en particular. ¿Ella está realmente conforme con esto?

Una vez le pregunté al respecto.

—[C~Claro que me estoy divirtiendo...]

—¿Es así? Si gustas, puedo contarte mis ideas para un nuevo cosplay basado en los diseños del Café Animal Oriental.

—[Cierra la boca, pervertido. Eso puedes hablarlo mejor con el dueño del café]

—¡No me refiero a eso! Simplemente quiero elegir un lindo cosplay para que lo uses.

—[¡Así que ni siquiera lo vas a negar!]

—Oh, es cierto. Bueno, de cualquier manera—

—[“De cualquier manera”, ¿Qué?]

—...tu sabes. Hay muchas cosas de las que podemos hablar... no necesariamente de cosplay's. Si de verdad quieras llamarla ¿Porque no alargar un

poco más la conversación?

—[iL~Las conversaciones breves están bien! ;T~Todavía soy una polluela en rehabilitación! Me basta con escuchar tu voz, así que estoy bien ;Eventualmente me convertiré en una gallina adulta y surcare los cielos]

—¿Y cuándo llegará ese “eventualmente”?

—[iMañana...! Ah, no... ;La semana que viene...! No~ no, ;El mes que viene...! O quizás el año que viene..... ¿Mi próxima vida?]

—¡Dudo que la reencarnación cuente como un “eventualmente”!

—[De todos modos, daré mi mayor esfuerzo para que ese “eventualmente” llegue muy pronto. ¡Así que tan sólo espera!]

—.....todo lo que puedo hacer es esperar?

—[;EXACTAMENTE!!]

Ella se enojó conmigo, lo que me dejó preguntándome si alguna vez seré capaz de comprender a las chicas... aunque odiaba la idea aguardar su respuesta como una mascota esperando a su dueño.

—Hmm...

Una vez que terminó la llamada, sostuve mi cabeza mientras me sentaba en mi escritorio. Puedo decir con seguridad que Azuki Azusa desea a la persona llamada Yokodera-kun, ¿Pero de qué manera? Y dudo que pueda tomar las cosas a la ligera—

*Debido a que por mi culpa ha nacido una ilusión.*

Sin embargo, no puedo actuar como si no me diera cuenta. Después de todo, considerando lo que sucedió en la torre del reloj, debo tomar la responsabilidad en muchos sentidos. Para aquellos de ustedes que no entienden de lo que estoy hablando, ignórenlo.

De todos modos, llego otra llamada al día siguiente. Como siempre, escuché la respiración profunda de una chica al otro lado del teléfono. Luego de eso—

—[U~Um ;Hola!]

—Hola.

—[Hoy terminé mi último turno del mes. ;Reuní una buena cantidad de dinero, y estoy libre para el fin de semana! ;Me siento como una golondrina adulta!]

—Ya veo. Buen trabajo.

—[¡Fufú, gracias!]

—.....

—[.....]

—.....

—[..... entonces supongo que nos veremos mañana—]

—¡Um, Azuki Azusa!

Justo antes de que terminará su ritual habitual de la buena suerte o lo que sea, la interrumpí. Luego de un breve silencio, agarré mi teléfono con fuerza.

—Si tienes tiempo este fin de semana, ¿Por qué no salimos juntos?

—[¿Eh...?]

—El lugar no importa. Solo quiero pasar un rato contigo. Eso es todo —Hablé tan rápido que casi me tropiezo con mis propias palabras.

Sé que ella me dijo que esperara, pero eso no me sienta bien. *¡Es el deber de un hombre tomar la iniciativa!...* o al menos eso fue lo que dijo la actriz de uno de mis videos. En ese momento ella estaba

empapada hasta arriba de sudor ¿Será una fuente confiable?

—[.....]

—...um, no es por nada importante ;De verdad! Solo quiero cerciorarme de algo, como una especie de enfriamiento, o un cupón de descuento. Ya sabes... jajá, la verdad ni yo sé que estoy diciendo...

—[.....]

No hubo respuesta.

Todo lo que podía oír eran los sonidos de teclas siendo presionadas o algo así. El silencio se convirtió en plomo, atado mediante cadenas a un ligamento de mi corazón.

Se sintió como si hubiera invitado a una compañera de clase a una cita.

*Casi~*

*Casi como si~*

*Casi como si fuera—*

Si no reguló mis pensamientos de esta manera, posiblemente mi corazón se hubiera desgarrado dentro de mi pecho.

—.....

—[.....]

—Ah... ¡Solo bromeaba! Mejor olvida lo que di—

—[¡...vamos! ¡Definitivamente acepto!]

—Huh... ¿En serio? No tienes que forzarte si no quieres...

—[Te dije que eventualmente tomaría la iniciativa. ¡Tampoco planeo hacerte esperar para siempre!] ...aunque al final fui yo quien dio el primer paso...

Azuki Azusa habló muy rápido; tanto que incluso colgó la llamada en el momento en que terminó de hablar, como para demostrar su resolución.

Fue la casualidad lo que me permitió respirar de nuevo.

—Phew, estoy exhausto... —Dejé mi teléfono a un lado y me recosté en mi cama.

Esto es raro. Mi corazón todavía late como loco. Aunque debería estar acostumbrado a hacer planes con amigos.

El mundo seguía girando, pero sentía como si mi habitación estuviera estática, sin cambiar nunca. Junto a mi cama había una estantería, con mi orgullo y mis logros encima; también conocido como mi colección completa de Oscar Wilde.

*La golondrina que aparece en “El Príncipe Feliz” se enfocó en su felicidad ilusoria y eventualmente murió. Pero no permitiré que mi historia termine así. No puedo permitir que ella siga viviendo una desilusión. ¿Pero qué debo hacer para conseguir un ‘Felices para siempre’?*

Sostenido en la cama por la gravedad opuesta a la fuerza centrífuga de la rotación de la Tierra, pronto me encontré perdido en mis pensamientos.



*Y pese a que la historia de Yokodera-kun acabo en ruina ¿Al final ellas vivieron felices para siempre?*

*El fin—*



*...creí que ese sería un gran momento para tirar del telón, pero luego me di cuenta de que dejaría demasiados cabos sueltos, así que permítanme contarles el trasfondo de lo que ahora es una tragi-comedia.*

Esto sucedió un domingo por la mañana durante el último fin de semana de octubre. Me bajé del ferrocarril y tomé un teleférico hasta el lugar acordado. Hay varias cordilleras pequeñas entre las zonas de la ciudad en la que vivíamos Azuki Azusa y yo, y en la más alta de estas colinas había un parque de diversiones llamado “Jornada Diaria en la Tierra de los Gigantes”.

Básicamente, se trataba de un parque temático con la premisa de un mundo donde los visitantes éramos personitas. Podías pasear mientras te tomabas fotos junto a las casas gigantes, muebles gigantes y todo tipo de cosas gigantes. Estaba la montaña rusa de madera más grande del mundo, así como la montaña rusa con el loop más rápido de Japón, y una torre de caída libre increíblemente alta. Además de eso, contaban con una góndola de observación gigante y cabañas cerradas con cortinas rosas (de las cuales estoy seguro que no necesito explicar para qué servían).

Todas eran atracciones extremadamente populares. No obstante, era bastante común que los lugareños visitaran estos lugares todos los fines de

semana, por lo que no sería incorrecto decir que para Azuki Azusa y para mí, esto era como visitar el patio trasero de nuestra propia casa.

—¡Aqui~! ¡¡AQUÍ!!

Azuki Azusa interrumpió mis pensamientos, haciéndome señas para que me acercara. Incluso salto como una cachorrita que había alcanzado la máxima emoción.

—Oye. Lo siento, ¿Te hice esperar?

—¡Para nada! Acabo de llegar. Más importante aún, mira este folleto. ¡Parece que tienen muchas atracciones realmente geniales alrededor! ¡¡Estoy ansiosa por subirnos a alguna, mucho más de lo que ansiaba las vacaciones de verano!!

—¿Eh...? Ah, está bien...

—¡Jajaja! ¡Estoy tan emocionada como pingüino durante un día de nieve!

—¡S~Si!

...retiro mis palabras. Era bastante común que los lugareños visitaran estos lugares todos los fines de semana (a excepción de la chica sin amigos). ¡Háganselo saber al editor! Oh, cierto ¿Sera que antes de nuestra primera salida con Tsutsukakushi, ella nunca había ido al

árcade?

Mientras estaba a punto de derramar un par de lágrimas por las tristes relaciones de la introvertida de porcelana, sentí que me tiraban de la mano y me llevaron al teleférico.

—¿...oh?

Me senté en la góndola aturrido y pronto llegamos a la cima de la colina. Todavía tomados de la mano, nos dirigimos a la taquilla del parque. Fue un día cómodo y tranquilo, con una suave brisa pasando a nuestro lado. En medio de muchos otros estudiantes de preparatoria causando alboroto, Azuki Azusa se alineó frente a una ventanilla de boletos, todavía sosteniendo mi mano. Era suave.

Las cosas fluían con naturalidad, sin ningún tipo de inconveniente.

—¿...huh? —Bramí, completamente confundido.

En preparación para hoy, había leído una revista de citas para poder proporcionar una escolta apropiada a Azuki Azusa. Sin embargo, llegué demasiado tarde.

Azuki Azusa ya había tomado la delantera.

*...pero ya que estamos hablando de ella, ¿Que llevaba puesto? Con los hombros al descubierto, hoy lucía una deslumbrante camisa roja sin mangas. A juego llevaba una falda con volantes, y para rematar, tenía una linda cinta para el cabello que realmente enfatizaba su apariencia de hada. Nada había cambiado: su coordinación femenina, su cabello ondulado de aspecto cómodo e incluso su sonrisa. Todo seguía ahí... pero entonces, ¿Qué es diferente en ella?*

Antes de que pudiera llegar a una conclusión, fue nuestro turno de comprar los boletos.

—Um, nos gustaría dos boletos para el—

—O~Oye ;Mira!

Azuki Azusa señaló un volante que colgaba de la ventana.

Decía “**¡HOY ES EL DÍA DE LAS PAREJAS!**”.

*Ahora que lo recuerdo, en el parque había una especie de descuento para aquellos chicos y chicas que compraran boletos juntos. Considerando la cantidad de parejas— sin miedo a presumir su amor —que eso traía consigo, ha de ser una especie de castigo divino disfrazado de táctica comercial.*

Sin embargo...

—¡Ahh, por eso me sentí raro todo este tiempo!

Cuando miré a mi alrededor, vi una proporción áurea de chicas y chicos de 1:1.

*;Eso lo explica todo! Wahh, ¿Saben qué? ;A la mierda con el sistema novio-novia! ;¿Quién lo necesita!? ;Alcemos nuestros martillos sobre cualquier relación ilícita! ;;DEMANDO GUERRA!!*

...o de eso me estaba quejando mentalmente, y luego noté que Azuki Azusa actuaba extrañamente inquieta a mi lado.

—¡...U~Una pareja!

—¿Azuki Azusa...?

*—;N~No tenía la menor idea de que había un descuento como este! ;Qué revelación tan inspiradamente divina!*

—Tus frases están empezando a tener menos sentido, Azuki Azusa.

*—;Q~Qué coincidencia! ;Somos también una chica y un chico! ;Increíble! ;Esto definitivamente es obra del destino!*

—No sé de qué estás hablando, Azuki Azusa.

—¡¿Q~Qué deberíamos hacer?! ¡Oye, qué deberíamos hacer!?

—Dice que tienes que estar registrado para su servicio de correo electrónico, Azuki Azusa.

—¡W~Wow! ¡Qué casualidad! ¡Jugueteando ayer mientras investigaba el lugar, mi teléfono se registró automáticamente para esto!

—...um, ¿Azuki Azusa?

Azuki Azusa se apartó de mí, mostrándole a la persona en la ventanilla de boletos el primer teléfono del mundo ‘registrado automáticamente para su servicio de correo electrónico’. Y luego, sus orejas de color rojo remolacha se hundieron detrás de su cabello castaño.

—Realmente no me importa demasiado ni nada, pero como ya estamos aquí, ¡Creo que deberíamos usarlo! ¿Qué pasa contigo? ¡Estás de acuerdo, verdad?!

—Ah, sí...

Básicamente, me obligó a comprar el boleto para parejas. Pensando en ello, hubo una especie de silencio extraño durante la llamada telefónica cuando invité a Azuki Azusa. Creí escuchar el sonido de alguien presionando teclas. Inmediatamente después de eso,

se le ocurrió la idea de venir aquí...

—...bueno, ;Entonces vámonos!

—S~Sí

Azuki Azusa tomó mi mano como si fuera la cosa más natural del mundo.

—¿En cuál deberíamos montarnos primero? Ya que no somos cobayas, podemos elegir lo que queramos, ¿Ciento?

—A~Aja...

El brazo que se encontraba cruzado con el mío me jaló hacia el interior del parque. Las manos de Yokodera-kun ahora estaban vinculadas a las de esta chica.

*¿Quién lo diría? Me siento como un zorro siendo apuntado por un cazador. ¿Eventualmente me comerán?*

—...extraño.

De hecho, hoy Azuki Azusa parecía estar actuando normal. Antes, solía ser un manojo de nervios, poniéndose histérica por las cosas más raras. Pero ahora mismo es casi como la primera vez que nos

conocimos en el portón de la escuela, emanando el aura de una belleza hermosa e impecable. Toda la fantasía y la fachada deberían haber desaparecido de ella.

Siendo así, ¿Entonces por qué estará actuando de esta manera?

Cuando miré a mi lado, parpadeando como si acabara de despertar de un sueño, ella simplemente me devolvió una sonrisa calmada. Le seguí la corriente, y tomados de la mano, ambos sonréímos para el otro.

—...bueno, como sea...

*Estaba caminando de codo a codo con una chica linda que parecía disfrutar mi compañía ¿Hay mayor felicidad en la vida? Si ella está feliz, eso es todo lo que importa.*

—Entonces, ¿Por qué no empezamos con un paseo más relajado?

—¡Sí! ¡Suena bien para mí!

Dejé de pensar en ello y en su lugar decidí disfrutar de este parque temático.



El principal atractivo de la “*Jornada Diaria en la Tierra de los Gigante*” eran sus atracciones, rebosantes de encanto y emoción.

Junto con el majestuoso paisaje colina abajo, los rieles gigantes de la montaña rusa que se elevan por el cielo enviaban un sudor frío a mi espalda.

—Eso me recuerda, ¿No eras mala para cosas aterradoras como esta, Azuki Azusa?

—¡Bastante!

—¿Pero estas de acuerdo con subirte a las montañas rusas?

—¡De ningún modo! ¡No me sentiría segura ni muerta! ¡Preferiría cruzar un pantano sin fondo montada sobre un elefante!

—¡...al menos eres honesta!

*En ese caso, ¿Por qué elegir un parque de diversiones de todos los lugares? Me hubiera encantado preguntar eso, pero considerando cómo ella estaba tratando de fingir que estábamos en una cita de pareja— al punto de aferrarse desesperadamente a su*

boleto ‘especial’ —imaginé que tocar el tema sería como hurgar en un nido de avispas, así que decidí callar al respecto. Todavía necesito más tiempo. Eventualmente tomaré una decisión.

*¡Es un parque de diversiones temático, demonios! Debería haber algún juego que sea agradable de montar...*

Por ejemplo, el “Recorrido Monoplaza de Carritos Chocones”.

*Se trata de un recorrido que se realiza desde la perspectiva de una rata corriendo a través de una casa. Tienes que evadir obstáculos y llegar a la meta a tiempo. Dado que esto requiere una buena conducción, en realidad es bastante emocionante. Cuando Ponta y yo vinimos aquí, tuvimos un concurso para ver quién podía pasar sin golpear nada. ¡Esta vez tendré una ventaja abrumadora y le mostraré a Azuki Azusa cómo se hacen las cosas!*

—¡Ejejeje~! ¡COMETE ESTOOOOOO!!

...o eso pensaba en el momento que ella se estrelló contra mi nada más empezar...

—Um, Azuki Azusa, este no es el tipo de juego en el que se supone que debes chocar contra otras personas...

—¡Ya es tarde! ¡Wham~! ¡Wham~! ¡Demasiado tarde!

—¿Te importaría escucharme?

—¡Ahora soy un guepardo! ¡Un guepardo no habla humano!

Chocando con mi carrito una y otra vez, la personita en el carrito detrás de mí no soltaba el acelerador. Si ella no fuera Azuki Azusa, habría asumido que estaba drogada. Y no precisamente del tipo de medicamentos que puedes encontrar en una farmacia. Aparentemente, sentarse detrás del volante puede cambiar drásticamente su personalidad. Pase lo que pase en el futuro, me juré a mí mismo que no permitiría que esta chica condujera un automóvil de verdad.

Incluso después de que terminara nuestra primera ronda, Azuki Azusa quería intentarlo por segunda vez, así que decidí montarme en la versión biplaza para garantizar un viaje perfectamente seguro. Después de una dura batalla, salí con el derecho a ser el conductor.

—¡Atraviesa allí! “¡¡ACOPLAMIENTO CATAPULT TIGER!!”

—¿Qué clase de nombre es ese?! ¡Y que dijimos

de leer tanto manga!!

A mi lado, Azuki Azusa constantemente golpeaba y pataleaba. También me juré a mí mismo que nunca volvería a conducir a su lado sin ponerme un cinturón de seguridad... bueno, eso es algo de lo que solo tendré que preocuparme en el futuro.

—;Siento que he tenido una revelación divina!

—¿Eh? ¿R~Revelación divina de qué?

—Conducir un automóvil es una emocionante batalla de sabiduría estrechamente ligada con la pesca de atún. ;Quiero obtener mi licencia pronto!

—Ya veo... así que quieres la real... antes de desafiar las carreteras públicas, ¿Qué tal si jugamos un poco más en el carrito?

—;Bueno! ;Ejejeje!

Perdóname futuro yo ¿Pero cómo negar a esta sonrisa?

No podía culpar a Azuki Azusa por entusiasmarse tanto. Para una chica que no suele salir con amigos, lugares como el árcade deben ser experiencias únicas en la vida. Igualmente, luego de nuestra tercera ronda en los carritos chocones, las

otras personas en la fila empezaron a impacientarse, así que decidimos ir a un carrusel para tomar un breve descanso.

—Mmm... —Azuki Azusa extendió la palma de su mano mientras se sentaba en el carro de caballos similar a una caja de cerillas.

—Mmm.

—¡Mm!

Extendí mi propia palma, y ella asintió felizmente mientras me tomaba de la mano. ¿Me pregunto porque estos intercambios sin palabras me hacen tan feliz? Es casi como cuando un video de chicas que me gustaba se paralizaba en el momento perfecto.

Y mientras estábamos tomados de la mano, pude sentir como mis emociones se arremolinaban mientras íbamos en círculos.

*Una luz ilusoria; un sonido ilusorio; una cabalgata ilusoria en medio de toda clase de otras sensaciones ilusorias.*

Solo el calor de su mano se sentía real. Incluso después de que el juego terminó y el viaje llegó a su fin, Azuki Azusa no mostró signos de bajar. Su cabello se

agitó con el viento. Sus ojos como joyas se perdieron en sus pensamientos...

—¿Qué pasa?

—...tomados de la mano así... ¿No nos convierte en un príncipe y una princesa?

—...m~me pregunto si es así...

—¿Tú crees?

Con la cabeza colgando, me dio una rápida mirada desde abajo. Sus mejillas estaban teñidas de un rojo pálido. Sé que a menudo ella solía perderse en el mundo de la fantasía, pero incluso yo comencé a sentirme raro al verla tan seria al respecto. Me rasqué la mejilla y le ofrecí mi mano a Azuki Azusa.

—Fufú... —Dejó escapar una risita nerviosa y tomó mi mano como Cenicienta haría con su príncipe.

Dejamos el carrusel y nos sentamos en un banco cercano. Tenía la forma de una almohada gigante, mullida y cómoda. El carrusel no había sido realmente un descanso, así que este fue nuestro verdadero respiro, y vimos a los niños junto con sus padres pasar frente a nosotros.

¿Qué debemos hacer a continuación? ¿Almorzar?

*¿O tomar un bañ— paseo temático?*

Luego de finalizar nuestro diálogo de pareja de alto nivel, me di cuenta de que bien este podría ser el momento más esplendoroso de mi vida.

—Hm...

—¿Qué sucede?

—Ah, nada realmente...

Por supuesto, todo este tiempo tuvimos nuestros brazos cruzados. Se siente muy bien saber que me he acostumbrado a esta posición, pero hay algo más que despertó mi interés. Básicamente, el hecho de que nuestros cuerpos estaban prácticamente pegados entre sí. Sentí una sensación suave en mi codo. ¿Qué pasó con las montañas de Cerro Azuki? ¿Fueron solo mi imaginación?

*Ser plana o no ser plana, esa es la cuestión.*

Y mientras reflexionaba junto al Hamlet de pacotilla en mis entrañas, escuché voces débiles que me decían que simplemente lo confirmara con un tanteo. Esos resultaron ser los murmullos del diablo. Al mismo tiempo, el ángel en mi hombro me recomendó encarecidamente que no lo hiciera de ese modo:

“—Puedes tocarlas con delicadeza si disimulas” exclamo él; “—¿Que dices!? ;Si con el estado de ánimo y la atmósfera, seguro que a ella no le molestara que lo hagas!”, espeto el diablo. Pero al final tanto el diablo como el ángel llegaron a un consenso mientras me empujaban hacia adelante, aunque acabaron siendo detenidos por mi última defensa conocida como la razón, gritando a los cuatro vientos con las fauces abiertas; “—;Porque bien saben todos que tanto la curiosidad como las condenas por acoso sexual son efímeras, pero solo uno de los dos deja marca—!”

—Ah.

—¡¿Q~Qué?! ¡¡¿Qué pasa?!!

—Sí que hace calor... —Azuki Azusa bajo un poco el cuello de su blusa. Su cabeza todavía descansaba sobre mis hombros.

—O~Oye...

—Ejejejeje... —Ella me miró, esbozando una sonrisa tímida.



*¿Qué es esto? ¿Qué es esta atmósfera?! Si alguien nos viera ahora, habría rumores disparatados difundiéndose por toda la escuela!*

*“—¡Maldita sea, entonces realiza el acto antes de que llegue el escarmiento!!”* fue lo que el ángel, el diablo y la razón me gritaron todos al mismo tiempo.

—¿...?!

De repente, todos los pelos de mi cuerpo se erizaron. Muy débilmente, en la esquina de mi visión, sentí que vi... un mechón corto de cabello negro similar a la cola de un gato.

*Se retorcía como si tuviera vida propia.*

—¡Imposible...!

—¿Hm...? ¿Qué pasa? —Preguntó Azuki Azusa.

Algunos niños pequeños caminaban por el sendero justo al lado del banco donde estábamos sentados, y vi a una chica pequeña que no debería estar aquí. Su cola de gato se meneaba de izquierda a derecha, y caminaba por dicho sendero sin expresión alguna en su rostro.

—Urgh...! —Cerré mis ojos.

Esto es un sueño. Un sueño lúcido. Una pesadilla. Una ilusión. Cualquiera de esos está bien. Solo deja que las cosas sean diferentes una vez que abra los ojos. Dios, eso es todo lo que pido aquí. ¡Venga! ;Sé que siempre has sido más ‘tsun’ que ‘dere’, pero por esta vez réntame tus servicios divinos! ;Por favor...—!

Esperé unos diez segundos y luego abrí lentamente los ojos...

—Oh... si no es otro que mi Senpai —  
Tsutsukakushi estaba de pie frente a mí.

*¡Hasta la vista, mi milagro!*

Ella llevaba un distinguido chaleco encima de su camisa, junto con unos elegantes shorts y un legging debajo, que hacía que sus piernas se vieran como las de un minino. Irónicamente, el pequeño bordado de un gatito a un lado de sus shorts se parecía a ella.

—Qué casualidad encontrarme contigo aquí —  
Sus ojos, incluso más azules que unas esferas de cristal, brillaron directamente hacia mí.

Lenta pero constantemente, dirigió su mirada a la persona a mi lado.

—¿...oh? ¿Oho...?

Parpadeó una vez —dos veces, como si estuviera encarando una pesadilla.

—Azuki-san...

—¡Vaya, Tsutsukakushi-san! ¡Qué casualidad!

—...entonces estaban aquí. Que coincidencia...

—Si. Bueno, sí...

—...se divirtieron ustedes dos? Haciendo esto y aquello ~

—¡E~Ehh?! B~Bueno, sí...

—¿Es así~? ¿Es así~?

Tsutsukakushi chocó miradas con la chica que todavía no soltaba mi brazo. Ella sólo se quedó quieta como si estuviera tratando de convocar una calamidad. Era un comportamiento típico de Tsutsukakushi Yuki Onna-chan.

Y así...—

¿Ellas vivieron felices para siempre?



Si esta fuera una historia definida, habría algún tipo de salto de página o capítulo o algo para suavizar mágicamente las cosas, pero la realidad no fue tan amable.

De acuerdo a Tsutsukakushi, ella vino aquí para una actividad del Club de Bienestar infantil. Casualmente, dicha actividad era ir a este parque de diversiones. Aparentemente, tomó bastante trabajo elaborar un plan adecuado que permitiera a los niños divertirse. Por supuesto, pensé que podría usar eso como una oportunidad natural para separarme de ella nuevamente...

—.....

—¡¿Gueh?!

Pero sin decir una sola palabra, Tsutsukakushi me agarro del cuello de la camisa. Se movió tan rápido que parecía que quería desahogar sobre mi todas las emociones que tenía hundidas en la cabeza.

*¿Qué es esto? ¿Qué está pasando? Explícalo para que pueda entenderlo. Pero, por favor, ¡Comprende lo que pasará si me dices cosas que no quiero escuchar!*

Usó sus pequeños dedos para transmitir estas ridículas demandas, quemándolas en mi mente mucho más rápido que cualquier palabra.

—E~Espera... cálmate...

—*¿De qué estás hablando, Senpai? Sin importar la hora o el día, siempre estoy calmada. Así es. Siempre estoy calmada y tranquila, así que no hay nada de qué preocuparse.*

—S~Suéltame... no puedo... respirar...

—*Dices algunas cosas bastante divertidas, Senpai. ¿Estas disfrutando que te toque con mis manos, hm? Por dios, vaya que eres transparente. ¿Porque siempre eres tan—?*

—*Ah! Como ya estamos aquí, ¿Por qué no caminamos juntos?*

La que impidió que este pequeño gatito asesino ocasionara un homicidio en este pacífico parque de diversiones no fue otra que Azuki Azusa. Ella sonrió en son de paz, y le ofreció una mano a Tsutsukakushi.

...y por mas sarcástica que suene su paz, fue su otra mano que no sostenía la mía la que le ofreció.

—...no. De hecho, no puedo...

—No tienes que preocuparte por nosotros. Por supuesto, si no puedes venir, no tienes que hacerlo.

—¿...estás segura?

—¡Está totalmente bien! No soy un leopardo negro egoísta, ¡Y jugar en grupo definitivamente es mucho más divertido de todos modos!

—..... —Tsutsukakushi vaciló.

Pude entender sus razones para dudar. La sonrisa inocente de Azuki Azusa emitía un aura cegadora y algo sospechosa.

—Solo estábamos planeando echar un vistazo al parque, y los otros miembros del club deberían estar con ellos... —Volvió a mirar a su grupo —...pero creo que debería estar bien si solo me quedo para el almuerzo.

—¡Fufú, gracias!

—No, lo mismo.

Como un héroe que había vencido a una bruja malvada en algún RPG, pude ver a Azuki Azusa formar un pequeño puño con su mano.



Los restaurantes de la “Jornada Diaria en la Tierra de los Gigantes” tenían asientos tanto en el interior como al aire libre, y ambos estaban llenos hasta los topes durante la hora del almuerzo.

Sin embargo, puedes obtener asientos especiales con un boleto para parejas.

Las filas eran mucho más cortas, por lo que prácticamente se podía comer de inmediato. *Maldita sea, incluso tenían áreas especiales para las parejas ¡Maldigo a esta sociedad de mierda!*

...dicho esto, como éramos tres, no pudimos usar el boleto para parejas. Básicamente, somos los mensajeros que hablamos contra la opresión. Y cuando le dije a Tsutsukakushi eso...

—¿...es así? Así que compraste un... boleto para parejas...

—Es solo una rebelión contra las tendencias actuales de la sociedad. Ya te dije eso.

—Si tienes un boleto... de pareja, entonces supongo que soy un mal terció...

Por alguna razón, escuché algo como el chisporroteo del aceite al verterse sobre un balde de agua. De hecho, sentí un aura increíblemente fría viniendo de ella.

*¡Ya veo! ¡Así que finalmente he despertado mi propio súper poder! ¿Qué debería hacer ahora...? Oh cierto, matarme.*

Y mientras estaba ocupado decidiendo cuál sería la forma menos dolorosa de abrirme el estómago para expiar mis pecados...—

—¡Ahh, eso fue solo una coincidencia! ¡Era más barato, así que lo compramos! ¡No hay un significado más profundo! —Azuki Azusa sonrió tranquilamente mientras nos guiaba a nuestros asientos.

Actuó rápidamente antes de que el humor pudiera volverse amargo de nuevo. Con un tono desprovisto de veneno, Tsutsukakushi murmuró un confundido “—No, no es un problema de estar bien o no...” pero su voz se volvió demasiado tranquila para ser entendida después de eso.

—Realmente eres increíble, Azuki Azusa...

—¿Qué quieres decir? —Azuki Azusa me miró.

Sus ojos se veían aún más hermosos hoy, como si pertenecieran a la estatua de una Diosa.

Ella siempre es una belleza por encima de las bellezas, pero creo que ha ascendido de hada a Diosa en muy poco tiempo. Debe ser causado por esta extraña aura a su alrededor.

Justo cuando llegamos al frente de la fila, un miembro del personal se acercó.

—*Los asientos se han llenado todos ahora. Sin embargo, podríamos ofrecerle asientos en el mostrador de inmediato...*

Nos guiaron hasta dicho lugar, que estaba bastante cerca de los baños.

—Estoy bien aquí.

Según la útil e increíblemente popular revista ‘Hot Dog Press’; “*Como hombre tradicional japonés, debes abstenerte de hacer cualquier cosa que pueda entristecer o molestar a una chica~!*”, así que tomé el lugar que hubiera sido el peor de los tres; el de la esquina. Quedaron otros dos asientos: el que está en el medio y el que está más allá.

—Hm...

La mano de Tsutsukakushi se crispó mientras se apoyaba en el asiento junto al mío. Su velocidad fue inhumana. Solo pude ver las imágenes residuales. Ya veo, le gusta el asiento del medio. ;Debe ser mala jugando a Othello!

—Ah... —Pero justo cuando fue a tirar del asiento hacia atrás para sentarse en él, miró hacia arriba y vio entre Azuki Azusa y yo.

Bajó la cabeza y retiró la mano, casi como una niña que hubiera hecho algo malo.

—Puedes sentarte ahí, Tsutsukakushi-san — Azuki Azusa negó con la cabeza.

—...no, puedo sentarme en la esquina. Me gusta más de esa manera.

—¿De qué estás hablando tan tarde en el juego? No eres honesta en absoluto.

—Eso no es cierto. Deberías sentarte allí, Azuki-san.

—Solo siéntate ya.

—No puedo.

—¡Gaaah, escucha a tu otra Senpai! ¡Vamos!

—Mmm...

—¿Cuál es tu respuesta?

—Mmm...

—¡Tu respuesta!

—Nyan...

Una extraña ida y vuelta comenzó entre las dos, y terminó con Tsutsukakushi sentándose en el asiento junto al mío, inquieta. Además, si hubo alguien que casualmente grabó el último sonido ‘nyan’ que hizo Tsutsukakushi, por favor envíeme la grabación. Se lo venderé a su hermana mayor por una buena suma de dinero.

Normalmente Tsutsukakushi tenía una voluntad inquebrantable. Si le apetecía, podía emitir una especie de presión intensa con la capacidad de desquebrajar la determinación de cualquiera. Ya sea alguien mayor, o incluso un hombre, nunca había habido nadie que pudiera ganar contra ella.

Pero ahora Azuki Azusa puede reclamar ese título.

—...muy bien, la hamburguesa de lujo súper gigante con una gran porción de arroz, arroz frito indonesio, pollo, cerdo y carne de res a la parrilla, así como la barra de ensalada... eso es todo, ¿Verdad?

Después de dar nuestras órdenes al camarero, Azuki Azusa levantó su dedo índice justo frente a la nariz de Tsutsukakushi. Fue el gesto de una Onee-san burlándose de una linda hermanita.

—¿Te estabas conteniendo por nosotros dos? Idiota.

—Azuki-san...

—¡Solo estábamos paseando juntos! Ahora estamos a mano —Ella sonrió y toqueteo con su dedo la mejilla de Tsutsukakushi —¡Lo sé! ¿Por qué no vienes aquí con algún chico la próxima vez? Tengo demasiado miedo para montarla, pero la montaña rusa se ve divertida.

Lo dijo mientras acariciaba el cabello de chica gato.

Al mismo tiempo, escuché extraños sonidos de agonía provenientes de Tsutsukakushi. Curiosamente, Azuki Azusa se parecía mucho a una adulta, aunque claramente no lo era.

—Ya veo...

...este va ser un final malo ¿No es así?

Finalmente lo entendí.

Finalmente entendí la verdadera razón detrás del aura misteriosa de Azuki Azusa.

Lo que estaba emitiendo en cada momento de hoy era una extraña sensación de confianza. No era necesario pasar por alto las cosas, y el resultado era claro de cualquier manera. Había casi un aire indiferente, como si estuviera mirando a su oponente en una batalla, plenamente consciente de que tenía la ventaja.

—...la cag—

—¿Pasó algo bueno hoy, Azuki-san? — Tsutsukakushi pareció llegar a la misma conclusión que yo, ya que preguntó arreglando su cabello.

—Oh, ¿Se nota? Bueno, algo así, pero no es tan interesante —Azuki Azusa juntó sus dedos índices y se detuvo un momento —...tuve un sueño.

—¿Un sueño?

—Por eso me siento como un gallo mañanero.  
Eso es todo —Dijo. Ella me miró por alguna razón.

—No me digas. ¿No será...? —Estuve a punto de soltarlo en voz alta, pero me detuve rápidamente.

Tuve una premonición peor que la de un oficial de policía durante una visita matutina. Lo único que me espera en ese futuro es probablemente una ruina aún peor que antes. Al mismo tiempo, Tsutsukakushi inclinó la cabeza, ligeramente extrañada.

—No creo que un sueño sea algo por lo que estar tan encantada.

—P~Pero si sigo soñando, entonces podría ser concedido eventualmente. Por supuesto, fue solo un sueño; nada más que un sueño; un sueño que se fue... pero si por cualquier cosa no fue un sueño—

—Eso significa que **tuve mi primer beso**

Escuché un crujido; juraría que fue el sonido del espacio-tiempo desquebrajándose a nuestro alrededor.

No vino de mí.

Provino de la chica que estaba a mi lado.

—Cada vez que recuerdo ese sueño, siento que muchas cosas ya no importan. Como si el mundo a mi alrededor fuera mucho más hermoso ahora. ¡Ejeje!

—¿Es así...? Debe haber sido un sueño maravilloso para ti...

—¡¡N~No realmente!! Solo fue normal... y, a decir verdad, la persona tampoco era tan buena...

—...quizás fue el mis—

—¿Mis~? ¿Mismo?

—...lo lamento. Tal vez sea alguien que conozco.

—¡E~Es un secreto! ¡Se siente mal decirlo en voz alta! —Azuki Azusa chilló y golpeó la mesa con las manos.

Cada vez que lo hacía, escuché más crujidos de Tsutsukakushi y vi más venas saliendo de su frente.

Estas dos realmente se están deleitando. En cuanto a mí—

—.....

Alguien tan duro como yo no se atrevió a formar palabras.

Escuche, querido lector. Sencillamente estamos hablando del sueño de Azuki Azusa aquí. Hacer cualquier otro comentario adicional sería una decisión de tercera categoría. Si bien cambiar de tema estaría bien, entraría más como una acción de segunda categoría. Sin embargo ¿Contraer tus músculos al punto de matar toda tu presencia en la conversación? ¡Eso definitivamente es de primera categoría! Así es, Yokodera-kun no existe. Es un invento de los papas. Por este brevísimo instante, no existe en ninguna parte del mundo. Soy como el submarino Nautilus. Mi conciencia se está hundiendo en el abismo.

Respiré hondo un par de veces, y luego...—

;Crack\*!

Escuché un fuerte sonido a mis pies. Vi caer el vaso de mi mano en cámara lenta. El capitán Nemo debe estar en problemas y se produjo una irregularidad en mi sistema nervioso, porque las yemas de mis dedos comenzaron a temblar. Antes de que Yokodera-kun

pudiera sumergirse profundamente en el abismo del océano, el vidrio torpedeoó sus inútiles intentos de escapar.

—*Si tan solo tuviera otro beso... pero eso no sucederá en realidad, ¿Verdad?*

Incluso el fuerte sonido no rompió las ensoñaciones de Azuki Azusa. En cambio, la que se giró hacia mí fue el Señor Demonio negro azabache.

Con ojos sin emociones como un telescopio, me miró fijamente.

—*Ohhh?*

Murmurando solo ese sonido, volvió a su posición anterior.

Vaya, qué descubrimiento. ¡Un gran descubrimiento! ¡¡Nunca pensé que una menudencia como “¿Ohhh?” podría infiligr tanto miedo en cada hueso de mi cuerpo!! ¡¡¡Está hundiendo mi submarino!!! ¡!!!Ayuda!!!!

—...por cierto, Azuki-san. ¿Qué sucedió después de ese sueño?

—¡P~Podrías dejar de fisgonear ya? Tratar de interpretar los sueños de otra persona debe ser aburrido.

—Por supuesto que no. De hecho, es muy interesante. ¿Acaso no estás de acuerdo, Senpai?

—¡¿Y~Yo?! Ah, bueno... yo... supongo...

La conversación sobre la superficie del agua continuó. Por mi parte, la única inmersión que sentí fue la de mi propio sudor presionando mi cuerpo. Mi campo de visión se sentía pesado. Me duele la cabeza. Mi pecho se tensó.

Capitán Nemo, ¡Hemos terminado! ¡Hemos sido derrotados! ¡Evacue el barco inmediatamente!

Apreté los dientes y me preparé para lo peor.

—L~La cosa es que—

—Ah, pedimos la barra de ensaladas, ¿No? —  
Azuki Azusa me interrumpió.

Interrumpió por completo la confesión que estaba planeando con su poder de comunicación de alto nivel.

—Voy a conseguir la parte de todos, ¿De acuerdo?  
—Ella se levantó.

Indiferente de la dura batalla que estaba ocurriendo debajo del mar, el feliz Yate Azuki zarpó rumbo al comedor.

Con esto, en efecto, nos había dejado a Tsutsukakushi y a mí solos.



*Un minuto paso.*

*Diez minutos pasaron.*

*Treinta minutos pasaron.*

*Azuki Azusa no regresó...*

Miré el reloj y me di cuenta de que en realidad solo habían pasado tres segundos.

—.....

—.....

Un silencio frío e incómodo reinó entre nosotros. Me quedé mirando el sudor que había caído sobre la mesa. Si miraba a Poseidón-chan, tenía miedo de morir en el mar. La presión del Dios de los Mares hizo que saliera sudor por cada poro de mi cuerpo.

—.....

—.....

—.....

—.....bueno —Comento Tsutsukakushi —  
Aún voy ganando en términos de tiempo.

Murmuró algo que sonó como un cántico.

*¿Está pronunciando mi muerte o algo así? ¿Qué va a usar ella? ¿Una espada larga? ¿O un cuchillo grande?*

—...no importa lo que hagas con Azuki-san; el pasado me pertenece. Te conozco desde hace mucho-mucho tiempo —Tsutsukakushi continuó después de un breve silencio.

—¿Eh?... ¿Qué quieres decir con eso?

La escuché levantarse de la silla. Inmediatamente después de eso, se sentó en mi regazo.

—¿Eh, Tsu....~ Tsukiko..?

—.....

No dijo nada. Ella estaba mirando más allá de mí, y por supuesto que cuando se trata de esta chica, ese era un camino de un solo sentido. *¿Es este algún tipo de tortura de la época del Edo? ¿Está intentando partirme las piernas? ¿Pero tiene algún significado que sea tan ligera? ¿No es demasiado liviana? ¿A dónde va toda la carne que come? ¿Cómo puede ser tan blanda? ¿Porque demonios eres tan suave!?*



—Está bien. Porque yo rece. Aunque, no es como si te lo fuera a decir. A pesar de que... —Agarró mi camisa, tirándola y girándola como si quisiera dejar rastros de sí misma —...senpai, a fin de cuentas, eres un verdadero tonto. Totalmente. Un completo tonto.

—T~Tsutsukakushi...

—..... —Sus delgados hombros se contrajeron.

Sus pequeños dedos alcanzaron mi flequillo y comenzaron a tirar de mi cabello.

—¡Ah, no, Tsukiko-chan! ¡Tsukiko! ¡Espera~!  
¡¡Espera!!

—.....

La fuerza que puso en sus dedos disminuyó. Sin embargo, no me soltó. Seguía tirando de mi cabello como si fuera un castigo. Como si se estuviera desquitando por algo. Las ilusiones perdidas dentro de mi cabeza daban vueltas y vueltas como un carrusel sin final.

—Porque soy la que más te conoce... así que, por favor, compréndeme —Tsutsukakushi todavía tenía la temple abatida.

Sus ojos no intentaron mirar los míos. Su cabello en forma de cola parecía el de un gato enfurruñado, también caído. Solo sus hombros descansaban contra mi pecho.

*Algo dentro de mi cabeza hizo click...*

Estábamos sentados en la esquina de un restaurante. Incluso se podría decir que nos encontrábamos en un rincón olvidado del mundo. La luz apenas nos llegaba. Como un largo y oscuro túnel de arbustos, nuestro entorno estaba teñido de sombras.

Una melancolía desconocida me invadió cuando hice la siguiente pregunta:

*¿Qué clase de tierra me esperaba más allá de este nuevo túnel?*

...siento que ya había hecho este tipo de pregunta antes y no supe ni por donde llegó el golpe. *Quiero decir, abandone la literatura. Lo mismo fue para los héroes. Me ahogue en mis complejos. Aparentemente toque la vida de una amiga y luego la olvide—*

*¿Con que me golpearía el futuro está vez? Seguro no me lo esperaría.*

Y aunque me determiné hace mucho a dar mi mayor esfuerzo...

*Lo único que pude hacer en esta situación fue reflexionar en vano mientras la gatita abatida permanecía triste sobre mi regazo...*



## *Afterword*

En el idioma indonesio, “¡Muere!” significa “¡Mati<sup>32</sup>!”. Incluso después del mayor tipo de abuso verbal posible, tienen la suficiente consideración como para contener cualquier palabra indebida. Con su gran variedad de ciudadanos y su cultura, la amable comunicación de la República de Indonesia es algo maravilloso de ver.

Esta es la cuarta vez que hablo del idioma indonesio en mis epígrafes, pero cada vez que lo hago, siento que me siento abrumado por una actitud noble y altruista. Tal como he dicho antes, a mis ojos, el idioma indonesio es el idioma más hermoso y admirable, de muchos, por supuesto, y no hay lugar para contraargumentos. ¡Viva La Indonesia!

Para cambiar de tema por un breve momento, hay ocasiones en las que una novela ligera se traduce y se publica en el extranjero. Sintiéndome increíblemente emocionado, puedo anunciar que **El Príncipe Pervertido y el Gato que No Sonríe** se ha llevado a muchos países y localidades. Incluso recibí una de esas versiones el otro día. El tamaño del libro en sí me sorprendió un poco al principio, y cuando lo abrí, me asombró encontrar el epílogo traducido también. Al leer sobre “Cincin” y el

---

<sup>32</sup> Suena similar a la palabra japonesa “¡Mate!” que significa “¡Espera!”

*“ChupaChupa”, me di cuenta de que esto no podría haber sido escrito por alguien en sus cabales.*

*Afortunadamente, o desafortunadamente, dependiendo de cómo veas las cosas, aún no se ha otorgado una licencia para Indonesia, pero en la posibilidad de una en un millón de que esto suceda, espero sinceramente que no se salten estas palabras posteriores. Porque eso significaría que una linda Oneesan indonesia podría convertirse en lectora mía, y que un día, cuando pudiera ir a Japón y posiblemente recoger el original, se sorprendería con las palabras posteriores del volumen 1-3 que nunca había visto. Sostendría el libro en una mano y comenzaría a sonrojarse después de finalmente comprender el significado. Al imaginar esto, mi propio cuerpo comienza a calentarse y..... y..... ¡¡HENTIKAN!!*

*;¡Hentikan Hentai! (Y ese sería el saludo de hoy).*

*Hola a todos, soy Sagara Sou. La para nada recomendada de manera oficial por el Ministerio de Relaciones Exteriores como una novela perfectamente segura y saludable; “El Príncipe Pervertido y el Gato que No Sonríe”, ha llegado sin problemas a su cuarto volumen. Todo es gracias a ustedes, mis queridos lectores. Muchísimas gracias. Y si eso no fuera suficiente, el mes pasado se lanzó el primer tomo de la serialización en formato manga. Realmente me faltan las palabras para explicar lo increíblemente bien hecho que está. En*

caso de que se sientan cansados de leer oración tras oración sin fin, o incluso si no lo hacen, no duden en echarle un vistazo. El creador, Okomeken-sama, ha hecho un trabajo excelente. Al mismo tiempo, habrá una campaña especial en curso, que ofrecerá hojas a color de Tsukiko siendo tumbada al suelo... ¡No las quiero! ¡Las necesito!

...sin embargo, me gustaría dejar eso de lado por ahora y centrarme en la historia principal, o en este caso, la colección de historias cortas. Qué maravillosa palabra. Habiéndolo dicho, todas estas historias tienen lugar en la serie principal, así que me gustaría entrar en más detalles aquí.

Side Story: Tierra Perdida a la Luz de la Luna.

Esta historia sucede antes del primer volumen. Tomando el “Episodio Zero”—que se había publicado previamente en línea—como referencia, lo trabajé hasta convertirla en la historia que vimos aquí. Mi mayor duda era si debía narrarla en tercera persona como lo hice con la versión web, pero mi editor me regañó diciendo: “—Incluso si haces eso, las únicas personas que estarían felices serían tres pelagatos y Sagara-san”. Para esos tres pelagatos, lo siento. Hice lo que pude.

Side Story: Final Feliz en Okinawa.

Esto sucede a la mitad del volumen dos. Me han preguntado bastantes veces “¿Es esta historia realmente necesaria?”, pero gracias a los maravillosos dibujos de Kantoku-sama, solvente fuerte mi creencia de que alguien podría disfrutar esta historia. Al menos, hasta cierto nivel. Esto es lo que estaban haciendo las chicas mientras sucedía lo del tifón, ¿Lo ves? Como nota al margen, a mi editor le agradó muchísimo Moriya, y siguió molestándome con apodos horribles que no me atrevo a escribir aquí.

*Side Story: El Simbad de la Iglesia.*

Esta es una historia que ocurre incluso antes de la Side-Story que abre este volumen. Dado que aquí nos facilitan información importante relacionada con la trama principal del tercer volumen, estoy seguro de que podría ser agradable saber más sobre lo que llevó a todo eso... ¿Pero a la vez supongo que no? Además, ¿No es esto más un prólogo que cualquier otra cosa...? Se pone a murmurar como un neurótico reflexivo\*...

*Side Story: Diamantes del Atletismo.*

Esta es una historia que tiene lugar después del tercer volumen. Dado que se trata de una recapitulación de historias cortas, quería incluir historias que fueran fáciles de digerir; algo así como la comida chatarra. De hecho, en el pasado propuse muchas escenas de strip-games similares a las que vimos en esta historia, pero

todas fueron rechazadas. A cambio, lo que conseguí fueron algunos recuerdos preciosos de mi llorando sobre mi cama pensando cómo podría reescribir el capítulo. Pero, si es posible, me gustaría mantener esto como solo mi memoria, y nunca más volver a pasar por algo así.

*Side Story: Ilusiones en el País de las Maravillas.*

Y esta otra que, al igual que la anterior, transcurre un poco después de lo visto en el volumen 3. Por supuesto, tenía en mente un modelo para la “Jornada Diaria en la Tierra de los Gigantes”. Con la recopilación de datos como objetivo principal, me dirigí a una piscina anexa en el pico del verano. Sin embargo, me sedujeron todas las hadas en traje de baño, y así pasé todo el tiempo jugando en el agua hasta que cerró la piscina. Esta es la razón por la que no hay descripciones reales de montañas rusas en esta historia.

Naturalmente, después de todo esto, el siguiente volumen volverá a sumergirse en la historia principal. Haré todo lo posible para sacarlo lo más rápido posible, así que por favor espérenlo.

Para terminar, me gustaría agradecer a Iwaasa-sama y a todas las demás personas involucradas en este proyecto de una forma u otra. Naturalmente, lo mismo

ocurre con Kantoku-sama, a quien me encuentro molestando continuamente. Cada vez que recibo dibujos para la portada o ilustraciones a color, siento que he vuelto a la vida. Y espero que este sentimiento les haya dado a todos unas horas de disfrute.

Ahora bien, espero poder hablar con todos ustedes pronto.

*;Hentikan Hentai (Adiós), y hasta la próxima!*

**Sagara Sou—**

## *Notas del Traductor*

*¿Y porque demonios vas a una piscina para escribir sobre un parque temático si no es por—? Ohhhh..... mierda.*

Aquí Krienled al habla, para entregarles el cuarto volumen de “Hentai Oují To Waravanai Neko”. Luego de numerosos retrasos, una lucha constante contra mi flojera y una alianza con otro traductor de confianza, finalmente les traje el tan... ¿Esperado? (¿Siquiera alguien aparte de mí y esos tres pelagatos siguen esta historia? xD) nuevo capítulo en la vida de nuestro príncipe favorito.

Esta vez, se trató de una recapitulación de historias cortas, pero eso no quita que el volumen haya sido esclarecedor en muchos sentidos. Fuimos testigos de pasados ocultos y algunos que ni siquiera sabíamos que estaban ahí, Moriya como narradora me dejó con ganas de mas, y nunca está de más ver a Tsukushi siendo Tsukushi. Ciertamente, no todo fue color de rosas, y eso lo dejó claro el final ¿Que le depara el futuro a nuestro «Príncipe Pervertido»? Sabiendo de antemano la revelación del próximo volumen, le deseo lo mejor a Yokodera-kun... pero en fin.

*Le agradezco de antemano a #Batooolo de Cclaw Traslations por darme el permiso de utilizar sus traducciones para traer esta novela al español. Sin él,*

esto no sería posible de muchas maneras; los fans por fin podremos disfrutar esta historia completamente traducida al español, y eso me alegra un montón. También quiero agradecer **#Domen** de **Domen Traslations** por brindarme sus servicios. Él se encargó de traducir las últimas tres historias, relegándome al cargo de corrector. Eso me ayudó muchísimo y me quito un peso encima. Si no lo conocen, les recomiendo pasarse por su página, ya que él se encargó de traducir las novelas de **Kuma Kuma Kuma Bear** (o la Loli Cínica de los Osos, para los cuates) y otro par de Web Novels bastante interesantes, llenas de lolis y mucho más. En serio te agradezco, men.

Sin más, aquí me despido. Me pondré manos a la obra para traer el volumen 5 (que vendría siendo el ultimo que adapto el anime). Espero verlos pronto...

No sé si sea porque soy **#TeamTsukiko**, pero mi historia favorita fue “Tierra Olvidada a la Luz de la Luna” ¿Cuál fue la de ustedes?

**Krienled** [*Fabian Estanga*]—

# Afterword

Gracias por llegar hasta el final ¡Aquí Kantoku, el encargado de las ilustraciones! Es la cuarta vez que dibujo para un Afterword de esta serie en específico. ¿Hay que ser breves, huh? Esta vez se trató de una recapitulación de historias cortas, pero eso no significa que el haber dibujado a los personajes haya sido menos... excitante. Jejeje. Estoy terriblemente emocionado por saber como continuara la historia. Ha partir de ahora, Yokodera tendrá que estar en pie de guerra si pretende resolver este drama, la batalla entre Azusa y Tsukiko ya no es tan amigable como solía ser, y Acero-san todavía se siente tan inigualable como siempre...

...hablando del futuro, fuentes internas parecen jactarse de que la siguiente historia esta a la vuelta de la esquina. ¡Estén atentos!



糞転がし  
1341sakuya

東う厨

まじキチ！！

# 亦懶王子と 笑わぬ猫



お米軒 Okomeken

Obra original: Sou Sagara.  
Arte e Ilustración: Kantoku



ESTAS  
COMPLETAMENTE  
ENAMORADO DE  
SU PERFECCIÓN  
¿NO ES ASÍ  
YOKODERA-KUN?



The "HENTAI" prince and the stony cat.



月刊  
コミックアライブにて  
(毎月27日発売)  
コミック版  
『変態王子と  
笑わない猫。』  
大好評連載中!!

コミックス1巻&原作文庫1~4巻も絶賛発売中!

*¡¡No remos hasta la próxima!!*

あて先

〒150-0002 東京都渋谷区渋谷3-3-5 NBF渋谷イースト  
株式会社メディアファクトリー MF文庫J編集部気付  
「さがら総先生」係  
「カントク先生」係



左記より本書に関するアンケートにご協力ください。  
(本書の携帯待ち受け画像がダウンロードできます)

- ★お答えいただいた方全員に、この書籍で使用している画像の無料待ち受けプレゼント！
- ★サイトにアクセスする際や、登録・メール送信時にかかる通信費はご負担ください。
- ★中学生以下の方は、保護者の方の了承を得てから回答してください。

Esta novela fue traída a ustedes por

**RELICTA NOVELS Y DOMEN TRANSLATIONS**



Agradecimientos especiales a Domen por ayudarme con la traducción. Espero que hallan disfrutado la lectura tanto como yo disfrute traducirla Uwu

**KRIENLED-**